

PRELIMINAR

Esta sencilla colaboración con la Madre María Amada, de recopilar algunas de sus reflexiones en este volumen, quiere ser un himno de Acción de Gracias al Señor por los 75 años de existencia de nuestra Congregación de Misioneras del Sagrado Corazón de Jesús y de Santa María de Guadalupe, y por mis casi 25 años de vida consagrada.

Una manifestación de cariño entrañable a esta gran Mujer, Nuestra Madre Fundadora, a quien amo y admiro profundamente por su fe inquebrantable, por su fidelidad a toda prueba, por su inmenso amor al Corazón de Jesús y porque supo comprometer su vida, hasta las últimas consecuencias, en favor de sus hermanos.

DESTINATARIOS

Todos los que buscan un camino para llegar al AMOR, a DIOS; todas las seguidoras de la Madre María Amada que formamos parte de su familia religiosa, y todas aquellas que atraídas por el Corazón de Jesús “ Ven y sígueme ” vendrán en el transcurso de la historia a formar parte de esta gran Comunidad.

Los Misioneros del Sagrado Corazón y Santa María de Guadalupe con quienes compartimos un mismo origen.

Obviamente, entre estos “ buscadores de camino ” señalo especialmente a los Misioneros Laicos del Sagrado Corazón de Jesús y de Santa María de Guadalupe, a los y las jóvenes que en los Colegios que atiende nuestra Congregación, se preparan para asumir con responsabilidad su tarea en esta vida.

Y todas las personas a quienes llega la acción apostólica por Ella iniciada.

A todos quiero ofrecerles este medio sencillo para acercarse a la palabra de esta gran Maestra, quien después de haber aprendido la lección en el Corazón de Dios, sin salir de El, desea ardientemente, enseñarla a todo el que la quiera escuchar.

María del Carmen Barraza Nevárez M. S. C. Gpe.

Roma, Italia. 16 de Julio de 2001.

PRESENTACION

Leer es escucharla, se hace presente a través de estas reflexiones.

La primera página le sirve para hacer indicaciones, ya desde aquí deja sentir su ardiente amor al Corazón de Jesús y su deseo inmenso de que todos los hombres, sus hermanos, “ prueben a lo que sabe Dios ” ya desde este destierro, que realmente encuentren el camino que lleva al Corazón de Dios.

Este tono adoptado por ella al hablar no puede dejar indiferente a quienes la escuchamos “ El Reino de los Cielos padece violencia y sólo los que se la hacen lo arrebatan, ¿ qué violencia nos hacemos?” para mejor comprenderla hay que leer estas páginas en clave espiritual, la misma que ella adopta al hablar.

Estas reflexiones tienen alma, reflejan un corazón profundamente enamorado y ansioso de que el AMOR sea amado. La Madre María Amada siente y vive profundamente a Dios ahí en lo cotidiano, en los momentos difíciles que vive el mundo, México, su amada Patria “Estando en oración rogaba y pedía misericordia para esta ciudad, por y para mi Patria ¡ Ah ! que esta Patria mía me va a costar la vida, es ella una de las fibras más delicadas de mi corazón. Dejaré de sufrir por ella hasta que el Corazón de Jesús sea proclamado Rey de ella y los corazones de sus hijos convertidos en otros tantos tronos de amor... en aquel momento me parecía y sentía que las naciones todas mi patria era.” (CE)

Toda la fuerza de lo que dice reside ahí, en que ha vivido, ha recorrido antes el camino que propone, se ha mantenido fiel no obstante lo escabroso del sendero.

Ha dejado su proyecto personal “ mi vocación de anacoreta... mi corazón tuvo que despedirse de aquel asilo para mí tan sagrado, con el corazón destrozado ”(CE) para acoger la

propuesta de Dios de recorrer un camino peculiar hacia el AMOR y lo enseñe a otros.

Como viento huracanado le llegaron las noticias de la persecución contra los cristianos: la Iglesia perseguida, las escuelas sin Dios, perseguidos y asesinados tantos sacerdotes y seglares, suspendido el culto en los templos “ La vista de la Patria mía me hacía padecer... ¡ la amo tanto Amado mío ...! mi corazón padecía mucho a causa de tantos sacerdotes maltratados y presos.”(CE)

Primero se resiste y se angustia por su impotencia “ ¿ Cómo ? ¿ emprender una obra ? ninguna aptitud encuentro en mí para ello, soy una ignorante, una basura, una nada...¡ Dios Santo ! ¡ Dios Santo ! yo no sirvo, no sirvo ”. Luego reacciona y está dispuesta a dar mil vidas con tal de que la voluntad de Dios se cumpla en ella “Amado mío, lo que Vos queráis , este camino, esta cruz,. Mi felicidad está en cumplir tu adorable y divina Voluntad ” (CE)

Sale de “ aquel nido de mis amores ” su convento del Verbo Encarnado y del Santísimo Sacramento, donde tantas veces se ha encontrado con Dios, donde ha bebido de la Fuente, donde el crisol del sufrimiento ha purificado su corazón, de él sale como el profeta que baja del Monte de Yahvé, con palabras estremeedoras “ El AMOR no es amado ” y poniendo manos a la Obra emprende el camino que su Divino Amor le propone, dispuesta a desafiar al mundo entero, a enfrentar todas las dificultades, a solidarizarse con los problemas de los hombres. Son momentos difíciles en su querida Patria y en el mundo entero y hay que comprometerse en la tarea.

Estas reflexiones se las hacía a sus jóvenes seguidoras para ponerlas de cara ante la vida, hacerles presente la historia de los hombres y urgirlas a ser solidarias de lo que pasa a los hermanos “ Todos los hombres se aprestan para negar a Cristo y para aumentar las filas de los sin Dios y estamos viendo lo que está pasando, llega un telegrama de Cuba: al Obispo lo tomaron

preso, las Hermanas tuvieron que salir y están refugiadas en la Nunciatura; padres, sacerdotes de todas las diócesis, presos. Y aquí estamos, miren ustedes, no vamos a tratar asuntos políticos porque no nos corresponde y no sacaríamos nada absolutamente, nos toca la parte íntima. Esta es la causa de haberlas llamado ” (1); y convertir todo este acontecer humano en una súplica constante para alcanzar del Corazón de Dios misericordia, y en materia para la vida: SER, no vivir sin sentirse implicadas y responsables en este caminar de todos los hombres hacia Dios.

“Ser para la Congregación y para la Iglesia un pararrayo, para evitar las ofensas al Señor, para cerrar las puertas del infierno para que ninguno de mis hermanos vaya allá, y no sólo mis hermanos carnales, llamo hermanos a todos nuestros prójimos, porque esto es una de las finalidades de la Vida Religiosa: Trabajar por la Gloria de Dios ” (2)

Todas estas reflexiones tan para nosotros que ahora leemos como para aquellas jóvenes Misioneras que la escuchaban, lo importante es abrir la mente y el corazón para formar parte de aquel grupo de Misioneras para quien hablaba.

Capitana en orden de batalla y Guía experimentada, ora intensamente y vive lo que enseña.

“ Sentía querer de corazón a todas y a cada una de mis compañeras y por lo que yo sentía, juzgaba que lo mismo sentirían ellas. Jamás hubiera hecho nada con conocimiento para atraerme la estimación. De carácter dulce, amable y cariñosa (esto natural en mí, por lo que mi trabajo se ha reducido a sobrenaturalizar estos dones. Doy infinitas gracias al Señor, que por este carácter me haya proporcionado cruces y sufrimientos sensibles y ocultos en su mayor parte. El sea Bendito); con una palabra, una mirada, sin yo pretenderlo, me ganaba a mis compañeras, haciendo de ellas lo que quería (si yo hubiera sido buena y amante de mi Dios, cuánto hubiera podido en sus ánimos; por desgracia, nada, nada de esto hice). En todo era yo la capitana y la que llevaba el mando; (todas me

lo daban sin yo procurarlo) gustándome excesivamente el juego, (era esto de lo más inocente, creo) no podía llevar en paciencia ver alguna triste o sentada; esto último según el juego; por lo que al verla, sentía deseos de ponerle una inyección de fuego y darle algo de aquel gozo y alegría que sentía en mí desbordar; y sin más me acercaba y con dos palabras la hacía salir de sus cabales.

En las fiestas escolares y nacionales, tenía que llevar la Bandera del Colegio. Al verme entre aquellas tropas, me sentía con el valor e intrepidez de un soldado, de un general ¿ podría yo también ser soldado, ir a la guerra y dar mi vida como ellos ? no sabía responderme. Qué lejos estaba de pensar que sí sería, y ya lo era; soldado del gran Rey del Amor. Para librar más tarde las batallas del amor, en el mar tempestuoso de la vida, combatir en el campo del propio corazón, del “ yo ” , en buena lid, para conquistar este reino al Dios de los corazones y en su compañía, el de todas las almas del mundo. ¡ Oh Divino Rey del Amor ¡ concede a esta pequeña criatura, la gracia de formar parte de ese glorioso, puro y santo Ejército de almas, defensa de la Iglesia Militante y gozo de la Triunfante ” (CE)

Las consignas y exclamaciones de la Madre María Amada calan profundamente: necesidad de más amor humano, solidaridad, fraternidad universal, paz, justicia, fortaleza interior, fe total en la eficacia de que una vida para Dios puede colaborar en el Plan de Salvación, convicción profunda de que se participa en la Misión de la Iglesia desempeñando los trabajos más humildes y sencillos, cuando se vive para Dios y para los hermanos, necesidad de reconocer que de Dios venimos y a él vamos.

La Madre María Amada lo sabe por experiencia y el refrendo de ese su saber por haberlo experimentado se repite como estribillo a lo largo del camino

Más allá del tiempo y del espacio en que hablaba a sus seguidoras, el núcleo de la reflexión es válido para hoy. Optar

por el evangelio, enrolarse en los abatares de la Iglesia y de la historia; determinarse a **ser** para luego actuar.

Perdida en el gozo del amor de Dios y movida por él, nos regala su palabra sencilla, amena, clara. Nos hace indicaciones, nos invita a saber contemplar la belleza del camino, a aceptar la cruz cuando ésta llegue pero por lo que más quieran “ niñas de mi corazón, no se detengan , prueben a lo que sabe Dios ”.

Con la Madre María Amada permanecemos no sólo en el grupo de las Misioneras del Sagrado Corazón de Jesús y de Santa María de Guadalupe, sino en la Iglesia.

NOTAS. (CE) Cuenta Espiritual
(1) 23-Abr.-1961; (2) 29-Jun.1963.

INDICACIONES PARA EL VIAJE.

Vengo a traerles el amor de Cristo, y tal vez muy débil, el amor de un corazón que en Dios las ama y que desea para ustedes lo más grande: que vivamos dentro del Corazón de Cristo y que sin salir de El nos encontremos en la eternidad (3)

Si queremos entrar por el verdadero camino, no hay otro que la entrada en el Corazón de Cristo y servirlo. (4)

Es urgente que ustedes definan lo que tienen que practicar, vivir y una vez comenzado el camino, por nada de este mundo, ni se paren ni se vuelvan atrás

Hay que tener un querer efectivo y no pararnos; hay que poner los medios que nos ayudarán para no pararnos, ustedes mismas definir, a mí me sirve esto y me estorba esto; lo que sirve, fomentarlo, y lo que estorba, quitarlo (5)

El Corazón de Jesús espera que verdaderamente entremos por el camino, que ya le pongamos un hasta aquí a nuestra vida de pereza, tibieza, infidelidad (6)

Si realmente tengo deseos de entrar por este camino, me pongo en camino de entender prácticamente esto
Señor, dame una luz que me muestre el camino.... y a buscarle
¡ Nunca se desalienten ni se desanimen jamás, vuelvan a empezar, se vuelven a levantar y otra vez a seguir el camino !, si vuelves a caer, pues te levantas, hija mía, y otra vez, con entusiasmo no sensible sino con voluntad firme

No hay por qué amilanarse ante lo escabroso del camino: “ pon en Dios tu confianza; pues es Dios tan bueno y fiel que el alma que espera en él cuanto espera, tanto alcanza ”, vamos esperando de él toda la fuerza y toda la gracia y toda la luz y la tendremos, pero claro, si espero todo eso y no doy nada... ¿cómo quiero que me dé y yo no doy nada ? No, tiene que haber reciprocidad de parte nuestra para él, no le neguemos lo que nos pide. (7).

El camino es este, a medida que hay fidelidad el Señor se hace luz para aquellos que lo buscan, se hace fortaleza para aquellos que son débiles, se hace Maestro para enseñar al que lo busca, el Señor se hace todo para aquellos que de corazón lo buscan (8)

Este es el camino que les muestro, si lo quieren lo secundarán , si no lo quieren no lo secundan, voluntad no les puedo dar, lo que tengo se los doy , no tengo más (9)

Qué hace un caminante ?: camina, se llega la noche, descansa, lo mismo nosotras “ la tierra es tu bajel no tu morada ” de qué sirve pararnos, detenernos; unas caminan más aprisa, otras más despacio, pero la cosa es caminar; no se paren, no pierdan el tiempo, no se distraigan, del otro modo, su viaje se hace larguísimo, insoportable. (10)

El que no conoce el camino, ¿ cómo entra ? anda perdiendo el tiempo, se va por uno, se va por otro, por ninguno llega , y pasa el tiempo buscando camino y a lo mejor no lo encuentra y llega la hora de la muerte... caminé todo el tiempo y me fatigué y no di con él... se trata de dar con él y en estos ejercicios vamos a dar con él. Por eso se necesita que sean muy sinceras, porque se trata realmente de dar con el camino, para que encontrado éste, nos resolvamos a caminar por él con paso firme, constante, enérgico, porque no basta que sea constante sino que se necesita de energía, para sostenernos en esa constancia, que sea un paso rápido, no ahí lento como si fueran viejitas de 90 años, que porque ya no ven, porque las piernas tiesas, porque los huesos, etc. ya no las dejan caminar, no, como jóvenes valientes y generosas que vamos adelante (11)

Por amor de Dios, esto que se les dice, repásenlo, por favor vívanlo y vívanlo prácticamente, del otro modo llevan el camino equivocado (12)

Quiten de su camino la voluntad y vivirán derrotadas, quiten de su camino la constancia, pues se acabaron los triunfos, quiten de su camino el hambre y sed de justicia y morirán de hambre y mueren de hambre y de Dios, porque se llenan de sí mismas, se llenan de las cosas del mundo y hambrientas de lo alto, moribundas, no puede ser vida esa. (13)

Ustedes desde este momento saben que van a emprender un camino, que van a encontrar cincuenta mil dificultades y la única manera de superarlas es que sean firmes a la gracia de Dios y que sean generosas y que confíen inmensamente en Dios; ¿que se cayeron ? pues se levantan. (14)

Hay que emprender el camino pero con ganas (15)

Del testimonio personal de la Madre María Amada

Un día al empezar la oración, me pareció oír en lo íntimo de mi alma estas palabras: Quiero que te consagres a amar mi Corazón. Estas palabras inundaron mi alma de una luz intensa; comprendí y entendí claramente mi camino, y lo que mi Jesús quería de mí. Entendí que el trabajo que me correspondía, era ser muy fiel al Señor y no negarle nada de cuanto me pidiera. Mi vocación estaba definida: AMAR AL CORAZÓN DE JESUS HASTA MORIR DE AMOR.

Si penas y humillaciones, que sólo el Señor sabe, había tenido, éstas lejos de detenerme y pararme en el camino empezado, me eran alas, aliento y fuerza (con la Divina Gracia , de un Dios que en sus amantes brazos me llevaba. No obstante sentí su amargura, repugnancias y rebeliones de mi naturaleza) dando a mi alma valor y energía para más sufrir y padecer. Encontrando en ello grandes secretos. Ellos me hicieron o me entregaron más y más a mi Dios. En ellos le conoció y amó mi corazón; así como mi profundísima miseria y nada, mi vileza e impotencia. Por experiencia conocía los frutos de mi huerto. El desconfiar en absoluto de mí, para confiar del todo en él que me quería toda suya y muy pequeña.

Nada, nada podrá dejarnos parados o impedidos para seguir al Amor, para subir al cielo, más que el pecado. Ese, ese, es el único y nuestra mala voluntad, que creo viene del mismo pecado. (CE)

Sugerencias para profundizar

- ¿Cuál es mi actitud ante las dificultades del camino ?
- ¿ Pongo todo lo que está de mi parte para ser fiel en quitar lo que me estorba y no pararme en este mi caminar hacia Dios ?.

NOTAS:

(3) 18-May-1960; (4)30-May.1960; (5)28-May-1960; (6) 14-May-1961; (7) 3-Jun-1961 (8) 18-Ene.1962; (9) 6-May-1962; (10) 24-May-1962; (11) 17-May-1963; (12) 18-May1963 (13) 1-Sep-1963; (14) 17-Dic.1963; (15) 27-Feb-1958

DONDE EMPIEZA EL CAMINO**LA CREACION: PROYECTO DE AMOR.**

Nuestro camino existencial comienza en quien tiene poder para hacer que todo surja de la nada. Antes de crear la historia Dios ya la había proyectado, antes de crear el mundo Dios ya lo había diseñado, antes de ser concebidos en el seno materno, Dios ya nos había pensado. Somos fruto de una acción libre y pensada de Dios. Nuestra existencia tiene sentido, porque encaja en un proyecto, hemos sido creados con un propósito.

En este principio encontramos nuestro origen de amor, para saber cuál es el camino que tenemos que recorrer.

“ El que no conoce el camino ¿ cómo entra ? anda perdiendo el tiempo... se trata de dar con él, para que encontrado éste, nos resolvamos a caminar por él con paso firme, constante y enérgico.”

Jesucristo marca la dirección de nuestro caminar, con él tenemos energías para luchar porque tenemos un motivo para existir.

“Existo por la gracia de Dios (16)

San Ignacio pone ante los ojos del ejercitante el amor infinito con que Dios nos crea y con que Dios nos redime, y el amor infinito con que Cristo espera amor de sus criaturas, ese amor nos ha traído a este mundo; entonces el amor debe consumirnos y abismarnos en el Corazón de Cristo por toda la eternidad (17)
Dios es mi principio y mi último fin .

Ese darme cuenta que de Dios vengo y que a Dios tengo que volver, si quiero volver como hija en mi mano está; tengo todos los medios (18)

El Señor nos ha creado para él y seremos felices sólo descansando en él (19)

Vámonos poniendo en nuestros cinco sentidos y hacer una profesión constante de fe, que Dios existe, que él nos ha creado,

que yo vine a este mundo porque él me sacó de la nada y me trajo para amarlo y servirlo, de lo contrario hacemos lo mismo que los comunistas, rindiéndonos culto a nosotras mismas, posponiendo al mismo Dios, entonces yo me basto a mí misma, no necesito de nadie, los súper hombres no necesitan de Dios, se bastan a sí mismos y ¿ por qué no han podido contra la muerte ? el único que pudo fue Cristo, por eso dice san Pablo “Si Cristo no hubiera resucitado vana sería nuestra fe ”. Cristo resucitó, ahí está precisamente el poder de Dios, no puede ser que un hombre viendo palpablemente los prodigios de Dios que desde el principio del mundo ha hecho, pueda decir que Dios no existe (20)

El punto clave es el amor a Dios, porque nuestra vida es amor, si no vivimos de amor, pues no estamos haciendo lo que Dios quiere, Dios pide amor y Dios nos ha creado por amor. (21)

Nuestra misma creación lo está repitiendo que hemos sido creados para amar y servir a Dios, entonces esa es nuestra vocación sobre la tierra, desde el momento en que Dios nos ha distinguido con el don de la creación, nos ha sacado de la nada y por eso dice “ porque te amé te saqué de la nada ”, entonces mi misma creación es el efecto de un acto de amor de Dios, es fruto del amor (22)

Dios me creó porque me ama y porque me ama me sacó de la nada (23)

Dios nos ha creado para ser moradores del Reino de Dios, para estar toda una eternidad con él. (24).

De la experiencia personal de la Madre María Amada.

“ Cuánto gocé en aquel viaje. El tren me parecía toda una maravilla. Por vez primera contemplaba la belleza de la naturaleza y en verdad que este palacio del Rey del Cielo me

pareció encantador; dos ojos me parecían demasiado poco para admirar y contemplar tanta hermosura... Contemplaba el cielo, ese hermoso cielo azul, por las noches, sus incontables y brillantes estrellas, la imponente soledad y espesura de los bosques, la hermosura de los campos esmaltados de flores, la corriente impetuosa de aquel caudaloso río, que más de una vez vi, crecido, arrastrar con espantosa fuerza, cuanto a su paso encontraba . Todo esto me hacía pensar en Aquél que lo había hecho; me admiraba todo y mi alma se abismaba en el silencio.”

(CE)

“ Señor, todo me habla de tu AMOR por nosotros, las maravillas que Tú has creado me llevan a Ti y me hablan de Ti”

(DE)

Orar con la Palabra de Dios

Sal. 104	Esplendores de la creación.
Sal. 8	¡Qué admirable es tu nombre en toda la tierra.
Is.45,12-25	Yo hice la tierra y creé al hombre en ella.
Gn. 1 y 2	En el principio Dios creó los cielos y la tierra.
Is. 42, 5ss	Así dice el Dios Yahvé, el que creó los cielos y los extiende
Is. 43,1; 44,24	Ahora así dice Yahvé.
Jr. 27,4ss	Yo hice la tierra, el hombre y las bestias.
Prov. 3,19	Con la Sabiduría fundó Yahvé la tierra.
Prov. 8, 22-31	Yahvé me creó antes que sus obras más antiguas.
Prov. 20,12	
Sab. 9,14	Contigo está la sabiduría que conoce tus obras.
Jn. 1,1-13	En el principio existía la Palabra.

Orar mi vida.

- Hacer un himno al Señor por las maravillas de su Grandeza, de su Poder y de su Amor, en todas las cosas que me rodean y de las cuales me sirvo.
- Agradecerle su Proyecto de amor en mí, y en todos los hombres

NOTAS:

(16) 22-May-1960; (17) 28-May-1960; (18) 23-May-1961; (19) 06-May-1962;
(20) 10-May-1962; (21) 17-May-1963; (22) 18-May-1963; (23) 15-May-1966; (24)30-May-1957

(DE) Diario Espiritual

EL HOMBRE RECHAZA EL PROYECTO DE DIOS**EL PECADO**

Dios al crear al hombre le da la capacidad de comunicarse con El.

El camino de la unión está marcado por la lucha interior de cada uno; ser según el Proyecto de Dios o ser según el propio proyecto, entre estas dos opciones tiene que elegir. La persona para recorrer el camino que corresponde a su vocación tiene que ser consciente de esto.

“ Los ángeles y los hombres, criaturas inteligentes y libres,

Quéjase con acento de íntimo dolor, porque dos maldades ha cometido mi pueblo, “ me han abandonado a mí, que soy Fuente de agua viva”.

Ahí está la negra ingratitud con que desde el primer hombre hasta la fecha, se le paga; ¡ paciencia infinita de Dios ! y no nos podemos rendir, no nos podemos convencer: ¡ Qué terrible la dureza humana ! y crece la maldad al considerar que además de ser Padre es Redentor. Díganme, ante razones tan formidables, ante semejantes verdades: ¿ por qué tenemos alientos de seguir pecando ? ¿ por qué no nos resolvemos de una buena vez a poner un hasta aquí al pecado? ¿ qué nos deja de dulce, qué nos deja de dicha y felicidad el pecado, las faltas, ese cúmulo de concesiones que nos hacemos ? la primera que brota para protestar es la conciencia - estás obrando mal- , por más que nos empeñemos en decirle: te equivocas, volverá a repetir: - estás obrando mal - y con tantos medios: tenemos la confesión, la Sagrada Comunión, esa lluvia de gracias, todo inútil, sin acabar

nosotros de entender y rendirnos ¿ por qué pecamos ? por desprecio al Dios único; posponemos a Dios a un vil deleite a una vil satisfacción. Cómo debe haberle dolido a Cristo cuando fue pospuesto a Barrabás, después de la enorme cantidad de milagros que había hecho entre el pueblo y cuánto éste estaba palpando la cantidad de crímenes que Barrabás había hecho. Eso mismo hacemos nosotros al pecar. Veamos la vileza del ofensor y la Grandeza del ofendido. (25)

Ahí está el ejército de los sin Dios, para ellos Dios no existe, y si existe hay que hacerlo desaparecer, hay que asesinarlo, hay que quitarlo de entre los hombres y acabarlo ¿ qué es eso ?, la suficiencia, la altanería del hombre, es la ceguera del amor a sí mismos, la suficiencia en el propio poder, en el propio saber, etc. (26)

Yo pequé, ofendí al Señor, El, en su misericordia infinita nos redime y nos redime por un amor sin límites. De tal manera la Grandeza Infinita de Dios se enamora del hombre que deja el cielo, viene a la tierra a padecer lo que nadie ha padecido ni padecerá. (27)

Un alma que no odia el pecado, que no trabaja en limpiar el alma, y que no odia el pecado con toda su alma y lo evita cueste lo que cueste, no vence sus pasiones, su orgullo, su soberbia, su rebeldía, su inmortificación, etc. ¿ cómo quieren ? no seamos insensatas, vamos entendiendo el camino, nosotras mismas ponemos por nuestra soberbia y orgullo, vallas infranqueables , muros cuyo espesor ustedes lo aumentan metros, kilómetros; por su soberbia y orgullo impiden así completamente la gracia y la luz de Dios para sus almas y se asustan y cada día aumentan el muro y cada día se asustan de que no ven a Dios, ustedes trabajen en quitar el pecado “ Bienaventurados los limpios de corazón porque ellos verán a Dios, ustedes no trabajan en esa limpieza ¿ cómo quieren verlo ?, ¿ cómo quieren sentirlo ?, ¿cómo quieren que las consuele ?. Por eso he repetido un millón de veces, vamos cogiendo el camino corto y lloremos en la presencia del Señor nuestros pecados, nuestras caídas, nuestros

extravíos, nuestro grandísimo orgullo, soberbia, ceguera, y pidamos misericordia al cielo
 Qué terrible será vernos por siempre perdidos, porque sin Dios nada podemos (28)

En un momento, adiós todo compromiso, y hoy porque no tienen ganas y mañana porque están tentadas y pasado mañana porque les llamaron la atención, porque amanecieron de genio, etc. se les olvidó todo.... Y ahorita les dicen: no tienes obligación de obedecer, ya es lo moderno, el Papa ya dijo que los religiosos hagan lo que quieran ... baten alas de triunfo, cómo pueden creer semejante cosa?

eso no es más que el espíritu relajado, la falta de espíritu cristiano, la falta de espíritu religioso que trata de llevar a todo mundo por el camino ancho... Por eso el diablo dice: no estés creyendo, su primera batalla la ganó en el Paraíso “ no creas ” será semejante a Dios ¿ y qué se ganaron ? (29)

Tantos y tantos criminales empeñados en perderse, que siendo polvo, ceniza y nada, se arrojan contra la Infinita Grandeza de Dios, es el crimen más horrendo de los tiempos actuales, ese endiosarse el hombre, creer que no existe más grandeza ni más sabiduría que la propia, pisoteando, atropellando, burlando y despreciando la Infinita Grandeza de Dios.

¿ Por qué esas almas se han lanzando por esos caminos ?, por la soberbia, por el “ yo ”, por una ciencia sin Dios. ¿ qué ha faltado en esos corazones ?, ese conocimiento de Dios, ese amor de Dios, y ¡claro ! ahí están apartados de Dios, no teniendo más amor que a sí mismos (30)

Estamos palpando los resultados de la libertad humana, se les ha puesto a millones de comunistas decir que no hay Dios, no hay cielo, no hay infierno, no hay más que esta vida, el sentirse dueños del mundo, dueños de los hombres, dueños de las voluntades y aniquilar y cegar vidas.

Dios respeta la libertad del hombre, entonces el hombre, usando de su libertad, que le muestre al Señor que lo ama o que le muestre que no lo quiere amar. (31)

Del testimonio personal de la Madre María Amada

Se llegó el día de mi toma de Hábito, la víspera hice confesión general. Me pareció iba a morir de dolor.

¡ Qué espantoso es emplear la vida en ofender al Buen Dios !, mi vida pecadora caía en esos momentos, con todo su enorme peso, sobre mi pobre alma, el llanto me ahogaba y me parecía y sentía iba a morir de dolor. El padre me consoló y al fin me dijo: dé gracias al Corazón de Jesús por las grandes mercedes que le ha hecho, su alma en estos momentos quedará tan limpia como si saliera del bautismo. Me fui delante del Santísimo a rezar la penitencia, siempre sumida en espantoso dolor. De pronto en mi alma brilló una intensa luz, vi un mar inmenso, sin orillas y en esa inmensidad un punto pequeñísimo y al instante mi Jesús me dijo: mira, hija mía, el mar infinito de mi Misericordia y qué eres tú y tus pecados en este mar sin límites. Tú ámame.(CE)

Orar con la Palabra de Dios

Gn. 2,15-17	La prueba de la libertad
Rm. 3,10-28	No hay quien sea justo
Rm. 7, 14-24	Lucha interior.
Rm. 3,21-26	Todos pecaron y están privados de la Gloria de Dios.
Gn. 6,5-8	Viendo Yahvé que la maldad del hombre cundía en la tierra
Ex. 32	Tu pueblo, el que sacaste de Egipto ha pecado.
2Sam. 11	Aquella acción que David había hecho desagradó a Yahvé.
Is. 1,1-20	Hijos crié hasta hacerlos hombres, y ellos se revelaron contra mí.
Jr. 2, 1-19	A mí me dejaron Manantial de aguas vivas.
Rm. 5	La muerte alcanzó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron
Rm. 6 12-23	No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo.
Jn. 8,34-36	Todo el que comete pecado es un esclavo.

Orar mi vida

En mi camino de fidelidad al Proyecto de Dios en mí:

- ¿ Cuáles han sido las mayores dificultades que he tenido que afrontar ?
- ¿ Qué medios me han fortalecido, ayudándome a perseverar?
- ¿ Busco lo que más me lleva a Dios ?

- En un acto de humildad y confianza reconozco delante de Dios mis pecados, las veces que me he dejado llevar del egoísmo, el orgullo, la soberbia..., le pido perdón y también la gracia para perseverar en el bien.

NOTAS:

(25) 31-May-1960; (26) 18- Ene-1962; (27)18-May-1963; (28) 2-Ago-1964; (29)24-Ene-1965; (30) 26-Mar-1961; (31)22-Abr-1961

DIOS AMA A PESAR DE TODO

Somos hijos en el HIJO

El pecado transforma la vida del hombre en un destierro, pero Dios no lo abandona.

Dios es el punto de partida y de llegada, somos desde el principio hijos y nos vamos realizando en el tiempo poco a poco. Para llegar a ser plenamente hijos de Dios, lo que somos ya por vocación, nos da a su Hijo para que nos enseñe el camino.

Cristo es el Mediador, Manifestación del amor del Padre.

Así Jesús es nuestro Camino, nuestra Verdad y nuestra Vida. No hay otro camino, ni otra verdad, ni otra vida que la que Dios nos mostró en su Hijo.

“ Para devolver al hombre el rostro del Padre Jesús debió no sólo asumir el rostro del hombre, sino cargarse incluso del “ rostro del pecado” Juan Pablo II.

Pensar y meditar en la paternidad divina ¡ Dios es mi Padre ! por qué si Dios es mi Padre, si tengo un Padre tan bueno, tan lleno de ternura, tan lleno de bondad que me ha dado a su HIJO y me lo ha dado por esposo, que ha dado por mí su vida.... ¿ qué ¿ no me moverá esto a ser verdadera hija de Dios, que en su ternura me ama ?.

Si yo he tenido aquí en la tierra un padre y fue para mí o es para mí, todo bondad, toda ternura ¡ no puede ser ni sombra, ni semejanza de esa bondad, de esa ternura de ese Padre que tengo en el cielo !; y ¿ por ese Padre que tengo no será posible que yo me resuelva a acabar con mis pecados, con mis vicios, con mis pasiones, con todo eso que tengo para ser verdaderamente esa hija por adopción ?, si él es mi Padre, ¿cómo voy a tener aliento de ofenderlo, de portarme mal, de no ser lo que él quiere, de no imitar a ese Cristo que vino a dar su vida por mí ? (32)

Vamos pensando y vamos viendo la dulce realidad de un Dios que nos ama sin medida, que es inmensamente Padre, inmensamente Bondadoso, inmensamente Paciente y que

poniéndole punto final al abuso que hacemos de ese amor, de esa paciencia, y de esa bondad llegue el momento feliz en que conociendo a ese Padre Amorosísimo nos convirtamos en verdaderas hijas, por una fidelidad constante en hacer lo que nos ha señalado en nuestra vocación que voluntariamente hemos venido a cumplir, porque el Señor nos ha llamado. Pero vamos verdaderamente viviendo esa vocación y esta vida a la que nos llama, para que sea felicidad aquí en la tierra, para pasar después del destierro de esta vida al eterno cielo, para no salir de ahí jamás. (33)

El Señor no exige, no trata de tener esclavos, no, mas no entiendo como el Señor de cielos y tierra pida a sus pobres criaturas una limosna de amor, cuando tiene todo el derecho de pedir, de mandar, y de ordenar, así es que si ustedes se consideran esclavas, han equivocado el camino, y han equivocado completamente la ternura y el amor sin límites del más amante de los Padres, de un Dios. No somos esclavos, ni se trata de hacer las cosas a más no poder. Dios ama al que da con alegría. (34)

Entonces, ese trabajo oscuro de un día y otro día, lo debemos hacer con todo el amor y con toda la generosidad, porque nuestra vida tiene que ser un acto continuado de unión con Dios, un acto continuado de amor; todas nos pongamos a trabajar en esto. Dios nos dará las fuerzas necesarias. (35)

En el Padre nuestro le decimos: Padre nuestro que estás en los cielos; en esto tenemos materia amplísima de meditación; yo tengo un Padre que me ama, que vela por mí, que es todo para mí, y que yo debo ser hija para él. (36)

Dense cuenta que a más de ser hija del señor fulano y la señora fulana, somos hijas de Dios ¿ cuál será la conducta de un hijo de Dios? , cualquier padre quiere tener un hijo bueno (37)

Qué complacencia tiene un padre cuando ve que su hijo se porta bien, cuando ve a su hijo que saca buena calificación, que es muy aplicado, que es muy obediente. Entonces, yo, pobre

criatura ¿ no puedo darle a mi Padre Dios ese gozo, esa satisfacción ?. (38)

Orar con la Madre María Amada

¡ Oh mi dulce y tierno Padre, sois todo ternura y todo amor para vuestros pequeños hijos ! ¡ Cuán tarde te conocemos y cuán tarde te amamos !

Dios mío que del pobre corazón de tus hijos cielos hacéis, descubre tus tesoros a las almas todas, mora en ellas. ¡ que almas esclavas por el temor no tengas jamás; sólo hijos siempre!, que te sirvan por amor.

El abismo de tu Grandeza Infinita, en cuyo seno, somos átomos impalpables y menos que nada, abajada tu Grandeza, hasta esa misma nada, para mostrarnos tu Amor, Misericordia y Bondad.

Si el gran deseo de Jesús en su vida Eucarística, en esa Cima de su Infinito Amor, es ver a su Divino Padre más y más amado, adorado; que las almas todas tengan para este incomparable Padre, todos los sentimientos de una ilimitada y filiar confianza, hijos quiere darle y no esclavos. ¡ Oh si esto se hiciera, si a Jesús se escuchara; Dios fuera más amado y menos temido ! ¡Jesús, muéstranos al Padre !. (CE)

Dios mío y Padre mío, que buscas la nada, la miseria y la pequeñez, para hacer brillar tu Poder y tu Misericordia. ¡ Padre Nuestro, que estás en los cielos ! he aquí a esta pobre nada que desea amarte sin medida y sin límites. Enséñame a amarte con el Amor con que te amas a Ti mismo. ¡ Oh mi dulce Padre ! perdona a ésta menos que la nada, semejante pretensión. (DE)

Orar con la Palabra de Dios

- Col.1,15-17 El es imagen del Dios invisible, Primogénito de toda la creación.
- Ef. 1,3-14 Dios nos ha elegido para ser sus hijos.
- Rm. 8 Recibisteis un espíritu de hijos adoptivos.
- Ef. 2, 10 Hechura suya somos, creados en Cristo Jesús.
- Ef. 4, 13 Hasta que lleguemos al pleno conocimiento del Hijo de Dios.
- 1Jn.3, 1-16 Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios.
- Jn. 3, 16-17 Tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo Unico.
- Rm. 5,9-11 La prueba de que Dios nos ama.
- Lc. 15, 11-32 El Padre que espera la vuelta del hijo.

ORAR MI VIDA

- Hacer memoria de aquellas circunstancias en que he experimentado en mi vida a Dios como Padre y agradecerle el inmenso amor que me ha manifestado en Jesucristo.
- Agradecerle a Jesucristo que nos enseña el camino para llegar al Padre.

NOTAS:

(32) 15-May-1966; (33) 28-May-1964; (34) 27-Dic.-1964; (35)23-Mar-1965
 (36)8-May-1961; (37) 23-May-1965; (38)15-May-1966

LLAMADOS A LA SANTIDAD

Contemplar a Cristo transforma la vida.

El Papa Juan Pablo II en su carta Apostólica Novo Millennio Ineunte nos dice: “ La santidad se ha manifestado más que nunca como la dimensión que expresa mejor el misterio de la Iglesia. La santidad representa al vivo el rostro de Cristo... contemplado en sus coordenadas históricas y en su misterio, acogido en su múltiple presencia en la Iglesia y en el mundo, confesado como sentido de la historia y luz de nuestro camino.

A la contemplación plena del rostro del Señor no llegamos sólo con nuestras fuerzas, sino dejándonos guiar por la gracia.

Dios quiere que seamos santos (39)

La santidad no consiste en estar oyendo todos los días cuatro o cinco sermones sin que la doctrina santísima de Cristo nos penetre el alma (40)

La santidad no consiste en pensamientos bonitos, la santidad no se consigue en un día, la santidad no es un sueño, ni consiste en llenar la libreta de propósitos; consiste en la lucha constante, tenaz, valiente, generosa para morir a nosotras mismas, para negarse en todo aquello que saben que tienen que negarse y desgraciadamente, nosotras, pobres mortales, ante la debilidad, ante la impotencia, nos rendimos (41)

Sobre la cruz sólo están a gusto aquéllos que aman, el que no ama no puede estar contento sobre ella; el que ama está en un lecho de rosas aunque esté sufriendo (42)

Si no dan un paso en la santidad siguen su camino equivocado y para trabajar en la santidad está la escuela, la única escuela que es el Corazón de Cristo, El es el Señor de las lecciones que

vino a darnos a esta tierra, lecciones que nos sigue dando en el Santísimo Sacramento.

Claro que no voy a encontrar la santidad de un día para otro. (43)

Tampoco se trata de que en este año sean santas. Dios lo puede hacer, pero lo normal, según los caminos de su Providencia, no es así, sino que se necesita la cooperación del alma con Cristo, es la cooperación de un alma que vive constantemente dispuesta para luchar contra vicios, pasiones, defectos, hasta aniquilarlos; plantando en lugar de éstos, las virtudes. Es un alma que va trabajando, y no puede realizarse en un año esta plantación, pero es un alma que trabaja constantemente en el terreno de la verdad; del otro modo es perder el tiempo. (44)

Será posible que yo no ame a quien tanto me ha amado y el que desde la cruz nos está diciendo desde hace siglos “ Te he amado con un amor eterno ? (45)

¡ Cuánto me amaste, dejaste el cielo y moriste en una cruz por mí ! (46)

Piensa en la Encarnación, qué te dice la Encarnación ¿ una Grandeza Infinita humillada al hacerse Hombre. (47)

Si alguna quiere entrar por el camino verdadero, que ahí ante el pesebre de un Dios hecho Niño por nosotras, que ha venido a darnos la vida, ahí ante esas pajas y ante esa pobreza en que El nace, encuentre siquiera la blandura de almas que se entregan a El dándole amor. (48)

No tendríamos corazón para no comprender ese anonadamiento de un Dios haciéndose Hombre por amor a mí y ver aquel Niño, Grandeza Infinita, convertido en una debilidad suprema, en una pequeñez, El Todo Luz en la oscuridad, El Todo Fortaleza, en la debilidad. (49)

¿ Cómo no vamos a recorrer todos los pasos de la vida de Nuestro Señor ?

Veán ustedes cómo Nuestro Señor no se desdeñó de trabajar en un oficio tan humilde, qué tenía que ver la carpintería con la Sabiduría Infinita de Dios; se hubiera presentado entre los sabios, entre los doctores, sí se presentó pero para que se dieran cuenta de la Misión que él traía, venía para salvar al mundo, pero ellos no lo quisieron reconocer, lo desconocieron, se negaron a hacer lo que él vino a enseñar; que nunca nosotros hagamos eso. (50)

Por eso les digo, hay que mirar mucho a Cristo (51)

Tenemos que conocerlo para amarlo, y si cada día lo estudiamos, aprenderemos la ciencia del amor. Si no hacen esto, jamás aprenderán esa ciencia y bajarán a la tumba en lo sumo de la ignorancia y la desgracia, porque creadas para el amor, han consagrado ese amor únicamente a su “yo”, entonces, se han amado a sí mismas y la que se ama a sí misma no ama a Dios.

Una persona que está meditando en lo que Cristo la ama y ha hecho por ella, forzosamente siente el hambre, el deseo, la sed de pagar con la misma moneda. Esa alma, por más que pensemos que no, se vence, se mortifica, se vigila, no se dispensa nada, no se perdona nada. Si anda así, constantemente las faltas, los pecados, los malos hábitos van desapareciendo y va quedando en ella un corazón limpio para amar. Ese corazón que es el trono de Cristo, queda limpio para amar cada día más y más al Señor (52)

Se trata de transformar el alma y de transformarla en Cristo para tener sus mismos sentimientos, sus mismos deseos, sus mismas virtudes (53)

Cuento con la gracia de Dios, con la Misericordia de Dios, con todo, pero soy una pobre pecadora. Sentir el peso de mis pecados, llorarlos, pedir perdón, arrepentirme de ellos; pero verlos en ese mar insondable de los dolores de Cristo, para ver verdaderamente el fruto de mis pecados, el fruto de mi nada lejos de El, siguiendo mis propios gustos y mis propias inclinaciones.

Entonces ahí, naturalmente por su propio peso cae en el alma la confusión, el arrepentimiento, el dolor, y enseguida ir considerando esos dolores del Señor porque yo sé que si entro por este camino mi alma llegará a la íntima convicción de que Dios me ama, de que Cristo ha dado su vida por mí y de que yo debo verdaderamente darme a amarlo, a no negarle nada, a no ofenderlo a no contrariarlo, a no herirlo; mil muertes antes que esto, y la cosa cambia (54)

Y cuando el alma ha entrado en ese conocimiento del amor sin límites que Cristo le tiene, es cuando hay esa acción recíproca; el alma al ver tanto amor, es natural y es gracia del Señor, es luz del Señor que sienta la necesidad grandísima de amarlo, es donde se entienden y comprenden.

Un alma que hace su meditación todos los días, parece nada, pero va saboreando el don de Dios, va saboreando a lo que sabe el mismo Dios, que no es otra cosa que amor, no es otra cosa que paz, tranquilidad, felicidad desde esta vida de destierro; entonces todo es fácil, ahí está por eso aquel famoso: “CRISTO CRUCIFICADO SOLUCION DE TODOS LOS PROBLEMAS”

Bueno, este punto en un alma que hay voluntad, es el trabajo incesante de cada día, no se va a encontrar perfecta de un día para otro, ni se va a encontrar alma de oración de un día para otro, ni se va a encontrar llena de luz de un día para otro. A medida que va siendo fiel a Dios, le va descubriendo, le va conociendo, se va enamorando de su cruz, de sus dolores, de sus sufrimientos, para vivir juntamente con El en el destierro sobre la cruz, y no es otra cosa que la muerte y la crucifixión de sí misma, porque no va a esperar que le presenten la cruz, no; la cruz la llevan dentro de sí mismas: ese sinnúmero de defectos, pasiones, malos hábitos que tienen que vencer y en que tienen que negarse para dejar su alma limpia, y, limpia pueda el Señor hacer en ella su obra de amor.

¿ Entendido ? . No tiene objeto que anden ¿ cómo le haré ? ya sé que aquí está el libro que debo leer, que es la Pasión de Cristo, escrito por todas partes; veamos, es un libro de Amor,

porque todos sus dolores, todos sus sufrimientos, no han sido más que una manifestación de ese amor para con nosotros ; entonces yo también tengo que ser amor para El, ahí está contenido todo. (55)

La consideración no es otra cosa que la reflexión sobre el punto que meditamos; por ejemplo, la Coronación de Espinas: quién puede pasar adelante ¡ por amor de Dios ¡, al Señor le colocan la corona, imagínense, si ver a un hombre que padece, no se tiene corazón de ver, pues ver a un Dios, que en su locura de amor por mí se entrega a dolores tan indecibles; no es cuestión de hablar, no es cuestión de palabras, sino de profundo silencio en mi alma, caer a la cuenta de esa realidad, un Dios padeciendo, un Dios coronado de espinas, ese sólo pensamiento “ un Dios coronado de espinas ” , anonada el alma, y ver ahí, mis pecados son esa corona, si no ponen un hasta aquí a su manera de proceder, si no odia una voluntad tan débil que cada día ofende y ofende al Señor, si no se resuelve a odiar con toda el alma el pecado que así ofende, que así hiere a su Señor y a su Dios, a esa Grandeza Infinita, un alma que se penetra así forzosamente le pone un hasta aquí al pecado, y si no le pone un hasta aquí al pecado, no hizo meditación (no ha contemplado el rostro de Cristo). Por eso han dicho, la meditación sobre la Pasión, es más provechosa al alma que si ayunara todos los días a pan y agua, porque lleva al alma a odiar el pecado, a odiar las más mínimas faltas, las más pequeñas imperfecciones, cualquiera que sean

Y vean ustedes que los teólogos dicen que la pasión física de Cristo es nada en comparación de sus sufrimientos interiores. Cómo un alma que ni siquiera penetra en lo más mínimo de esos dolores va a entender lo que interiormente ha sufrido su Corazón Santísimo, para que van a la meditación a estar dormidas, distraídas, diciendo palabras al aire, si no es cuestión de palabras al aire, es cuestión de pensar a fondo, caer a la cuenta de esa tremenda realidad de un Cristo padeciendo, un Dios de cielos y tierra, por un vil pecador que soy yo y si yo no me siento resuelta a acabar con el pecado, miento que medito

los dolores de Cristo, ni amo a Cristo, ni quiero amar a Cristo y es una insensatez sin nombre pasar la vida así .

Ahora, yo no quiero decir que nada más en la pasión de Cristo mediten, mediten los misterios de Cristo, la vida de Cristo es un abismo de ejemplos, porque esa Santidad Infinita, cuándo la vamos a agotar. (56)

Ese pasar Cristo tres días en el sepulcro y resucitar, ahí está también el ejemplo para nuestra conversión, para nuestra transformación, qué consuelo para el Corazón Amantísimo de Jesús si el Domingo de Resurrección realmente resucitamos con Cristo para no volver más al sepulcro de nuestros pecados y realmente entremos por el camino de ser verdaderas almas religiosas según su Corazón.

El es el modelo ¿ dónde están las copias ?. Si realmente resucitamos del sepulcro de nuestros pecados de tibieza, descuidos, suficiencia, soberbia, consolaremos su Corazón Santísimo y cumpliremos su voluntad. (57)

El Reino de los cielos padece violencia y sólo los que se la hacen lo arrebatan. Nosotras ¿ qué violencia nos hacemos ?. Soy esto, soy lo otro ¿ pues así me quedo... ¿ Cristo habla con la verdad y nosotras ¿cómo le escuchamos y ponemos en práctica sus enseñanzas ?

La cuestión está en que verdaderamente nos enamoremos de Cristo y una vez enamoradas de El, ya está. (58)

Por la mañana, hacer la meditación con verdadero empeño de tratar con Dios, hablar con Dios. No se trata de hacer boruca , no, sino de ponerse a pensar, y pensar en ese amor sin límites de Cristo para su alma, en ese amor de obras. El, por amor a mí lo ha dado todo. El Padre Celestial, mi Padre, me lo dio; entonces yo debo amarle, y por El ir a ese Padre Amorosísimo que tengo en el cielo. (59)

Si me empeño en conocer ese Corazón Santísimo por medio de la meditación, esa meditación del Corazón de Cristo, ese pasar sus sentimientos del Corazón de Cristo a mi propio corazón, a mi pobre corazón. Sus virtudes pasarlas a mi corazón, sus

disposiciones y sentimientos. Todos los días en la meditación esta debe ser nuestra tendencia. (60)

Que nuestra ocupación sea ser verdaderas hijas, ser verdaderas esposas, en una palabra, que entre ustedes y Cristo, haya la más íntima amistad, siempre en paz, siempre contentas, siempre con el anhelo y el deseo, que es lo que se debe fomentar, de alcanzar la santidad a que Dios me llama, ahí cumpliremos nuestra vocación sobre la tierra, para que al terminar la noche de esta vida, vayamos a unirnos para siempre con Aquél que hemos buscado en todos los momentos de nuestra vida aquí en la tierra (61)

Del Testimonio personal de la Madre María Amada

Recuerda cuando era niña:

Llegó la primera cuaresma de la cual me di cuenta: oí hablar de ayuno, sentí grandes deseos de ayunar y con ruegos, súplicas y lágrimas conseguí de mamá permiso para ayunar. Una cosa amargó mi dicha y fue la terrible sentencia que recibí de mi madre, quien me dijo en tono solemne: bien, te doy permiso de ayunar, pero si te duele la cabeza, te pego. Bien pronto me dolió la cabeza y fuerte. El poquito de té y el pedazo de pan fue ración bien poca para la nueva penitente y la cabeza me dolió, no le quedaba otra cosa que esperar los azotes. Como me puse tan mala, mi madre me los perdonó. Amor mío, Vos sabéis cuánto he deseado ser santa y aunque a decir verdad, cada día estoy más y más lejos de serlo, no pierdo la esperanza de amaros como ellos os aman.

Ya en el convento:

De pronto se me fue mostrando en lo más subido de **mi entendimiento** la vida sublime de mi Salvador y Señor, acompañando a cada misterio de él una preciosa enseñanza, un mandato, una unión, en una palabra; entre él y su pobrecita nada, del modo siguiente: En el de su Divina Infancia y Vida Oculta, me dijo: siendo niña, por tu pequeñez y sencillez,

imitarás esta vida y te dispondrás a enseñar el camino de la infancia espiritual, a las almas que yo te confiaré: - Mi Vida Pública y Pasión, por tus trabajos, penas, dolores, sufrimientos y humillaciones que tendrás aún que padecer.

- Mi Vida Eucarística, siendo víctima de amor inmolada por mí y conmigo, por las almas.
- Mi Vida Gloriosa en el Seno del Padre, por tu intimidad en la Sma. Trinidad, que será tu cielo anticipado en el destierro.

¡ Oh Misterio incomprensible ! ¡ Oh ceguera sin medida !. Si la vista de un amor infinito no nos hace salir de nosotras mismas. Si este Dios inmolado y sacrificado, no nos mueve a darle amor por amor y sacrificio por sacrificio, no sé qué será capaz de hacerlo. Ser esposa de nombre, del Rey del Cielo, es la más espantosa desgracia y también la más enorme ingratitud.

En otra ocasión, mi alma fue asaltada por el temor y la duda al verme sola, meses; casi me sentí sin Director, abandonada, en una palabra; padecía lo que el Señor sabe. Tomé un libro para hacer la lectura espiritual; no buscaba consuelo en ella, ni menos esperaba encontrarlo. Cuando bien pronto, me encuentro con estas palabras: Ni el arte, ni la naturaleza producen sus obras de repente, ni Dios mismo. Las obras maestras no se han llevado a cabo sino después de numerosos ensayos.

En estas palabras, el Señor me hizo encontrar el secreto, para proseguir, con corazón firme y confiado, su Obra. (CE)

Orar con la Palabra de Dios

1Pe. 1, 13-21	Llamada a la Santidad
Mt. 1,1-25	Jesucristo, Hijo de David, Hijo de Abraham
Lc. 1 y 2	Nacimiento y vida oculta de Jesús
Hb. 1.1-5	Dios nos ha hablado por medio de su Hijo
Hb- 2	A Jesucristo lo vemos coronado de gloria y honor
Jn. 1, 1-18	La gracia y la verdad nos han llegado por Jesucristo.
Jn. 3, 28-36	El que cree en el Hijo tiene vida eterna.
Jn. 5, 19-47	El que no honra al Hijo no honra al Padre que lo ha enviado.
Jn. 15	Yo soy la Vid verdadera.

1Jn. 1,1-14 Lo que hemos oído, lo que hemos visto
 Jn. 18 y 19 Pasión de Jesús.
 Jn. 20 Jesús resucita de entre los muertos.
 Lc. 4, 14ss; 5,6,7,8 Ministerio de Jesús en Galilea

Sugerencias para interiorizar.

- ¿ En qué hago consistir la santidad ?.
- ¿ Qué sentimientos despierta en mi alma el contemplar a Jesucristo ?.
- ¿ Qué decisiones tomo para mi vida personal al contemplar a Jesucristo ?.
- ¿ Qué Misterio de la vida de Cristo deja más huella en mí ?.
- ¿ Qué avances se van dando en mi proceso espiritual al contemplar a Cristo ?

NOTAS:

(39) 9-May-1958; (40)12-May-1959; (41)16-Ago-1966; (42)16-Ago-1965; (43)11-Dic-1963; (44)24-May-1961; (45)1-Jul-1956; (46)12-Oct-1956; (47)18-Ene-1962; (48)24-Dic-1963; (49)26-Dic-1963; (50)10-May-1962; (51)11-May-1962; (52)16-Ago-1966; (53)19-Ago-1961; (54)30-Sep-1966; (55) 30-Oct-1966; (56)24-Ene.1965; (57)24-Abr-1965; (58)23-May-1965; (59) 16-Ago-1966; (60)01-Jul-1956; (61)24-Dic-1963)

LA ORACION

LLAVE QUE ABRE LA FUENTE DE TODAS LAS GRACIAS

Para poder mantenernos en el camino es necesario orar, porque todo es gracia.

Por eso nos dice que la oración es la puerta de todos los dones, es por donde nos llegarán esos tesoros de gracias de parte de Dios.

Hay que orar con perseverancia, con humildad, con sinceridad, con la convicción de que sin la gracia de Dios nada podemos.

El primer punto es que caigan a la cuenta que tenemos necesidad de hacer oración, es decir, de pedir a Dios que nos ayude, nos ilumine, que nos sostenga, que nos perdone, que tenga compasión de nosotros. (62)

La oración es el comienzo de todo bien en el alma, ahí está la mina, el entrar a la oración es como si se les abriera la puerta a un salón donde hay millones y millones de tesoros, un salón lleno de todos los dones, que el que entra ahí, se enriquece porque se enriquece, pero espiritualmente (63)

Todo el secreto para abrir los tesoros del Señor, para que las arcas infinitas de sus tesoros sin límites se derramen sobre las almas, está en humillarse, en bajarse, en pedir perdón. Un alma que en presencia de Dios llora sus pecados, se confunde de su miseria, de su nada ¡todo lo que consigue !. Miren ustedes la cananea, es una cosa que verdaderamente conmueve hasta el fondo; llega a pedir la curación de su hija y el Señor le dice que ha venido para las ovejas de Israel, y como si no hubiera sido rechazada, como si no hubiera dicho nada el Señor, vuelve de nuevo a la carga y por fin le dice que si acaso los perritos no tienen derecho a recoger las migajas que caen de la mesa de sus amos... ¡ imagínense hasta dónde se humilla ! ¿ qué quería el Señor con esto ?, probarnos hasta dónde su Corazón dulcísimo, ante un alma humilde se rinde... e instantáneamente le cura a su hija; pero quería hacer patente al mundo todo lo que la humildad consigue y todo lo que la soberbia pierde. ¡ Por el

amor de Dios ! vamos entendiendo el Corazón dulcísimo de Dios. (64)

Un alma que diariamente se acerca a la Luz, ¿ cómo no va a ser iluminada ? ¿ un alma que diariamente se acerca a la Hoguera, cómo no se va a calentar ? no es posible que quien se acerca a la luz esté a oscuras, ni quien se acerca al Fuego esté frío . Ahí está la Fortaleza misma, el que todo lo puede, nosotras no podemos nada, ¿ no está ahí el que todo lo puede para lanzarnos a la lucha cada día pidiendo la fuerza que necesitamos para salir, aquel día, por su amor, avantes? (65)

Las virtudes sólo con la gracia de Dios se practican y ésta nos viene con la oración, con la mortificación, la abnegación, con la muerte de nosotras mismas, con todo eso que durante el día practicamos; pero sólo teniendo la luz de Dios, la gracia de Dios, si no tenemos gusto por las cosas de Dios no damos un paso (66)

Ustedes saben que el gran alimento del alma, la gran fuente de luces, de gracias, de dones del cielo es la oración (67)

Todo está en nuestra mano para vivir como debemos. Para realizar esto, cuántos medios tenemos, pero los principales y a los que debemos andar cogidas y hechas una es la meditación; es la llavecita que abre la fuente de todas las gracias y el examen es el trapeador, el sacudidor para limpiar la casa; y sobre estos medios que debemos usar diariamente están los Santos Sacramentos; Sagrada Comunión, Confesión, la Santa Misa que es la suprema llave que abre la puerta de un océano de gracias. (68)

El sabe lo que me conviene y lo que me dará y no me lo va a dar luego, se lo tengo que pedir un día y otro día, no sé hasta cuándo, pero El me lo dará, debemos estar inmensamente seguras, así con la seguridad más ciega de que pidiendo bienes espirituales, nos los dará, seguro que nos los dará, bienes materiales, quien sabe.

No se trata de estar habla y habla, es cuestión de callar, guardar silencio; la soberbia, el orgullo, la falta de mortificación, la falta de obediencia, dejan en el alma ruido, por eso hay que vencer todo eso, para que el alma, más en silencio, más tranquila, más en paz, oiga la voz del Señor y pueda el Señor imprimir en ella su Santo Espíritu, su Divino Amor, sus virtudes, en una palabra su Santidad misma (69)

Pida, pida, ruegue, humíllese y llore sus pecados, pida perdón y Dios Infinita Bondad y Misericordia no se hará sordo, le concederá todo lo que necesita para ser fiel a El y para llegar al grado de Santidad al que la llama.

Si ustedes se sienten ciegas al lado del sacrificio, de la mortificación, de vencerse y de negarse, vayan a gritarle ahí al Señor: “ Señor, haced que vea ”; llegan con una cara de qué sé yo y piensan que se va a abrir el sagrario y va a salir Nuestro Señor y va a venir a saludarlas.

¿Quieren que el don de la oración nada más venga, por ser vos quien sois ? no, eso no, tenemos que hacer oración, tenemos que hacer penitencia, tenemos que hacer todo lo habido y por haber para alcanzar del Señor el don preciosísimo de la oración, de que nuestra vida, así trabajando, sea amor a Dios. (70)

Tenemos una fuerte deuda con Dios, nos ha colmado de favores y beneficios, es imperdonable que por falta de seriedad no se trabaje en disminuir vicios y pecados y adquirir virtudes. (71)

Orar con la Madre María Amada

Gracias, mi Buen Jesús, porque después de estos días de descanso me siento mejor y con fuerzas para trabajar. No permitas, empleé un solo instante de mi pobre vida, más que en amarte y hacerte amar del mundo entero.

Gracias, mi Buen Jesús, porque me haces sentir el peso de mi impotencia y de mi nada, para acudir siempre a Ti y buscarte, sintiéndome sola y sin a quién volver.

Sé que Tú jamás me dejarás y aunque caminara por sombras de muerte, Tú estarás siempre conmigo. Creo, te amo y en Ti espero.

Gracias, mi Buen Jesús, porque me concedes la gracia de que jamás me desaliente ni me desanime, por más grandes que sean mis caídas, derrotas y fracasos. Tú me enseñas que vuelva a empezar con el mismo valor, la misma confianza y la misma constancia, como si fuera la primera vez que empezara tu Obra. A pesar de lo que sufro, Tú haces, mi Señor, que en paz y tranquila, emprenda cada día, la lucha diaria.

Gracias mil y mil, mi Jesús, por todos los tesoros que Tú, en este día, me has enviado. Los amo Tú me los mandas y con toda mi alma los oprimo contra mi pobre corazón. Sé Tú, mi Dulce Amor, mi sostén, luz y consejero para acertar con tu divina voluntad. (DE)

Orar con la Palabra de Dios

- Lc. 11,1-3 Pedid y se os dará, buscad y hallaréis.
 Lc. 18, 1-14 Orar siempre sin desfallecer
 1Sam. 1, 9-18 Vete en paz y que el Dios de Israel te conceda lo que le has pedido.
 1Jn. 5 14-14 Si le pedimos algo según su voluntad nos escucha.
 Sal. 4 Oración vespertina
 Sal. 5 Oración al despertar.
 Lc. 2 19,51 Su Madre conservaba todas estas cosas en su corazón.
 Mt. 15, 21-28 Mujer, grande es tu fe
 1Re. 19,11-13 Y he aquí que Yahvé pasaba.

Orar mi vida

¿Qué características tiene mi oración ?

- Hacer un himno de acción de gracias al Señor, por todo lo que me ha dado a lo largo de mi vida.

NOTAS: (62) 9-Mar-1958; (63)27-Feb-1961; (64)25-May-1962;(65)25-May-1962;
(66)18-Jun-1956; (67)12-May-1959; (68)17-May-1960; (69)12-Ago-1963; (70)2-
Ago-1964; (71)8-May-1949.

ANDAR EN LA VERDAD

Conocimiento de Dios; conocimiento propio.

La Madre María Amada aborrece instintivamente la mentira, le aterra esa posible farsa de quien dice buscar a Dios y se busca a sí mismo “el secreto está en buscar la verdad, en vivir en la verdad y vivir de verdad”, es en la oración, nos dice, donde podemos conocer quién es Dios y quiénes somos nosotros. Afinar la mirada para reconocerse y saber distinguir al Creador y a la criatura, es tarea fundamental de

Quién soy yo con Dios, conmigo misma, con los que me rodean
(72)

Precisamente es de lo que se trata de conocer quién es ese Señor, para amarlo, de tal manera que mi única ilusión y deseo sea amarlo y para esto conocerlo, y ¿ dónde se consigue esto ? con la meditación y la oración (73)

En la meditación debo trabajar en conocer a Dios y para esto le pido luz, le pido gracia y pongo ante mí esa Paciencia con que ha soportado mi vida de indiferencia, desprecio, infidelidad, descuido, y la meditación me sirve para que yo caiga a la cuenta que no debo dar a Cristo el pan amargo de la indiferencia, y este pensamiento que me descubre toda la Bondad y el Amor de Cristo, debo grabarlo en lo más íntimo de mi ser para vivirlo, para explotarlo y por ese medio conocer hasta dónde llega el Amor Infinito con que Dios me ama y la ingratitud sin nombre de un alma que no lo ama, que le es infiel, que lo ofende y lo primero me sirve para amar al Señor y lo segundo para confundirme y humillarme

De la meditación el alma debe sacar conocimiento y amor a Dios, entonces la transformación se ejecuta en el alma; hay en ella energía para llevar a cabo las aspiraciones que Dios ha puesto allí; porque Dios no inspira en el alma deseos que no esté dispuesto a cumplir (74)

Se trata de que ustedes vivan en la verdad, de que realmente luchen, ya cuando dicen: esto no me gusta, esto me cuesta, siento repugnancia, tengo miedo, ahí no, ustedes van a borrar de ese programa todo lo que es flojera, inconstancia, miedo, temor, vergüenza, etc., etc.. si un millón de veces caen, un millón de veces en paz, se levantan y vuelven a emprender el camino (75)

Además, tenemos que caer a la cuenta, nuestras caídas son muchas veces benéfica medicina, un gran remedio, porque si las tomamos como debemos tomarlas, en ellas recibe nuestro amor propio heridas mortales. Si de cada caída sacamos luz sobre nosotras mismas, de lo que somos y de lo que podemos, medicina excelente son nuestras caídas... Pero no nos quedemos en ellas, inmediatamente hay que levantarse... vayamos con el Señor a pedir perdón, a humillarnos y a confundirnos y a emprenderla de nuevo; el desaliento es fruto del orgullo, el desaliento es propio de la soberbia, un alma que cae y se desalienta es un alma orgullosísima. (76)

¿ Por qué no reconocer nuestros yerros, nuestras faltas, nuestras equivocaciones, nuestras debilidades, nuestros actos sin malicia?. Pues bien puedo yo no haber tenido ninguna malicia de hacer la cosa, o no me fijé, me descuidé, etc. me salió mal, me llaman la atención, ¡ bendita la hora en que yo puedo decir: Señor, mira, salió mal, pero te ofrezco esto para que Tú no lo recibas tan mal, quiero poner mucho cuidado para que no vuelva a suceder ! (77)

Debo tender, luchar en hacer meditación poniendo mis tres potencias, poniéndome a reflexionar sobre mí misma ¿ de qué está contento el Corazón de Jesús de mí y de qué cosas no ? (78)
Si no se humillan, jamás alcanzarán la gracia de Dios, métanse dentro de sí mismas para ver cómo andan, para ver sus faltas, defectos, malos hábitos, esa es la ocupación del hombre sobre la tierra esa lucha entre sí mismo para matar el hombre viejo y formar a Cristo (79)

El es la Santidad Infinita, la Pureza Absoluta que habita en la luz inaccesible y ante la cual los mismos serafines velan sus

rostros cubriéndose con sus alas. El alma es la miseria, la impotencia, la debilidad; es el ser de un día, semejante a una flor que por la mañana ostenta colores, vierte olores y se marchita al tramontar el sol (80)

Es muy triste que no queramos buscar la verdad, que caminemos sin camino, ahí está Cristo que es Camino, Verdad y Vida; pero nadie lo seguirá sino aquella que reconoce lo que es ¿ cómo la miseria y el pecado se va a juntar con la Grandeza Infinita de Dios ...?, es un contrasentido, ahí está nuestro Camino, por eso vino a humillarse y se humilló como se humilló. (81)

Qué me gano yo con todas las cosas de aquí de esta vida si no me llevan a Dios y qué me gano con quedar bien con todo mundo y que me tengan por santa cuando mi corazón está lejos de Dios, es la cosa más triste no vivir en la verdad ni vivir de verdad; ahí están esas palabras terribles pronunciadas por la boca santísima de Cristo “raza de víboras, sepulcros blanqueados” ¿ no entienden esto ? (82)

¿Será posible que ustedes, en el silencio de su meditación, allá entrando en lo íntimo de su alma, no se resuelvan a entrar en el camino de la verdad , en el camino que lleva derecho al Corazón de Cristo ? (83)

Toda alma que se vuelve a Cristo en demanda de ayuda, de orientación, de sostén, de consejo, nunca le puede faltar. Entonces no van a decir que - yo no hago nada porque no tengo quién me dirija - Si Dios les pone en su camino ayudas, aprovéchenlas, que no le pone, pues está El, pero eso sí, en busca siempre de la verdad, para vivir en la verdad y para vivir de verdad; si esto no lo entienden, pregunten, porque es por demás que piensen: no entiendo, me quedo en la ignorancia. Será una ignorancia culpable

Un alma a medida que se entrega a Dios se simplifica, es más sencilla, es más clara; almas complicadas y dobles y triples, nada; esas no van siguiendo a Cristo. La franqueza, la sinceridad; Dios es Verdad y toda alma que va siguiendo a Cristo, habla siempre con la verdad. (84)

En cualquier punto de la humildad, creen ustedes que van a adquirir la virtud porque se vencen en el momento que les llega la ocasión, se quitan un mal pensamiento, por ejemplo de vanagloria, así nunca llegarán no porque quiten el pensamiento o porque ya no les vienen ya se les quitó, ustedes necesitan ponerse a meditar qué razón hay para dar entrada a la vanagloria; ¿que yo hago ? ¿ que yo torno ? ¿qué yo vuelvo ? ¿que yo puedo ?, yo soy la mejor maestra, la mejor superiora, la mejor novicia, yo tengo esto o aquello, yo soy la que lo hago mejor, yo soy la que rezo mejor, la que lavo mejor, la que plancho mejor y soy la que mejor hago los frijoles... Dios hace los frijoles, la comunidad te compra la manteca, la lumbre ¿quién la hizo? la estufa, ¿ quién la compró ?, las manos ¿ quién te las mueve?

La inteligencia, ¿ quién te la da ? ¿ con qué te levantas ?. Todo eso que tienes no es tuyo, son dones de Dios... Su buen Angel cómo se horrorizará ante tanto pensamiento tonto en que ustedes manifiestan hasta dónde llega su ceguera... Por eso necesitan ponerse en su meditación a pensar: ¿ qué razón tengo para ir por estos caminos, para admitir estos pensamientos, para estar con estas ideas metidas?, ¡ pues ninguna !

Si ustedes no meditan un día y otro día hasta convencerse de la verdad, pues no quitarán lo malo nunca, ni nunca estarán en la verdad (85)

No sean tontas, no se contenten con ver por fuera y contemplar las riquezas que el Señor tiene preparadas para sus almas fieles; rompan la nuez y prueben a lo que sabe el Señor (86)

En la meditación debo pedir luz para conocerme, luz para ver claro quién soy y me resuelva a trabajar incesantemente en la humildad. Que en sus almas se despierte el deseo de conocer más al Corazón de Cristo, el deseo de amarle más y más, el deseo de trabajar por su gloria, y entonces sí, es una meditación en firme, porque no se trata únicamente de darle vuelta a lo que dice la historia o las consideraciones de la meditación. Si nos dedicáramos más a comprender el amor sin límites que el Señor nos demuestra dando su vida por nosotros, siendo El el TODO, y nosotros la nada, EL la SANTIDAD, y nosotros el pecado; y que EL amara con tanta locura esta nada pecadora, y que quisiera a costa de su propia vida salvar esta nada y santificarla.... empezáramos a ahondar en el amor sin límites que esta Sagrada Pasión encierra, y nos llevaría a hacer guerra a toda clase de pecados, y a que jamás por jamás el amor propio triunfe en nosotros: nos penetraremos en un abismo de confusión al ver que el Señor se entrega a la muerte por seres tan ingratos. Eso es lo que tiene que ir moviendo constantemente al alma a darse a Dios, darle gloria y hacerlo amar. (87)

No vamos a buscar en este mundo alabanzas, ni quedar bien. De qué servirían las alabanzas, o de qué serviría la opinión de los hombres, si únicamente lo que queda es la verdad y la realidad, como estamos delante de Dios y nada más. (88)

Somos polvo, ceniza y nada; recuerden las palabras que Dios hizo resonar en el Paraíso: “ recuerda hombre que polvo eres y en polvo te convertirás ”. Estas palabras resonaron en los oídos de nuestros primeros padres y resonarán hasta el último hombre que viva sobre la tierra. (89)

Yo no estoy poniendo doctrinas nuevas, ni estoy enseñando caminos nuevos, lo que Cristo ha enseñando y nada más. (90)

Del testimonio personal de la Madre María Amada

Es Dios un Arcano Infinito, que a medida que se le contempla aún con cierta elevación, más y más incomprensible parece; y al finito entendimiento humano no le queda más que creer, y en silencio adorar a este Divino Desconocido...

Seguía meditando en mi propio conocimiento, en la humildad del Corazón de Jesús. En esa mina de mi propia nada, me pareció encontrar los más ricos tesoros.

Dos abismos: el uno de la Infinita Grandeza y Perfección y el otro de indecibles miserias, en una palabra de la nada. El que ES y la que no es. EL TODO Y LA NADA. Me pareció, durante años, imposible poder meditar en otra cosa que no fuera mi propio conocimiento, en mi propia nada y en mis pecados. Si mi Jesús no me hubiera sacado de aquí, jamás hubiera pasado a otras cosas; la vida me parecía cortísima para meditar en Aquél que ES y en la que no es.

Mi alma siempre, me parece, había buscado la verdad y hoy estaba de ella enamorada, y en pos de ella y en ella quería andar y vivir ¡Oh felicidad! La Verdad por esencia es sólo Dios. Esta Infinita Verdad, sólo la verdad ama, y Ella por su pura misericordia, poseería este corazón tan pequeño para que en Ella obrara, padeciera, amara, mientras su destierro durara y después, abismarse en Ella por toda una Eternidad. ¡ Oh Verdad, oh Verdad !

¡ Bendito seáis por siempre mi Dios !, que desde aquel feliz momento fuisteis el descanso de este pobre corazón; su centro y su camino.

Había encontrado el secreto: ¡ manos a la obra y adelante ! a hacer frente al infierno entero, a las criaturas todas, e ir en pos de la verdad hasta abismarme en El. Por tanto humilde no lo sería jamás, sería sólo una pequeñita alma que buscaba y vive simple y sencillamente en la verdad. (CE)

En mi pobre oración sólo amo. Tu amor es el mío y, con él, te quiero, sin medida, amar y amar. Mi alma se pierde en él y no sabe hacer otra cosa que amar.

Hoy, más que nunca, veo muy claro que en verdad, sólo la eternidad será suficiente para amarte, mi Buen Jesús, mi Señor y mi Dios. Perdida en este amor palpo mi pequeñez, mi nulidad, mi nada, mi impotencia y mi absoluta desnudez de toda virtud, ciencia, santidad, etc. Llegaré ante Ti, oh Divina Grandeza, con mis manos vacías. No hice nada, en esta vida, por Ti. Tú, en mí, lo hiciste todo. Soy tu nada.

Mi vida entera debe moverse en esta verdad que en mí llevo: soy polvo, ceniza y nada. Mi tesoro y mi riqueza: la nada, la miseria, mis pecados, faltas, defectos, imperfecciones; son los únicos tesoros que poseo para comprar a la Divina Bondad gracia y misericordia para mi pobre alma y para las almas todas. Mi vacío y mi desnudez, claman, sin cesar, ante el Trono de la Divina Misericordia, para que dé a mi alma todo lo que no tiene. Mi gran miseria es la que atrae a mi Jesús. (DE)

Orar con la Palabra de Dios

- 1Jn. 1, 5-10 Si decimos “ no tenemos pecado” nos engañamos y la verdad no está en nosotros.
 2Jn.1,1-6 Me alegré al encontrar entre tus hijos quienes viven según la verdad.
 2Cor. 12, 1-10 Cuando soy débil, entonces soy fuerte.
 Ez. 17,24 Y todos los árboles del campo sabrán que Yo Yahvé...
 Sal. 3, 11-13 No dirán mentiras y no se encontrará lengua engañosa
 Miq. 6,8 Lo que Yahvé de ti reclama.
 Mt. 11,29 Aprended de mí que soy Manso y Humilde de corazón.
 M. 9, 33-37 Si alguno quiere ser el primero, sea el último de todos.

Sugerencias para profundizar

- Tomar conciencia de mis limitaciones, mis debilidades
- Reconocer los dones de Dios en mí.

- ¿ Medito frecuentemente en la Grandeza y en todas las Perfecciones de Dios ?.

NOTAS:

(72)18-Jun-1956; (73)12-Oct-1956; (74)9-Mar-1958; (75)18-Ene-1959; (76)14-Dic-1960; (77)19-Feb-1961; (78)01-Jul-1956; (79)15-May-1959; (80)17-Ene-1960; (81)18-Ene-1962; (82)14-May-1962; (83)24-Dic-1963; (84)27-Dic-1964; (85)24-Ene-1965; (86)2-Nov-1956; (87)5-May-1961; (88) 28-May-1960; (89)16-Ene-1960; (90)24-Ene-1965

LA ORACION

Encuentro de Amor

Santa Teresa la define así:

“ No es otra cosa oración mental, a mi parecer, que tratar de amistad estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama ” (Vida 8,5)

Es el momento del encuentro con el Dios que tanto nos ama, tener conciencia delante de quién estamos y hablarle con el corazón, se necesita mucha alma limpia para hablar de corazón a corazón, nos dice la Madre María Amada.

Es el momento de la cita con mi Dios, con mi Esposo, con quien tanto me ama, con el que lo puede todo y donde yo puedo obtener todo lo que necesito de su Misericordia Infinita (91)

La meditación es una conversación interior, una conversación íntima, llegar ahí como un hijo con su Padre, lleno de confianza, de ternura, de respeto, de veneración, pero con toda la calma, con toda la seriedad. La meditación es la hora del descanso, nos encontramos con el Señor. (92)

Es inútil pensar que la oración es una cosa del otro mundo, que se necesita para ello grandísima ciencia, no, lo que se necesita es voluntad. ¿ quién no puede “ levantar el alma a Dios y pedirle mercedes ”?, somos pobres, es la hora de pedir, darnos cuenta que vamos a hablar con Dios y que Dios en su Infinita Misericordia y en su Infinita Bondad nos llama ahí para tener con El una audiencia, una conversación.

Hecho el acto de fe y siendo conscientes delante de quién estamos y con quién vamos a hablar; suplicarle que nos perdone y pedirle su gracia para no ofenderlo más, para serle fiel, pero no con una rutina, sino con la confianza de un hijo con su Padre, de un enfermo con el doctor que le dice todas sus enfermedades, sus dolencias, de un amigo con el amigo, de un hermano con el hermano, lo que más les salga del corazón , pero hablen sinceramente, realmente siendo conscientes de esto,

no sacando fórmulas, sino posesionarnos realmente de lo que somos y de aquel Señor a quien le vamos a pedir; del otro modo, son oraciones de fórmula, algo que no les sale del corazón, aquí se necesita corazón, se necesita el alma puesta en su lugar, si no van con estas disposiciones a hablar con Dios es inútil todo

Es la hora de ir con toda la confianza, con todo el amor con toda la ternura a tratar con El; no hay fórmulas; en los libros se ponen fórmulas, sí, pero la cosa es tratar ahí de corazón a corazón. ¿ qué cosa le pediré que no me la dé ? si me dio a su Divino Hijo para entregarlo a tantos dolores, a tantos sufrimientos, a tantos padecimientos porque me ama. (93).

El alma tiene oídos y Dios habla al alma, pero si tú no estás en silencio y tú no estás atenta y no estás callada ¿ cómo puedes oír la voz del Señor ? El habla muy quedito, eso sí, que hasta los sordos lo oyen, eso qué distinto, se oye muy bien, así que no crean que necesitan mucha oreja, necesitan mucha alma limpia

Lo hemos dicho cientos de veces, que la presencia de Dios es facilísima, sumamente al alcance de todos, el Señor está en su corazón y ustedes lo traen dentro. (94)

Prueben ustedes la diferencia de vivir con Dios y en amistad con Dios; pero no jueguen con dos barajas, ahorita le dicen que lo aman y enseguida lo ofenden, pues ¿ qué va a ser eso ? (95)

Lo que ustedes platican a su mamá, a su papá, a la amiga más querida, pues así deben hablar con El, con respeto y decir así: ¡ Señor, yo soy tu hija, soy tu pobre hija pecadora, que viene este rato a estar contigo ! decirle ¡ Te amo, te quiero con todo mi corazón!, si más no puedo decirle. ¡ Señor, yo sé que muchos millones de hombres te desprecian, que miles te ofenden, millones te persiguen, Señor, aquí está este pobre corazón que quiere sentir todos los olvidos, todos los desprecios! (96)

De la experiencia personal de la Madre María Amada

En mis pequeños sufrimientos a él me encomendaba, a él ofrecía mis oraciones. En general, nada le decía, sólo le miraba y en ella mi corazón le daba, sin saberlo.

Tengo para mí, que el supremo lenguaje del amor, es un supremo silencio; el colmo de la soledad en Dios, que un eterno silencio vive. Silencio de Dios, silencio en que él vive.

Quisiera poder decir lo que entiendo, pero mi lengua no atina. Ese silencio encierra discursos infinitos, de sabiduría, de amor y ternura, de... que extasían por toda una eternidad a los Bienaventurados, y al presentirlos (o como se diga) los pobres desterrados, de esta tierra se olvidan y se elevan ¡ Oh eternidad silenciosa de mi Dios, de infinita actividad y reposo ! ¿ Cuándo en Ti me abismaré ?.(CE)

Orar con la Madre María Amada

Mi oración es más simple que de ordinario. Me abandono al Señor en un acto de amor, en total olvido de mí y me entrego al cumplimiento de lo que tengo que hacer, sin duda, lo haga mal sin querer. Mi Jesús cuidará de su pobre nada.

¡ Qué te cuento, hoy, mi Jesús ! Tú sabes que tu pequeña anda mal y apenas puede con la carga de su humanidad. Todo, mi Jesús, te lo ofrezco, unido a tus infinitos méritos, por tus intenciones y porque apresures el Reinado de tu Divino Corazón en el mundo entero. Mi amor, Tú puedes hacer fructificar este pequeñito grano de arena, para el establecimiento de Reinado de tu Corazón; apresúralo, mi Señor, y no tardes más..

Por tu divina bondad, haz que de verdad te ame más y más cada día y que ni un instante de los que me restan de vida, lo pase sin amarte y amarte sin medida. Mi Jesús, ¿ quién pudiera pasar contigo horas y horas sin preocupaciones, sin pendientes ?, con seis horas que tú me concedieras, mi Jesús, sería feliz; aunque

lo soy, de vivir haciendo tu divina voluntad, en la negación de esta hambre y deseo de estar contigo horas y horas. (DE)

Orar con la Palabra de Dios

Mt. 6, 5-15	Cuando vayas a orar entra en tu aposento.
Mt. 14,23	Al atardecer estaba solo allí.
Mc. 14, 32-42	Abbá, Padre, todo es posible para Ti .
1Re. 8, 22-40	Oración personal de Salomón.
Sal. 5	Oración al despertar.
Jn. 17	La oración de Jesús.
Lc. 11, 5-8	Si uno de vosotros tiene un amigo....
1Re. 19,11-13	Y he aquí que Yahvé pasaba

Orar mi vida

Háblale al Señor de tus ilusiones, de tus alegrías, de tus preocupaciones, de tus éxitos o tus fracasos, de todo eso que hay en tu corazón...

NOTAS:

(91)3-Jun-1961; (92)11-May-1962; (93)12-Ago-1963; (94)24-Ene-1965; (95)2-Jun-1961; (96)28-Ago-1954

UNION Y PURIFICACION

Experiencia de la acción de Dios en la propia vida.

No debemos dejar que la preocupación esclavice el pensamiento, nos lleve al desaliento y nos impida seguir el camino, como si no estuviera de por medio la palabra del Señor “ Y he aquí que Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo ”. Mt. 28,20

Jesús no sólo es la gracia de la unión del hombre con Dios. Su unión con el Padre y con sus hermanos los hombres, no nos habla sólo y exclusivamente de nuestra unión con Dios y con los hermanos. Jesús en su vida de Hombre entre los hombres es revelación del camino de la unión. Jesús, Hijo de María Virgen, sometido al tiempo, despliega en la historia su SI a la voluntad del Padre que le constituye desde toda la eternidad y que hace visible en su realidad humana.

Un SI que le lleva a la muerte, con la cual reconcilia a la humanidad con Dios y entre sí.

Cuando un alma sirve a Dios con su voluntad, eso es lo efectivo, ya si Dios le quiere dar consuelos, no tiene por qué apegarse a ellos, ya que en esto mostraría amar más los consuelos del Señor que al Señor de los consuelos.

El alma que ama a Dios por ser quien es, con toda su voluntad y si viene la aridez, la sequedad y ella se empeña en amar al Señor, en no negarle nada, Dios se da, aunque invisiblemente a ella. Ustedes jamás se desanimen, hagan una súplica al Señor, penetren en lo que el Señor ha hecho; esperen y pongan el oído atentísimo a lo que El les pida y quiere. No vivan en el ruido, porque ahí no lo oyen, ya que el Señor no habla sino en el silencio (97)

Por eso con gran espíritu de fe tenemos cuenta que El nos está oyendo. Si hay aridez, quizá por pereza, quizá por enfermedad, en todos esos casos vayamos al Señor con la confianza de niños que dicen a su Padre: Señor, enséñame a orar; si son sesenta minutos los voy a emplear en pedir al Señor esta gracia, no puedo hacer otra cosa que decir: Dios mío yo te amo con todo

mi corazón, aunque no sientan ese amor, o en pedirle misericordia, la del ciego: Señor, ten compasión de mí. (98)

Sobre esto vean ustedes detenidamente; una cosa es la sequedad, la aridez y otra cosa es la dureza de corazón, de un corazón que no ama al Señor. Una soberbia pagada de sí misma, porque todo lo hace bien, que llega ante el altar a vanagloriarse, está como el fariseo: gracias te doy, Señor, porque no soy como los demás; y ahí señalan todas las virtudes y no se acuerdan del publicano que está ahí, detrás de la puerta: Señor, ten misericordia de mí, que soy un gran pecador (99)

Ese pararse porque las sequedades, porque las tentaciones, porque las penas interiores, porque los sufrimientos, o porque no le entiendo, porque no le atino, me haga abandonar la meditación, me haga abandonar la vida interior, es la tontera más grande. A mí qué me importa que el Señor me lleve ciega, tullida física o moralmente, a mí lo que me importa es hacer su Voluntad Santísima y dejarme hacer. Eso de pensar que a la meditación vamos para estar ahí consoladas y para estar ahí nadando en un mar de ternura, no es más que egoísmo ¿ dónde está el olvidarnos ? ¿ dónde ese dejarnos ?, eso de que piense que no debo tener tentaciones, que no debo tener luchas, que debo caminar en una balsa de aceite es un error; que así nos deje, que así nos abandone porque lo abandonamos constantemente a El y en lugar de humillarnos y en lugar de reconocer que somos culpables, de que habiendo abandonado al Señor tantos años, y aún ahora, no le damos lo que tenemos obligación de darle, le estamos exigiendo consuelos, regalos, delicias, favores, es la torpeza más grande, la inconsecuencia más espantosa, eso sí ya no tiene nombre; no me refiero a cuando un alma fiel, siguiendo su camino día tras día, cae, se levanta, se humilla y vuelve a emprender el camino, sí cae pero no voluntariamente. Y pongamos el caso que cae voluntariamente, eso no debe ser frecuente; si es frecuente, esa alma lleva equivocado el camino (100)

Jamás vendrán dificultades que el Señor no esté dispuesto a ayudarlas para que salgan de ellas; jamás ni la tentación ni nada pasará por otro canal que no sea el Amor de Cristo ¿ por qué no lo reciben venido de su Amor Infinito a sus almas tan inmensamente amadas de Dios ? y ¿ por qué no resolverse a que cada instante de su vida inmolada, sacrificada, etc. sea ese continuo acto de amor que ustedes dan a ese Señor que tanto las ama ? . y si aquí en el destierro no gozan ¿ no caen en la cuenta de que ese Señor les reserva tan grandes dulzuras, por toda una eternidad en el Reino de los Cielos ?.

¿ Cómo pueden pensar que al Señor le pase desapercibido si ustedes se vencen aquí, que les cuesta lo otro, que aquello de más allá es penosísimo para ustedes pero que continuamente le están diciendo al Señor “SI” y que lo están disimulando ? a ese grado de delicadeza tiene que llegar su amor; de que El no se dé cuenta de que ustedes sufren, que a ustedes les duele, sino que El vea que están tan felices y contentas, y entre más me cuesta y entre más me duela y entre más tenga que vencerme, tengo que presentarme con una sonrisa, con un gusto y una voluntad para dárselo al Señor, para que El vea que su cruz no es pesada y que su yugo es ligero y su carga también y entonces decirle: “ mis penas no son penas, mis penas son tus penas”; de lo contrario llevarán una vida arrastrada, sobre todo si ustedes al decirle ese “ si ” no descienden al fondo de su alma para tenerla siempre tranquila, siempre en paz, siempre feliz porque le están diciendo un continuo “ si ” al Señor y un continuo “ no ” a todo aquello que el Señor no ama ni le gusta (101)

Que la meditación sea para nosotras la vida de nuestra alma, porque si no es eso, no podemos vivir de Dios.

Respecto a la sequedad, hemos visto, o es un resultado de la infidelidad a Dios o es una prueba. Cada una puede decir: esto que me pasa es porque estoy distraída, porque no me recojo, porque no me acuerdo durante el día de mortificarme, ni de vencerme para poder hacer oración, entonces, ¿ qué me va a dar Dios ? El no se deja vencer en generosidad; un alma que se da , El le da también.

Por qué no se examina cada quien ¿ realmente me mortifico, me venzo, me niego, tengo presente lo que traigo entre manos ?, entonces, a poner remedio; pero qué se ganan con estar ahí sin meterse dentro de sí mismas y encontrar los puntos clave del estado de su alma para remediarlos

Ahora, si se ha mortificado, preparado, vencido, ha andando recogida y llega a la oración y nada; el cielo como de bronce, ella como piedra; llama a las puertas, nadie responde; todo silencio, más dura y más insensible que una piedra... Dios es muy libre de dar a quien quiere, como quiere y cuando quiere. En este estado Dios me pide el sacrificio, la abnegación, el olvido de mí misma; amor puro, amor limpiísimo, sin interés. Quiere decir que yo busco al Dios de los consuelos y no los consuelos de Dios.

¡ Señor, yo te vine a buscar a Ti; no es justo que me trates así, pero aquí estoy ¡ Y ponerse a trabajar, a pensar, convencerse de lo mucho que el Señor me ama aunque me esté tratando así; de lo mucho que El me ha dado y de lo poquísimo que me pide, esto de que yo me venza y que esté muy recogida aquí; no puedo pensar nada, pues cojo un libro y leo y pienso, y luego metiéndome muy dentro de mí misma, le pido al Señor luz, y aunque no lo vea, El me da; ya lo tengo, porque sé que el estar allí es una gracia... para buscar la causa de que ande mal, para quitarlo y para que el Señor al venir encuentre limpio.

Según yo, ya quité lo malo, ya me enmendé, ya puse de mi parte todo y sigo seca; entonces, ¿ lo dejo todo ?, el Señor me sigue pidiendo.

¿ Qué hubiera hecho Santa Teresita si hubiera aventado el arpa cuando pasa su vida en sequedad ? Entonces le dio más que amor puro, es decir, un amor no con interés a lo que Dios le diera, sino un amor por ser quien es; amó limpiamente, amó intensamente, amó desinteresadamente, entonces Dios la llena de su Amor; su amor no anduvo con rodeos y por eso ardió.

Ahora, si están inquietas, turbadas por el remordimiento de conciencia no podrán hacer lo debido. Es indispensable y necesarísimo, para tratar con Dios, el alma limpia; y esta es la

explicación: un alma que verdaderamente busca al Señor , Dios tiene que purificarla y la purifica con aquello que más le duele ¡qué dulce sería estar viendo al Señor ! pues nos priva, es una de las penitencias más duras la sequedad, la aridez, y es con lo que Cristo purifica al alma, viene a ser como el fuego para el metal, es un crisol en que el alma tiene que purificarse.

La sequedad tiene como fin la purificación del alma, el que expíe faltas y pecados, ahí es donde tiene que meter toda su conformidad con la Divina Voluntad , donde tiene que meter toda su constancia para seguir impertérrito , como si Dios le estuviera haciendo grandísimas gracias y dándole tantísimos consuelos y teniéndola en un nido de amores y está más dura que un palo y más insensible que una piedra; pero ahí está en la oración, llamando a la puerta de la Infinita Misericordia (102)

Dense cuenta, Dios para unirse a las almas necesita purificarlas, y las purifica en el sufrimiento y en el dolor, y las purifica sobre la cruz, no las purifica en lechos de rosas. Además, ustedes deben pensar continuamente que se han desposado con un Dios crucificado; la esposa del crucificado debe ser crucificada ¿ por qué se asustan de que el Señor las vaya poniendo sobre la cruz ? y para pronto ¡ manotadas ...! y ¡ ahí va la cruz ! Sí, la primera cruz son defectos, pasiones y pecados que tienen que llorar, que tienen que vencer que tienen que negar. (103)

Cristo quiso enseñarnos a orar. Dense cuenta que está en su oración y no siente más que el peso del abandono de su Eterno Padre, el peso de la Justicia Divina, el abandono del cielo y de la tierra y aquella Grandeza Infinita y aquel Amor Infinito prorrumpe en esa exclamación: Padre mío, ¿ por qué me has abandonado ? Qué cosa tan espantosa y tan terrible, quién podrá cansarse mientras dure la vida en meditar esto ? y añade “ si es posible, pase de mi este cáliz”, y añade lo tercero: “ mas no se haga mi voluntad sino la tuya ”. Ahí está el modelo de oración. (104)

Del Testimonio personal de la Madre María Amada.

Mis luchas y sufrimientos interiores empezaron con la duda contra mi vocación; la que me fue presentada como un sueño, una quimera, etc.

Apenas había terminado esta pequeña lucha, cuando mi Divino Sol de Justicia se me ocultó: la oscuridad, las tinieblas me rodeaban y la sequedad reinó en mi alma. Mi guía, al parecer, me había dejado, ¿cómo proseguir mi camino ? Sola había caminado, y hoy, en verdad, sola sin Jesús (este desamparo me fue más duro que los que hasta entonces había sufrido) entiendo fue la preparación para entrar en el primer estado de purgación o como se llame, en que me encontré frente a frente con el “ yo ” vivo, con el hombre viejo, con mis pasiones, en especial la soberbia...

¡ Cuán Bueno es el Señor ! Sabe que sus pobres criaturas nada pueden y aún esto último lo toma por su cuenta, mediante purificaciones cada vez más íntimas y dolorosas..

Tengo para mí que su Majestad hace con las almas, lo que los padres con sus hijos; que buscan los mejores colegios para que se instruyan; Así Dios permite y pone a las almas en circunstancias tales, que ellas conozcan con más o menos claridad, son puestas por el Amor, en una gran escuela de ciencia celestial. En la cual, a medida que el padecer toma diferentes formas, que más van hiriendo al pobre corazón, el alma sometida fielmente a la prueba, se va elevando más y más sobre sí. Comenzando a germinar (si tal puede decirse) con gran rapidez, los dones del Divino Espíritu en ella. Mi ceguera entonces no tenía nombre. Ocasión tan excelente, comparable tal vez sólo a las más valiosas perlas o joyas que el más amante de los Esposos me ofrecía y regalaba; lejos, muy lejos de mí, quería por el suelo arrojar, y en esa escuela del todo me negaba a entrar. ¡ Ah ! ¡Perdonad Esposo mío , tan gran ceguera ! La ignorancia de vuestras criaturas, límite no tiene. Al punto, vuestra Bondad y Ternura, a esta vuestra pequeñita criatura vino y tras un poco de lucha y combate, la hicisteis amar, amar un padecer que le repugnaba a par de muerte, y en él ser feliz con toda la extensión de la palabra.

Hoy por experiencia conozco que a medida que los sufrimientos y tribulaciones van a ser más intensos y prolongados, Dios como tierno y cariñoso Padre, dispone o prepara a su débil criatura con verdaderos excesos de dulzuras. (CE)

Orar con la Palabra de Dios

Hb. 9, 11-14	La Sangre de Cristo nos purifica de las obras muertas
Jn. 15, 1-4	Todo el que da fruto lo limpia para que dé más fruto.
Rm. 8, 26-39	Sabemos que en todas las cosas interviene Dios
2Cor. 1, 3-5	¡ Bendito sea Dios que nos consuela en nuestras tribulaciones
Mal. 3, 1-5	Purificará a los hijos de Leví y los acrisolará
Sal. 17. 1-6	Me pruebas al crisol
Sal. 26. 2-3	Escrútame, Yahvé, ponme a prueba
Job. 10	Diré a Dios, no me condenes
Lc. 22, 28-29	Vosotros sois los que habéis perseverado conmigo en mis pruebas
1Pe. 1, 6-9	La calidad probada de vuestra fe.

Sugerencias para profundizar

- Ante la prueba, ¿ hago momentos especiales de oración ?
¿cuál es mi actitud frente a ella ?
- ¿Asumo la prueba como oportunidad de crecimiento ? o más bien debilita mi motivación en mi camino hacia Dios .
- ¿ Doy gracias a Dios por las veces que puedo superar la prueba?
- Pido perdón por las veces que no he sabido aceptar las pruebas con fe.

NOTAS:

(97)31-May-1960; (98)01-Jul-1956; (99)12-Dic-1960; (100)27-Dic-1964; (101)12-Ene-1962; (102)31-Jul-1966; (103)16-Ago-1966; (104)27-Sep-1957

DIOS EN ACCION SORPRENDENTE

Crisis, sufrimiento....

“ En el mundo encontrarán dificultades y tendrán que sufrir, pero tengan ánimo, yo he vencido al mundo ” Jn.16.33

El creyente “ empieza ” propiamente su camino “leyendo ”, tomando conciencia de la irrupción de Dios en su vida, reconociendo las obras que en él realiza. Sólo el amor explica esta decisión, esta disponibilidad para emprender el camino.

“ Nosotros sufrimos y con razón; pero él ¿ qué ha hecho?” Lc. 23,41. El sufrimiento es escala que nos conduce a Dios, a Jesús hay que aceptarlo con la cruz y la corona de espinas, no puede entregarse sin eso.

¡ “ Dios mío, cuánto cuesta al corazón humano amar el sufrimiento !. Sólo tu puro amor, tus sublimes ejemplos pueden hacerlo salir de sí mismo, olvidándose en Ti y seguir tus pisadas (CE)

Vamos siendo razonables y aceptar todo lo exterior que nos viene como de la mano de Dios. Si no lo aceptamos no es vivir conforme al querer de Dios, según los designios que Dios tiene sobre nosotros; que le ofrezcamos esos pequeños sacrificios. Hagámoslo bajo el prisma del querer de Dios. Apreciemos lo que el Señor nos da.

Bendita la hora en que el Señor aniquila nuestros vicios y pasiones para darnos ocasión de sufrir algo por El . Vamos levantando la mirada de la tierra al cielo y aprovechémonos de esas ocasiones que el Señor nos da. (105)

Hoy le dijeron al Señor “sí me entrego para siempre a ti ”, debe ser la palabra que pronuncien en el último momento de su vida, cualquiera que sean los sufrimientos que Dios les mande, ahí tenemos el ejemplo de los Santos. Veán ustedes, por ejemplo en San Pablo, derribado, el Señor le dice: “ Saulo, Saulo, por qué me persigues ”. Tuvo días de grandísimas consolaciones, pero tuvo más días y años de grandísimas tribulaciones, de grandísimos dolores. Nuestro Señor le dice que pasará grandes tribulaciones por su amor...

Vamos entendiendo la vida religiosa como es. Ahorita es una superiora, mañana es una hermana; ahorita es un empleo, mañana son las tentaciones, que la sequedad, la aridez, que las mil cosas que el demonio les pone... ¡ No por eso vayan a aventar la cruz !, en estos momentos voltean sus ojos al cielo, se entregan al Corazón de Jesús para ir los dos juntos ¡ no van solas ! (106)

Nuestro Señor permite, cuántas veces, para llevarnos al cielo, las tentaciones, las dificultades, los trabajos, con el fin de despertarnos, porque de la otra manera, dormiríamos, y es lo de tantas almas... Cuántas almas deben su heroica santidad a penas y sufrimientos que le ayudaron a elevarse hacia Dios, pero desgraciadamente tenemos la tendencia de rendirnos. (107)

En las pruebas que Nuestro Señor nos envía, sequedades, arideces, obscuridades, es la cruz del Señor... que muchas veces trato de levantarme y para abajo, ¿ qué es eso ? que el Señor quiere que comprenda que por mí misma no puedo nada, sólo con su gracia, pues ahí me quedo pidiéndole su gracia. (108)

Cualquiera que sea la vida que en este destierro el Señor nos depare; si sólo sufrimientos y dolor nos manda, es ternura del Padre, es amor sin límites es el Amor enamorado del alma, que le da lo más rico que pude dar en este mundo a sus servidoras ; si nosotros no amamos su cruz, si nosotras no amamos el dolor, si nosotras no suspiramos por los calvarios, bien, no suspiremos, pero aceptemos cuando lleguen. No seremos esas verdaderas hijas, ni esas verdaderas esposas de Aquél que ama a los suyos, si no aceptamos. Por eso en la treceava estación del Viacrucis, vemos que a la Sma. Virgen le manda los dolores más indecibles, precisamente porque es la más amada de todas las criaturas que El ha creado. Entonces nunca el sufrimiento es prueba sino de amor sin límites del Señor por nosotros (109)

Quien le da entrada al desaliento y levanta bandera de desalentado es un soberbio, confiado en sus propias fuerzas que

se distancia de Cristo, que desconoce quién es Cristo y quién es él.

Es una desgracia para ustedes mismas el desanimarse, el desalentarse, eso de no aceptar la cruz es la cobardía suprema, entonces ese Poder Infinito de Dios ¿ en qué queda ? “ Pon en Dios tu confianza, Dios es tan bueno y fiel, que el alma que espera en El, cuanto espera alcanza ” (110)

Del testimonio personal de la Madre María Amada

... De pronto el sereno cielo de mi alma se nubló, negros nubarrones en él aparecieron, rugió la tempestad y furiosa se desencadenó, pareciendo acabar con aquélla que era la debilidad misma.

Empezando por el interior y acabando por el interior y exterior juntamente. Mas Aquél que es la Fortaleza Infinita, la sostenía.

Y por todas partes me vi rodeada de enemigos, campos de guerra descubrí y en ellos, al punto, el grito de combate resonó; en él debía entrar: al parecer, sola, abandonada, en tinieblas y oscuridades.

Amor mío ¿ quién había cambiado: Vos o yo ? pregunta propia de una ignorante pequeña; Vos, el Inmutable jamás cambios tenéis, siempre sois el mismo, en tanto yo, soy tu frágil veletita, mas creo que en este caso no lo era; bien pronto entendí: era vuestra Divina Mano, Amado mío, que con infinito amor empezaba a labrarme.

Se me separó de la comunidad y se me privó de todo. Conocí, en este estado de cosas que el único remedio era acudir a Jesús, sufrir y callar.

En lo dicho, las madres no tuvieron la culpa, la culpable fui yo que por mi grandísima ligereza, di ocasión a ello. La madre superiora nos llamaba cada semana para preguntarnos sobre la meditación, etc. Esto sería a lo sumo tres semanas, porque bien pronto se suspendió. La primera vez me dijo al terminar, que tendría mucho gusto platicara con la postulante que acababa de

llegar, sobrina del padre de quien hablé en aquel sueño, de cosas espirituales, de la oración, vocación, etc.. No sé cómo entendí yo esto, y un buen día, en la dichosa conversación, me pareció lo más natural contarle lo del Niño Jesús, que me pareció había visto siendo pequeña. Esto fue el principio de toda una tempestad, prendió como fuego en paja, haciendo todo un incendio.

Desde entonces un manjar muy diferente alimentó mi alma. La humillación en cuantas formas fue posible; el desprecio, los malos tratos, etc. etc. y algo tan terrible, que no es para dejarlo en el papel, que me destrozó y martirizó mortalmente. Páginas que no se leerán jamás en la tierra. La enfermedad y el sufrimiento en mil formas fue mi alimento.

En estas dificultades no creo que haya malicia, sino caridad. En ellas veo sólo la acción de Dios y no de las criaturas; ni las juzgo ni condeno. Sufro sí, soy demasiado sensible; he luchado por quitármelo y sólo he conseguido que se aumente...

El Corazón Amantísimo de mi Jesús hizo que todo esto fuera para mí como un cielo en la tierra. Me hizo sensible al dolor y al sufrimiento, es verdad, y la mayor parte de las veces no tenía más consuelo que el carecer en absoluto de todo consuelo. Ni una mirada amiga, ni una palabra de aliento, ni una luz en mi terrible camino. El cielo también me abandonaba.

En ellas me hizo ver mi celestial Esposo y Maestro, su Divina Mano, su acción santificadora y no la malicia o pasión. Mas esto no fue sin combate y sin dolor, por el contrario; semillero de no pequeño número de vencimientos e inmolaciones. Varias veces mi Soberano se me ocultaba, quiero decir: me veía privada de esa mirada de fe; sola, y con miras del todo naturales y como a merced de los demonios que me afligían con terribles tentaciones y repugnancias. Todo esto me era desconocido, y tanto más indecible, cuanto que mi voluntad no estaba en ellas (mi Maestro me enseñó) Sólo un combate terrible tuve, puedo decir, a partir del cual fueron menos y menos hasta desaparecer. Mi Maestro hizo que ellas me dejaran más y más dueña de mí y con amor y agradecimiento hacia quien o quienes me hacían padecer.

Doy infinitas gracias al Señor, que por tan terrible crisol me hizo pasar. Creo que en tales luchas se aumenta y crece la fe; y en general todas las virtudes, cuando su Majestad tiene a bien someterlas a la prueba.

Le creía lejos y le tenía más cerca que nunca, he aquí sus divinas lecciones: creer sencillamente en el amor infinito que él me tenía y a ciegas en él confiar, hacer de las tinieblas mi más clara luz, olvidándome en él, luego soportar pacientemente ya aguacero, ya latigazos, sin buscar ánimo en nada, ni en nadie fuera de él, sólo Dios.

En los principios llegué a decirme sorprendida ¿ cómo es esto ? sufrir tales penas y aparecer con cara de aleluya, mis hermanas ignoran mis ocultos combates creyendo que todo es gozo en mí, cuando en estos casos, saco mis pequeñitas rosas , para ofrecerlas a Jesús, de entre las espinas.

No acierto a decir lo que quiero, mas sí sé de cierto, por los largos años que llevo de experiencia, las maravillas que Dios obra en las almas a él abandonadas, cuanto más débiles, mejor. Y ¡ Oh dolor ! qué injuria tan inmensa hecha a tan Buen Dios, cuyas Infinitas Perfecciones medimos según nuestros finitos alcances. (CE)

Orar con la Palabra de Dios

1Pe. 2, 21-24	Ya que también Cristo sufrió.
Hb. 2, 10-18	Habiendo sido probado en el sufrimiento, puede ayudar a los que se ven probados
Jb. 2,10	Si aceptamos de Dios el bien ¿ no aceptaremos el mal?
1Pe. 4, 12-18	No os extrañéis del fuego que ha prendido en vosotros para probaros
Sal. 37	Yahvé no abandona a sus amigos.
Sal. 38	En ti Yahvé yo espero
Sal. 102	Oración en la desgracia
St. 1, 12-15	¡ Feliz el hombre que soporta la prueba !.
St. 1, 2-4	Provecho de las tribulaciones.
Zac. 13, 9	Lo probaré como se prueba el oro

Sugerencias para interiorizar

Toda crisis es un llamado al crecimiento, a la transformación:

- ¿ Cuáles son mis actitudes en estos momentos de gracia ?
- ¿ Consulto, comparto, me aílo ?
- ¿ Me cuestionan en algo estas respuestas ante la crisis?.

- La experiencia de la Madre María Amada tiene elementos que nos pueden ayudar a leer nuestra propia vida desde la óptica de la fe. Hubo en su vida hechos dolorosos e injustos, descubre sus reacciones, su silencio orante, su capacidad de perdón.

- Comparte con alguna persona, si lo crees oportuno, pon el acento en la imagen que tienes de Dios y en tus actitudes ante la prueba.

NOTAS:

(105) 30-May-1960; (106)27-Ene-1964; (107)5-Feb-1964; (108)5-Jun-1964; (109)27-Dic-1964; (110) 4-May-1965

NEGARSE A SI MISMO

Niégate a ti mismo, toma tu cruz y sígueme

No se puede recorrer el camino sin un presupuesto básico: Las virtudes, virtudes evangélicas, sólo ellas nos ayudarán a estar más ligeros, sin ellas no es posible poner en marcha la vida, es necesario liberarse de cara a las cosas, a los valores terrenos que tienden a retenernos. Ser libre para darse a sí mismo, hay que soltar las amarras de la tierra y de nosotros mismos que atan y esclavizan.

Esta es una de las partes escabrosas del camino.

A nosotros, en la alborada del III Milenio no nos resulta fácil el evangelio de las renunciaciones, nos atrae fuertemente el confort, las cosas que se realizan con el menor esfuerzo.

El negarnos a nosotros mismos, el acabar con el orgullo, la soberbia, el amor propio, no es una ascética sin sentido para la Madre María Amada, es una forma de liberación que nos permite el encuentro gozoso con Dios y con los hermanos, y nos recuerda que si no pasamos por aquí, es imposible llegar al final del camino.

Cristo nos ha repetido “ si quieres venir en pos de mí, niégate a ti misma, toma tu cruz y sígueme ”... Se necesita negación de sí misma para renunciar a los gustos, a las comodidades, y abrazarse con la mortificación, con el sacrificio, si nosotras de la meditación no sacamos este deseo, esta voluntad firme y generosa, pues entonces, ¿ qué estamos haciendo ? (111)

Ese buscarse a sí misma, ese concederse todo, ese defender el “yo ”, es lo que estorba completamente, es necesarísimo, indispensable, el humillarse, el confundirse, el abajarse, anonadarse, llorar sus propios defectos (112)

Ahora, no se imaginen que esto es muy fácil, o que lo van a conseguir así, con los brazos cruzados, muy a gusto. Dios escoge a las almas para hacerlas semejantes a Sí y nos dice “ Si quieres venir en pos de mí, niégate a ti misma, toma tu cruz y sígueme ”, El nos da las gracias, nos da todos los medios, pero

nosotras somos muy libres de corresponder o negarle la correspondencia (113)

Es urgente acabar con la tibieza, con la negligencia, con la pereza, con la indiferencia, y sobre todo, niñas de mi corazón, con esa soberbia que nos domina. (114)

Si no reconocen sus errores, si no entran por el camino estrecho, si no viven de vencimiento y mortificación y de negación de ustedes mismas, es por demás que piensen que van por el camino de Dios. (115)

Mientras un alma no se resuelva seria y formalmente a salir de esa vida de defectos, imperfecciones, malos hábitos, es un alma que no se ha penetrado de lo mucho que Cristo ha sufrido por ella. Si esto ustedes no lo entienden es el momento que acudan a la penitencia, a la mortificación, el sacrificio, ofrecido en unión de los méritos infinitos de Cristo, para obtener de su Corazón Santísimo luz para conocerlo, gracia para resolverse de una buena vez a entrar por el camino. Porque de qué serviría pasar en la vida religiosa, treinta, cuarenta o cien años, para estar siempre a la puerta, siempre a la superficie sin probar a lo que sabe Dios y sí probando el pan amargo de sus defectos, de sus faltas; hoy con remordimientos, mañana con amargura, con inquietud, repugnancia, tedio, desaliento, a la larga el alma no sintiéndose feliz, porque cada día ha ido despreciando la gracia de Dios (116)

No desperdicien el tiempo que el Señor les da ahorita, para que lo empleen en amarlo y servirlo ¿ para qué lo desperdician ? Ahorita que están jóvenes, que no tienen achaques de la vejez... ¿ no quieren darle todo al Señor ? para que cuando vayan para abajo, tranquilamente digan: le di todo y le seguiré dando hasta el último momento aunque sean mis pobres achaques y mis pobres enfermedades (117)

Todavía es tiempo si en los años que nos quedan de vida, verdaderamente volviendo sobre nuestros pasos, emprendemos

un camino resuelto, resueltas y generosas a sacrificarnos, a negarnos, a matarnos, no digo a quitarnos la vida, sino a matar nuestro orgullo, nuestro amor propio, nuestra pereza, nuestra inmortificación, nuestra vida de descuido; podremos recuperar el tiempo que hemos perdido, pero si no lo tomamos en serio, nos lamentaremos por toda la eternidad el haber perdido lo que hemos perdido, para no recuperarlo nunca y para ver quizá, con la más profunda tristeza y amargura que por nuestra culpa hemos desperdiciado tantas gracias y tantos favores del cielo. (118)

Se les advirtió tanto antes de que profesaran: van a encontrarse consigo mismas, un día y otro día, hasta que mueran. Entonces ¿ qué debemos hacer ? Vécete a ti misma; si te vences a ti misma, ahí está la obediencia cumplida, ahí está la humildad practicada, ahí está la mortificación, ahí está la caridad, ahí está todo. Pero si no tomamos en cuenta esto, empiezan con una serie de dificultades, con Dios no se juega. A El le damos palabras de fidelidad y debemos confiar inmensamente en su gracia, en que nos ayudará, pero debemos ser inmensamente generosas para darle lo que nos pida. (119)

Si nosotras venimos a la vida religiosa a vivir de un continuado deseo, pero no de un deseo estéril, sino un deseo ardiente, por las obras, de trabajar cada día en amar más y más al Señor, realizaremos el ideal de nuestra vocación. Pero es imposible que podamos amar al Señor, si no nos renunciamos a nosotras mismas, si no matamos nuestro orgullo y soberbia, si no rendimos nuestra voluntad y nuestro juicio, si no nos sacrificamos y negamos; en una palabra, si no practicamos la virtud y nos apartamos del pecado (120)

De la experiencia personal de la Madre María Amada.

La gran virtud de mamá fue la caridad; no podía ver necesidad, pena dolor o miseria que no remediara en cuanto ella podía, lo que trajo a la familia bendiciones y gracias del cielo; también

penas y sufrimientos, como era natural, por tantas personas extrañas que mamá admitía en casa, unas con permiso de papá, otras sin él, porque sabía, por regla general, que mi padre en este punto la dejaba en libertad. Uno de estos casos fue motivo de grandes luchas para mí, de faltas y derrotas, porque lo sufrí y llevé mal. Una familia amiga de mamá se quedó en gran miseria y necesidad y mamá se los llevó a todos a casa, me parece, era el papá, la mamá y cuatro chicos, niños y niñas, todos menores que mi hermano y yo. Por principio de cuentas no pude entenderme con aquellos buenos niños, no me explico por qué. Ignoro por qué mamá dio a aquella señora, amplios poderes en casa y en nosotros o si ella se los tomó en forma tal que parecía la señora de la casa. Aquel cambio me hacía padecer mucho, según yo.

Mi padre, por su trabajo, no estaba en casa, único a quien podía abrirme; no me quedaba otra cosa que padecer en silencio. Mas, un buen día, aquel trastorno de cosas y aquel cúmulo de injusticias, acabó con mi paciencia, si es que tenía, y mi grandísimo orgullo y amor propio hizo erupción. Al ver a aquella señora y niños dueños de la situación y nosotros a lo que buenamente quedaba, para mí ninguna virtud, esto era insoportable. Un buen día sin prevención ninguna, me presenté a desayunar porque ya se me hacía tarde para irme a la escuela y resultó que no podía hacerlo sino hasta después de aquellos niños, sus hijos, me contestó la señora, la cual no se apartaba casi siempre de la cocina. Me pareció imposible soportar más su mal carácter y mi terrible condición estalló; hice explosión, rompí el silencio y según yo defendía mis derechos. Mamá vino al punto y entre ella y la buena señora me ajusticiaron; el merecido castigo vino sobre mí y mamá lanzó la sentencia: yo era mala, tendría que salir de casa y no tendría más alimentos allí. Me arrojó de casa, salí en el colmo del sufrimiento, pasé el día en el campo debajo de un árbol, muriendo de hambre y, después de sed. Justo castigo de mi altanería. En mi gran orgullo pensaba: si papá estuviera aquí, no pasara esto y no fuera tratada así. Sin casa, sin alimentos, por causa de personas extrañas, es una verdadera injusticia. Orgullo grandísimo de una

pobre ciega de soberbia, por mi gran falta había sido castigada. Mi Jesús me ponía en buena condición para probarle que le amaba y quería imitarlo, según los consejos de papá y yo, infiel despreciaba las ocasiones que él me ponía. Sostenía terrible lucha. Para colmo de males, sentía no querer a aquellas personas. ¡ Dios mío qué abismo de maldad llevaba dentro de mí !.

Me acerqué por la tarde a casa, a ver si podía ver a alguno de mis hermanos y en lugar de ellos vi a los niños, los cuales se burlaban de mí. Me parecía estar ya resignada con mi suerte y del todo en paz, ¡mentira !, porque ante las burlas de aquellos pequeños, estalló en mi interior de nuevo la tormenta. Sentí levantarse en mí la venganza, o no sé qué, lo cual, nunca me parece, había sentido, tal vez los hubiera deshecho. Aquello de hacer gestos y sacar la lengua, me parecía de lo más bajo y en aquel momento, el acto que tanto reprobaba, lo hice; les saqué yo también una vez la lengua, en desquite de las muchas veces que ellos me la sacaron. En el momento sentí gran vergüenza de mí misma, mi conciencia protestaba de mi mala acción. Me retiré de aquel lugar donde había sido derrotada y confusa y llena de vergüenza, prometí a Jesús no volver más a hacer aquello. Me parece lo cumplí.

En cuanto a aquel sentimiento de venganza jamás lo volví a sentir.

¡ Mi Jesús, he aquí los frutos de mi huerto !, la pobre tierra de mi ruin corazón no puede dar otra cosa, sólo vuestra divina gracia podrá cambiar mi maldad y bajeza.

Ya tarde, casi a obscuras, el hambre me atormentaba, pensé ir con una tía a decirle lo que me pasaba y había hecho. La buena tía me dio de comer y más que alimento del cuerpo, el de mi alma, un buen consejo, que me era más necesario que lo otro. Para remate de males, mi tía estaba de mi parte; pero me dijo: no tienes otra cosa que hacer, que ir a pedir perdón a tu mamá y a esa señora, a ningún sordo se lo dijeron, fui en el momento a pedir perdón y de ahí en adelante soporté en silencio todo,

durante el tiempo que aquella familia quedó en casa y jamás volví a tocar el punto con mamá.

Mi Divino Amor me hacía practicar el véncete a ti mismo, sin entenderlo, puedo decir, así interior como exteriormente.

Mi alma fue lanzada por este camino, Jesús dolorido, llagado y abrumado, con su tan enorme y dura cruz , luminoso este camino me mostraba, no pude menos de seguirle, sin poder ni querer decir jamás basta. Sus ensangrentadas huellas me han parecido cual astros enclavados en la tierra, su estrechez, anchura sin límites; sus espinas preciosas joyas. Sólo quien haya probado las dulzuras del dolor, podrá escribir lo que yo aún ni siquiera he podido rastrear. (CE)

Orar con la Palabra de Dios

Col. 3, 5-11 Por tanto mortificad vuestros miembros terrenos.

Hech. 14. 22 Es necesario que pasemos por muchas tribulaciones para entrar en el Reino de los Cielos

Gal. 5, 16-26 Los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones

Gal. 6, 14-16 Dios me libre de gloriarme si no es en la cruz de Nuestro Señor Jesucristo.

Mt. 7, 13-14 Entrad por la puerta estrecha.

Mc. 8. 34-37 Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí Mismo...

Lc. 9, 57-62 El Hijo del Hombre no tiene dónde reclinar la cabeza

Jn. 12, 22-26 El que ama su vida la pierde.

Rm. 6, 12-14 No reine pues el pecado en vuestro cuerpo mortal

2Cor. 5, 14-17 Ya no vivan para sí.

Lc. 18, 18-23 Vende todo lo que tienes.

Lc. 18,28-30 Recompensa prometida al desprendimiento.

Sugerencias para interiorizar

A la luz de la Palabra y de la reflexión precedente:

- ¿ Sintonizo con al espiritualidad de la renuncia ?.
- En mi vida ¿ se da en armonía audacia evangélica y aceptación de la cruz ? es bueno tener presente que esa audacia exige humildad, libertad, desasimiento, en una palabra amor.
- ¿ En qué hago consistir en mi vida ordinaria la práctica de la virtud ?

NOTAS:

(111) 13-May-1965; (112)12-May-1959; (113)01-Ene-1961;(114) 23-Dic.-1961
(115)3-May-1965; (116)13-May-1965; (117)27-Abr-1963; (118)17-May-1965;
(119)16-Ago-1966;(120) 25-May-1964.

SER PARA LUEGO HACER

Cincelando un estilo de vida.

Morir a uno mismo es liberación y sirve para llegar a ser dueños de sí mismos para poder donarse a Dios.

Las cadenas las llevamos dentro, sólo con amarras interiores queda atada la libertad de los hijos de Dios.

Se necesita profunda libertad interior para entregarse sin reservas al querer de Dios y al servicio del prójimo, esa necesidad de SER surge en el interior de la persona cuando se interroga ¿ quién soy ? ¿ qué hago de mi vida?

La humildad es la primera virtud que con toda seriedad y constancia nos daremos a practicar, juntamente con todas las demás virtudes: obediencia, mortificación, caridad, sencillez, abnegación, sacrificio, olvido y renuncia propia.

Darse a la vida de oración, unión con Dios, recogimiento en medio del trabajo, trajín y cincuenta mil atenciones y cuidados que pesen sobre cada una. (121)

Tenemos que portarnos como hijas de la Iglesia, en este momento en que es tan urgente, pedir por las naciones, por Cuba, por el Santo Padre, por los sacerdotes perseguidos, por los que están tras la cortina de hierro.

Miren la tristísima situación de Cuba, por la carta que llegó ayer de las hermanas se ve que es tan terrible, y tan espantoso y ¿cuál es la consigna de ellos ? “ no existe Dios ” ¡ Llegar hasta ese grado de desprecio en el mal, no tiene nombre ! (122)

Vamos viendo si realmente estamos resueltas en la verdad, en la realidad, en la sinceridad de ir adelante en la virtud, en el servicio de Cristo, mediante la renuncia de nosotras mismas y ese amor sin límites a El que tanto nos ama y que tanto nos ha esperado y con esa paciencia sin límites nos da ocasión de entrar por el camino y llegar a ser con su gracia lo que tenemos que ser. (123)

Soy únicamente lo que soy delante de Dios, así me tengan por un demonio o por un santo; soy lo que soy delante de Dios solamente (124)

Por el amor de Dios, vamos entendiendo, la alabanza dense cuenta de qué boca sale, sale de una criatura como ustedes, de un hombre sujeto al engaño, lo que somos delante de Dios, eso somos, y la única alabanza que vale es la de Dios. El exterior no es nada, la hermosura de la hija del Rey está en su interior, y esa hermosura interior sólo Dios la sabe, sólo Dios la puede medir, sólo Dios la aprecia. Tengan presente que el exterior sin el interior no vale nada. (125)

¿ Por qué voy a abusar de esa paciencia infinita de Dios, de ese amor infinito ? ¿ por qué no me meto en mi cabeza y en mi corazón: lo serio de lo serio, es entregarme a Cristo, ese ser lo que debo ser ? que me cueste ¡ que me cueste !. con todo conocimiento me metí; y sin hacer jamás pacto con lo indigno, con lo bajo, con el descuido, con aparentar lo que no se es. (126)

Si ustedes sienten el peso, quizás, de una exigencia o de un rigor; es únicamente el amor y el deseo de que seamos lo que el Corazón de Jesús tantos años hace que nos viene pidiendo y nosotras hemos estado resistiendo (127)

Si no somos lo que debemos es porque no queremos. Nuestra vocación es la santidad, ¿ no nos santificamos ? estamos contra nuestra vocación, y allí el orgullo, y allí la soberbia, y allí la desobediencia, y allí la rebeldía y allí la infidelidad, el descuido y la pereza ¡ porque no soy lo que debo ser ! pues no soy porque no quiero. Nada más **quiero** y se acabó todo (128)

Mientras ustedes no tomen en serio el único negocio serio que traemos entre manos, saliendo por completo del terreno del descuido, de su indiferencia, para entrar en los terrenos de la fiel correspondencia a la gracia de Dios, para amarlo sin medida; mientras nosotras no tengamos como principio de nuestra vida religiosa el amor al Corazón de Jesús sin medida, cueste lo que cueste, resueltas a no perdonarnos nada, a no oírnos, sino únicamente oírlo a El, verlo a El, nuestra vida se convierte en una vida inútil y no sólo en una vida inútil, sino en una vida llena de responsabilidad por las grandes gracias que recibimos a diario y que quizá vamos a lamentar por toda la eternidad el haber perdido miserablemente el tiempo, no correspondiendo a esa gracia para llegar a ser lo que el Corazón de Jesús quiere. (129)

Si no quieres seguir a Cristo con tu cruz, Cristo no te convida a vivir en un lecho de rosas, y de ese lecho de rosas pasar al Reino de los Cielos. ¡ NO ! así es que si quieren arreglar lo más pronto que puedan sus asuntos, los pueden arreglar, el Señor no tiene a fuerza a nadie; quiere almas voluntarias, almas generosas, almas sacrificadas.

Pero imagínense ¿ qué es de aquél que de Cristo se aparte ? ¿qué será de aquél que se afrenta de su cruz ? ¿ qué será de aquél que lo desconoce ? ¿ qué dijo San Pedro ? “ y ¿ a dónde iremos, si sólo Tú tienes palabras de vida eterna ? ” (130)

La gratitud es la gran virtud de los amantes de Cristo. Las almas agradecidas son aquellas en las cuales el Señor se vacía, precisamente por agradecidas. (131)

Sean agradecidas con quien las enseña, con quien las corrige, con quien les llama la atención. ¡ qué se necesita vencerse mucho ! pues no tiene más remedio que nos vencemos, pero por lo que más quieran, no se disgusten. (132)

Le vamos a poner punto final a la disculpa , por el amor de Dios, vamos a guardar silencio, que tengo toda la razón..... bueno, ¿ qué me pasa si guardo silencio ?. Tengo culpa ¡ pero me da mucho coraje que me corrijan ! pues es la hora de sepultar el coraje y guardar silencio. Si me piden que hable, hablo, pero si no me piden, me quedo callada, si me piden alguna contestación, la doy, con tranquilidad. Ustedes saben que si lo cumplen no se mueren, ni se les va a acabar la quinta parte de la vida, ni se va a hundir el mundo, no va a pasar nada, lo único que vamos a hacer es que prácticamente vamos a vivir la devoción al Corazón de Jesús practicando la obediencia y la humildad. (133)

La meditación de la vida oculta del Señor, es el secreto para mantenernos en la obediencia “ y Jesús crecía en sabiduría y gracia delante de Dios y de los hombres ”, pero también dice el evangelio: “ vino a Nazareth y vivió sujeto a sus padres ”. Todo un Dios obedeciendo a dos de sus criaturas... es la escuela de la obediencia , de la sumisión, de la humildad, de la sencillez. (134)

Ahora, si no les conviene, muy sencillo, se pueden ir, pero si nos quedamos es a seguir el camino derecho del servicio de Dios, camino derecho de la renuncia completa y absoluta de nosotras mismas, para dar gusto únicamente al Corazón de Jesús. Yo sé que tengo que hacer las cosas con toda la perfección, porque las hago por Dios y porque las voy a ofrecer por El ; hago tal cosa que me mandan, en mis cinco sentidos, con toda mi voluntad. O somos o no somos, o servimos al Señor o nos servimos a nosotras mismas, o somos todas de Cristo o vámonos (135)

Nunca nos desalentemos, nunca nos desanimemos, nunca desconfiemos del Señor, confiemos inmensamente, pero seamos inmensamente sinceras, inmensamente sencillas, inmensamente humildes para reconocer nuestra vida pecadora y pedir perdón de nuestros pecados y después de que hayamos pedido perdón, pues vamos a comenzar otra vez: Señor, hoy comienzo.

No debemos asustarnos de caer, sino de no caer, propio nuestro es caer y con la gracia de Dios no caer; si caemos, eso es lo nuestro. Entonces decir: Señor, aquí están los frutos de mi huerto, pecados y caídas, pero tú tienes compasión del débil, estoy muy lejos de ser lo que tú quieres, perdóname, concédeme tu gracia, quiero volver a empezar, pero nunca hacer pacto con el pecado, con la infidelidad, con la soberbia, con ninguna pasión, con ningún defecto ni mal hábito; aquí si entra la eterna lucha. (136)

Jamás confíen en sí mismas; en Dios todo lo podemos, sin Dios, nada... esa suficiencia de que van a poder, es el peor de los disparates, la peor de las insensateces. Dios rechaza al soberbio, lo deja inutilizado; en cambio al humilde, concede sus gracias.

Al lado de la constancia y la oración, se necesita tener esa delicadeza con Dios, de ser fieles en hacer todo lo que tenemos que hacer.

Es urgente que seamos santas, es urgente que seamos lo que el Corazón de Jesús quiere, es urgente que encontremos el camino, es urgente que lo vivamos.

Dios es Amor, el Corazón de Jesús es Amor, El nos pide amor y el camino del amor es el que vamos a practicar. (137)

La que no esté de acuerdo, es preferible que se separe. (138)

Del Testimonio personal de la Madre María Amada.

En el poco tiempo que llevaba de vida religiosa todo era prosperidad; digo así, porque todo cuanto hacía gustaba; todo lo hacía dizque bien; los varios empleos que me habían dado, eran cumplidos dizque no había más qué pedir. En una palabra, todo iba viento en popa. Camino de honores o no sé cómo llamarle. Mas aquella voz de no poner jamás mi corazón en aquello y que todo cambiaría , me tenía siempre alerta y pendiente de hacer todo cuanto tenía ordenado únicamente por mi Dios, por el Corazón de mi Jesús y para darle gusto sólo a El, sin cuidarme de ser vista y alabada...

De la noche a la mañana, en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, se pasó del amor al odio, al parecer, sin duda en el fondo, no fue así; eso sólo mi Jesús lo sabe. Ya nada hice bien, fui una malvada y vil metida en una casa religiosa...

En este período de contradicción y lucha, mi alma comenzó a recibir las primeras grandes luces, (las que fueron en aumento siempre en el dolor) sobre la práctica de las virtudes, entre ellas la obediencia y la caridad. En cuanto a la primera: mi Divino Maestro sabía bien que su pequeñita discípula, sólo así practicaría la obediencia de fe, de voluntad y de juicio; (es decir, la realidad de la virtud y no la máscara) de lo contrario hubiera sólo obrado, casi sin darme cuenta, de una manera natural, viendo en mis superiores a la criatura (por su cariño y cuidados) y no al Creador a quien representaban.

¡ Bendito seas Amado mío ! que con tan tiernos cuidados has librado a tu hijita de engaños e ilusiones, en ese darte gusto.

En esos mil actitos que se ofrecen, por la guarda de la Santa Regla, las recomendaciones, el o los empleos u ocupaciones; este único Amor mío, me enseñó a ejecutarlos con la mirada puesta sólo en él a quien obedecía y daba gusto y no a mis superiores y hermanas. Por lo que siempre me ha parecido una bajeza sin nombre, servirse de tales actos para ganarse la estimación, preferencias, miradas, o bien, para ser tenida por útil para tal o cual cosa; semejantes pretensiones me parecen ser una de las más finas y sutiles formas del más refinado egoísmo , (puesto que con ellas llevamos siempre el agua a

nuestro molino) de ese ponernos sobre los demás, atropellando muchas veces ¡ cuántas cosas, Dios Santo !. Y esto, jamás, jamás, mil y mil veces ser pospuesta, dejar a los demás el triunfo y la gloria; el último lugar libre está de peligros y cuidados y envidias...

Los míseros mortales vamos, quizá muchas veces, casi por instinto ya en lo grande ya en lo pequeño... aunque sea una palabrita de aprobación o de estima, ¿ por qué ir en pos de una gloria que no es sino sombra fugitiva, luz que en breve en el ocaso se hunde, dejando a sus desdichadas víctimas en obscuridad sin nombre ? (CE)

Orar con la Palabra de Dios

Gal. 6, 1-10	Si alguno se imagina ser algo, no siendo nada, se engaña.
Lc. 5, 1-12.20	Las Bienaventuranzas
Is. 1, 10-20	Contra el formalismo religioso.
Is. 29, 13-14	Este pueblo me honra con los labios pero su corazón está lejos de mí.
Jr. 7, 1-15	Culto auténtico.
Am. 5, 21-27	Contra el culto exterior.
Mt. 7, 21-27	No todo el que me diga, Señor, Señor.
Fil. 4, 8-9	Todo cuanto hay de verdadero, noble y justo.
Ef. 4. 17-32	La vida nueva en Cristo
1Pe. 3, 3-4	Que vuestro adorno no esté en el exterior.

Sugerencias para interiorizar

- Seguir al Señor, incorporarse a su Proyecto exige interiorización, discernimiento, decisión.

-
- ¿ cultivo esas actitudes ?
-
- ¿ Trabajo concienzuda y perseverantemente en responder a las exigencias de mi vocación ?.
-
- ¿ Tomo conciencia de lo que me impide ser libre interiormente y trato de superarlo ?.
-
- ¿ Tengo un proyecto de vida serio ?.
-
- ¿ Pongo mi mejor empeño en SER lo que Dios quiere de mí ?.
-
- ¿ La Palabra de Dios es luz que me ilumina ?.

NOTAS:

(121) 29-Ene-1961; (122) 19-Feb-1961; (123) 22-May-1963; (124) 22-May-1960; (125) 21-May-1962; (126) 6-Dic-1960; (127) 28-May-1964; (128) 2-Ago-1964; (129) 17-May-1965; (130) 30-Oct-1966; (131) 13-Dic-1960; (132) 16-May-1964; (133) 27-May-1964; (134) 26-May-1964; (135) 25-May-1964; (136) 14-Dic-1960; (137) Ene-1966; (138) 8-Ene-1957.

SEAN PERFECTOS COMO MI PADRE CELESTIAL

El amor a Dios, verdadero y ardiente, no se conforma con mediocridades. A esto invita la Madre María Amada “ ya que no podemos hacer con la perfección de Dios, al menos con la perfección humana ”.

“ El ejercicio de todas las virtudes está animado e inspirado por la caridad. Esta es “ el vínculo de la perfección ” (Col.3,14).

“ El camino de la perfección pasa por la cruz. No hay santidad sin renuncia y sin combate espiritual (Cf.

Que se grabe de tal manera en el alma, que sea la disposición instintiva, buscar el bien, apartarse del mal, aún de la sombra del mal. (139)

Cristo ha dicho a todos sin excepción : “ Sed perfectos como vuestro Padre Celestial es Perfecto” y dense cuenta que habla con los cristianos, (140) esta es la medida de la santidad. (141)

Si vamos a hacer las cosas con pereza, mal hechas, con descuido, pues es no tener idea del Señor que venimos a servir; las cosas las tenemos que hacer en la Religión bien hechas porque son para Dios.

Si a una persona no le ofrecemos aquí una cosa sucia, rota, fea, porque eso es vergonzosísimo, es tanto como injuriarla; sino que buscamos que sean cosas bonitas, muy bien hechas, muy limpias, ese es el regalo; si para los hombres tenemos esas delicadezas ¡cuáles deben ser las delicadezas que debemos tener para con Dios, el Rey de los cielos y la tierra !. A nuestro Dios, a nuestro Señor, a nuestro Rey, tenemos que ofrecerle cosas

perfectas, si no con la perfección de un Dios, al menos con la perfección humana. (142)

Eso que hagan hacerlo bien a conciencia y bien hecho, no para salir del paso, para decir: ya lo hice, si barren, hacer la cosa bien hecha (143)

No somos seres impecables, somos débiles, pero hay de caídas a caídas; la caída por debilidad en un alma que vive vigilándose, que vive con los ojos abiertos, es muy distinta a un alma que en la pereza, en la negligencia, desprecia la gracia de Dios, en un orgullo desmedido de sí misma, trata de defenderse únicamente a sí . ¿ Qué luces, que sostén para la lucha diaria contra sí misma y contra las cincuenta mil dificultades que cada día encuentra en el camino ? (144)

Y así no quiero esa santidad a que estoy llamada, porque está difícil; y ahí está precisamente la infelicidad de que el alma sin penetrarse de esta verdad se desliza día tras día, de miseria en miseria, de descuido en descuido, de desprecio en desprecio de todo aquello que sabe que es obligación de cumplir; la ciencia de la santidad no es otra cosa que la ciencia del amor de Dios. Pero cómo puede aprender esta ciencia si no se resuelve a dejarse a sí misma, no tiene a Dios por Padre, lo tiene de nombre pero, ¿ las obras ? (145)

Verdaderamente crezcan en hambre y sed de justicia, es decir, en hambre y sed de Dios, de ser cada día mejores, de amar al Señor y que esto cada día vaya en aumento. (146)

Ponernos en la disposición permanente de estar en guerra y trabajo para no cometer faltas voluntarias, para no faltar a nuestras obligaciones por pereza, descuido o desprecio y cerrada siempre la puerta a la tibieza, a la pereza espiritual

Amar el deber como el gran medio para abrírnos las puertas del cielo y abrirlas a los demás. Haciéndolo bien, perfectamente, heroicamente. Las que trabajan en los colegios con gran amor y

abnegación cumpliendo los puntos que están mandados o bien proponiendo cuanto les ayude a cumplir mejor su empleo; las que trabajan en los quehaceres domésticos, aprovechar ese poderoso medio para crecer en el amor e imitación al Sagrado Corazón, atendiendo con todo amor y perfección, como al mismo Cristo a las personas a quienes la santa obediencia las tienen encargadas de atender.

Con esto cumpliremos con los deseos del Sagrado Corazón que quiere que su pequeña legión de Misioneras se consagre a amarlo y hacerlo amar de todos los hombres del mundo entero. (147)

Si no aspiran a lo más perfecto, ni a lo más santo, ni a lo más agradable, no tiene objeto. (148)

No olvidar la grande pureza de intención en todas las obras, que a Dios se le entregan flores hermosas, riquísimas, no actos llenos de pereza y de rebeldía y de quién sabe qué más. (149)

Si ahorita en los mejores años de su vida, ven con indiferencia lo más querido que pueden tener ustedes, como es la realización del ideal de su vocación, de servir a Cristo, darse a Cristo para trabajar por su gloria, trabajando en su propia santificación, para cuando ustedes sean grandes, unas ancianas, se acabó todo.

Ahora, qué objeto tiene dejar pasar el tiempo; un alma de buena voluntad no tiene por qué poner plazo, su plazo es querer, es darse, no negarle nada a Cristo y no estarle escatimando día tras día... además son cosas que están en su mano, que tenemos que ver con todo el interés y con toda la voluntad de verdaderamente no negarle nada al Señor ¿ por qué estoy poniendo plazos ? si me he de entregar mañana ¿ por qué no ahora ? si me he de entregar dentro de un mes ¿ por qué no hoy ?

Reflexionen, no es que se les haga la vida pesada o que les ponga la cosa difícil, basta una buena voluntad, generosa y constante en el trabajo del propio vencimiento.

Bueno, queridas, a trabajar, si se quedan en su pereza, que les vaya bien, nunca llegarán a probar y vivirán sin probar a lo que sabe Dios (150)

Al Señor hay que servirlo con perfección y esa perfección basada en un amor sin límite a El, no buscándonos a nosotras mismas, sino únicamente a El. (151)

Si no obramos como tenemos obligación de hacerlo, es por demás que digamos que vamos a hacer esto o lo otro por amor; hacer obras con negligencia, pereza o descuido al Señor, diciéndole que lo hacemos por amor, es no tener idea de la Grandeza y Santidad Infinita de Dios. Pudiendo hacer las cosas bien, más perfectas, con una gran pureza de intención, con una gran pureza de alma, con una intensidad de amor que naturalmente en un alma fiel sube y sube de grado. Pero nosotras pensamos completamente diferente y decimos: “ es que lo hago todo por Dios ” ¡ pues lástima que las hagas tan mal hechas ! (152)

Hay que ser sencillas como las palomas para seguir a Cristo en el camino de la propia perfección; porque por no hacer esto se destruye la obra de Dios en sí mismos y en las almas. (153)

La sencillez es el rico fruto de la inocencia y el candor. Es el delicado y delicioso perfume, exhalado de las hermosas flores, de las grandes y fundamentales virtudes: humildad y obediencia. Es ella la prueba y la señal segura, de la existencia de dichas virtudes en el alma. Y como aquéllas sólo serán perfectas, cuando el alma por el mismo olvido de sí misma, por su muerte y transformación en Dios, ignore que las posee (porque quien se tiene por humilde deja de ser tal) así dicha virtud llega a su perfección, cuando el alma ignora que la tiene, porque cuanto más el alma se acerca a Dios es más y más sencilla, llegando a ser simple al transformarse en Dios. Esto no quiere decir que el alma ignore los dones que ha recibido de Dios, o que por una falsa humildad, sea ingrata a los beneficios de Dios.

No hay que olvidar que la humildad es la verdad, y para mí, humildad de corazón y sencillez de niño es la misma cosa. Dios puede y de hecho, muchas veces, oculta a sus escogidos los dones que en ellos ha puesto, sin embargo esto no es regla, él como dueño absoluto de sus dones, puede libremente hacer derroche de ellos en las almas; (he entendido esto lo hace de un modo especial en las almas pequeñitas, en las almas niñas, la sencillez de estas almas le roba el Corazón, es ella una de las grandes disposiciones para recibir los grandes dones de Dios) y hacer por tanto, que el alma entienda, conozca y vea que la infinita Majestad, en su pequeñez, la ha colmado de dones y favores, y no sólo para sola el alma como luz bajo el celemín; sino como antorcha sobre el candelero. Entonces es cuando él les hace el más grande don: quedarse en su propia nada, devolviéndolo todo a su autor; el alma por su transformación en Dios, participa de su verdad Infinita, de tal manera, que aunque quisiera ensoberbecerse y alzarse con los dones y gracias de Dios no podrá. ¡ Feliz impotencia que da Dios a todo lo suyo !. El alma entonces, es cual barco cargado de rica mercadería, atravesando el mar impetuoso de la vida, el divino Piloto cuida de esa navegación, a medida que el alma desconfía de sí misma, recordando que es criatura y frágil vaso, que con un soplo se hace polvo.

Tantos dones en las almas niñas se funden en uno: sencillez, una con Dios; de ese Dios que es un mar infinito de infinitas perfecciones y es la Simplicidad misma. ¡ Alma feliz, como los pequeños que no entienden ni saben más, que mirar y amar a su tierna y buena madre!

Así para dichas almas: su todo es Dios.

La sencillez es, no la simplificación del yo, sino la muerte de este gran enemigo; del amor propio. Es ella, tengo para mí, la única y sola pregonera de la verdad; el gran enemigo de la mentira, doblez, disimulo. Es ella el dulce ambiente donde se desarrolla y crece la mansedumbre y la dulzura.

Esta virtud, como todas, tiene su acabado y supremo modelo en el SER infinito, en la Sma. Trinidad; en el Hijo, Dios hecho Hombre.

Almas queridas y amadas de Jesús, mirad, estudiad e imitad a este divino modelo, su vida es una continuada lección de esta encantadora virtud. Su Divina Infancia, su Vida Pública, su Vida Eucarística.

Mas ¡ Oh tristeza ! nosotros pobres y míseros mortales, sólo lo sensible, lo que vemos nos atrae y cautiva; estudiémosla en los niños. En ellos no existe la soberbia, el amor propio, su corazón puro y candoroso no puede producir pensamientos altivos, ambiciosos, etc. etc. En esos infantiles cerebros, los pensamientos son como gotas cristalinas de reposado y transparente lago, y su manifestación, como el dulce y sonriente aparecer de la aurora, en hermoso y despejado día. El sello de ellos es la ingenuidad y sencillez.

Y si tales son sus pensamientos, ¿ serán, por ventura, distintas sus palabras ? eso es imposible, ellas son cual sonidos escapados de afinada lira pulsada por mano de artista, que recrea al mismo Dios. Un niño dice lo que sabe y lo que siente y nada más; dice siempre la verdad, sea bueno o malo, en bien o en contra; él sin malicia. Sus acciones, sus obras llevan el sello de la rectitud y pureza de intención.

Lo dicho es natural en esas almas; no así en las almas, niñas espirituales, en las cuales todo eso supone una lucha y vencimiento más o menos continuo e intenso. Mas tengo para mí, que su Majestad, en especial amor hacia estas almas, sus luchas en dicho punto, no serán propiamente intensas , pues otros más intensos e íntimos martirios su amor les reserva. A dichas almas Dios les quitará esa malicia maligna, hija del demonio, (que juzga y condena según su maleado corazón, llegando a ser, muchas veces, verdugo de tiernos corazones y de las más ingenuas y sencillas almas) y poseerán en cambio, una gran rectitud de juicio, una prudencia, una malicia elevada. Poderosos medios para su propia santidad y perfección y bien de innumerables almas; la dulzura será siempre su inseparable compañera.

Vengamos ahora a sus miradas, ¡ qué puras y sencillas son !. La muerte entra por las ventanas. En los niños no tienen aplicación estas palabras, en las miradas de un niño no puede haber malicia; pues lo mismísimo pasa en las almas niñas y sencillas. Su mirar es el mirar de una blanca y candorosa paloma, que jamás mira ni pisa en cieno.

¡ Oh almas que os quejáis y lamentáis de tantos pecados que cometéis con los ojos, sed sencillas en vuestro mirar, y agotaréis para siempre la fuente de ellos ! Ved, ved con vuestros ojos y nada más, para sólo eso nos los dio el Señor y no para mirar y remirar y luego, de seguro pensar y más pensar. Mirad, mirad sólo algo digno de ser mirado y pensad y pensad en él.

Y ahora qué diremos de sus oídos. Hacedlos oír las más grandes alabanzas, lisonjas, adulación, etc. o las cosas más perversas y malas, su infantil pensamiento no puede detenerse en ellos, ni saborear su aparente o fugaz encanto o comprender su malicia o fealdad.

¡ Cuántas penas y angustias se evitarían si aprendiéramos de esas almas, tan hermosa disposición ! ¡ Qué lección, mi Dios, para nosotras !, una simple palabra nos saca de quicio y nos hace casi perder el ceso.

No pasa así con los sencillos, nada oyen doble, no cavilan.

Eso no quiere decir que sean unos lelos, que no entiendan ni comprendan nada, y lleguen a ser imprudentes e incapaces para salir airosos de mil y mil trances que se ofrecen en la vida, o vengan a ser verdaderos juguetes. No, eso no, y mil veces no. Esas almas serán siempre serias y responsables de su conducta. Serán respetuosas y se harán respetar. Y si llegan a ser víctimas de vituperios y escarnios, de la maledicencia o calumnia, entonces imitarán a su Divino Modelo, por su sencillez en defenderse: el silencio es una defensa. Insensibles no serán, lucha y guerra tendrán; puesto que en tales casos el yo agoniza y entre espantosas convulsiones expira.

Qué cosa tan preciosa es ver el trato de un niño con su buen padre, con su tierna madre, con sus queridos hermanos, con sus pequeños compañeros.

Si toda alma tiene mucho que aprender aquí, con mucha más razón las almas a Dios consagradas, cuyo gran modelo será la casita de Nazaret, sus Santos Moradores. En el respeto y en el anonadamiento ¿ no podrían las almas ser con el buen Dios, con el buen Jesús, pequeños niños, en ese acercarse confiado y gustoso, en ese pedir sencillo y audaz de cuanto quiere y desea, esa como necedad infantil, en esa seguridad de alcanzarlo, ese pedir sus amantes brazos, ese descansar y dormir tranquilo en ellos ? Con la Sma. Virgen lo mismo.

La felicidad, la paz de las almas religiosas, será en proporción de su sencillez : con los superiores: ¡ Dios mío, qué docilidad, qué confianza, que dependencia, qué amor ! ¡ Un niño no tiene juicio propio ! ¡ Qué obediencia y simplicidad !. ¡ de cuánta sencillez debe estar adornado un superior !

Y con sus hermanos, qué pacífico, qué cariñoso, qué caritativo sobre todo, en su debilidad y pequeñez, inferior a todos y necesitado de todos.

La sencillez es también virtud de las almas apóstoles; ella será, con la divina gracia, quien edifique y conmueva el doblado y fingido corazón de no pocas almas, enseñándolas a ser ingenuas y francas. Alma que no es sencilla ¿ podrá formar almas sencillas ? (CE)

La meditación es el que yo vea lo que es Dios y lo que soy yo, es justo que me resuelva a luchar y a trabajar cueste lo que cueste por llegar a ser esa viva imagen de su Corazón Santísimo puesto que Cristo nos dio la medida “ Sed perfectos como vuestro Padre Celestial es Perfecto ”. Entonces yo estoy obligada a obedecer este mandato , a hacer lo que mi Dios quiere y si no estamos dispuestas a luchar contra nuestros defectos, es por demás que pensemos que somos religiosas, no es posible conseguir nuestra santificación viviendo días de continuas derrotas, porque no tengo voluntad de vencerme, porque me cuesta, porque está muy trabajoso... para los

cobardes no se hizo la vida religiosa, ni la santidad, ni las cosas grandes. (154)

No hagan cosas mal hechas, todo perfectamente limpio y en orden, y así como van a tener pendiente de esa limpieza externa, que sea igual ese pendiente por la limpieza interna, por ese vivir con el Señor, por ese unirse a El y por ese perderse en El ¿entendido ?. bueno, queridas, vayan en paz. (155)

Del testimonio personal de la Madre María Amada.

No hay victoria sin guerra y cuanto más encarnizada sea ésta, más gloriosa será aquélla. No cabe duda, tenemos que dar muerte absoluta a mil repugnancias e inclinaciones. Hasta cierto punto ignoro yo misma, hasta dónde he tenido que luchar para tener a raya lo que voy a decir. Mi Soberano Dueño me ha concedido la gracia de no tener que combatir ya en este punto. Entre otras, no había cosa que me pusiera en estado de violencia, sintiendo al mismo tiempo, gran repulsión y repugnancia que ver hurtar el cuerpo al trabajo y dejar lo más pesado a las demás y ofrecer a tan gran Señor semejantes pequeñeces mal hechas. ¡ Amor mío , no os conocemos, por eso os amamos de palabra, mas no de obra !...

Puesto que trabajaba por Dios y para Dios, razón poderosísima para hacerlo con la mayor perfección que me fuera posible, aunque fuera barrer el corral, no digo ya de la oración y demás ejercicios. (CE)

Orar con la Palabra de Dios

2Cor. 13,11	Por lo demás, hermanos, alegraos, sed perfectos.
Mt. 5, 43-48	Vosotros, pues, sed perfectos como es perfecto vuestro Padre Celestial.
Rm. 12, 1-2	Que podáis distinguir cuál es la Voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable, lo perfecto.
Lc. 2, 52	Jesús progresaba en sabiduría, en estatura y en gracia, ante Dios y ante los hombres
Col. 3, 12-15	Revestios del amor, que es el vínculo de la perfección

Sugerencias para interiorizar

- ¿ Qué mensaje me da la Madre María Amada en su reflexión ?.
- Releo mi vida a la luz de la Palabra.
- ¿ Con qué grado de perfección realizo las tareas que me encomiendan ?.

NOTAS:

(139) 13-Sep-1963; (140)28-May-1960; (141) 11-Dic-1963; (142) 2-Jul-1961; (143) 21-May-1960; (144) 24-Dic-1963; (145) 11-Dic-1963; (146) 14-Abr.1964; (147) 1-Dic-1964; (148) 2-Dic-1964; (149) 14-May-1961; (150) 2-May-1965; (151) 17-May-1965; (152) 23-May-1965; (153) 8-May-1949; (154) 2-Abr.1958; (155) 28-Sep-1966

OBRAR CON RECTITUD

Actuar sin doblez, sin disimulos ni mentiras, rectitud en el amor y en la entrega, es indispensable.

“ Presente en el corazón de la persona, la conciencia moral (cf. Rm. 2,14-14) le ordena, en el momento oportuno practicar el bien y evitar el mal. Juzga también las acciones concretas aprobando las que son buenas y denunciando las que son malas (cf.Rm.1,32). Atestigua la autoridad de la verdad con referencia al

Tenemos que obrar según nuestra conciencia, pero nuestra conciencia recta, Dios en su infinita Misericordia nos ha dado un juez inexorable en nuestra propia conciencia, que aunque queramos callarla, no se calla (solamente se calla cuando Dios ha abandonado a un alma) y si la conciencia nos dice: aquí no hiciste bien, tienes mandado esto y tú hiciste esto, obraste mal, perdiste el tiempo; hay que estar con el oído bien abierto para oír lo que nos dice y nunca obrar en contra de lo que ella nos dice. (156)

Cuando vean que están haciendo un acto que no va derecho porque su conciencia protesta, inmediatamente enderezarlo; todos sus actos derechos, todas sus obras van a Dios, todo por El y para El. (157)

Nunca se permitan, por lo que más quieran, una mentira; ustedes no pueden medir el alcance de un acto así, lo que desedifica y lo que ustedes pierden .

Si cada día queremos servir a Dios, quiere decir que lo hemos de hacer con más perfección, más amor, más pureza de intención y más celo. (158)

No nos empeñemos en caminar por caminos torcidos que nos llevan a la perdición y no al Reino de los Cielos. Desde el momento que en un acto no buscamos a Cristo, sino satisfacer cualquier pasión, vamos torcidas. (159)

Otra de las cosas, nunca procedan de una forma porque las están viendo y de otra cuando no las ven. (160)

Cuando están inquietas, turbadas, intranquilas, en una palabra, que no están bien dentro de su alma; hablan, ríen, gritan, cantan, pero no son felices . Vamos siendo cuerdas, vamos siendo conscientes, vamos viviendo con Dios, en paz, tranquilas y ustedes probarán la alegría en la vida religiosa, como un verdadero cielo aquí en la tierra en este valle de lágrimas, en esta noche del destierro, por eso vamos cayendo a la cuenta: cuando un alma está unida a Dios, en paz con Dios, a las derechas con Dios; Dios le da el gozo, es feliz. (161)

“Apártate del mal, obra el bien, busca la paz y persíguela ”, es decir, busca vivir en absoluta tranquilidad y en paz; si no estás tranquila y en paz, no estás en amistad con Dios. (162)

Aquí en la tierra no les preocupen ni las alabanzas ni los desprecios; si están contentos bien, si no están contentos... yo lo hago por Dios y lo único que me preocupa es que El esté contento; si los hombres no están contentos, si me pagan con ingratitud; si yo estoy poniendo mis cinco sentidos, ofreciéndome, por supuesto al Corazón de Jesús y resulta que aquello que estoy ofreciendo resulta del más completo desagrado de aquellos por quien lo estamos haciendo, debe darnos gusto porque lo estamos haciendo por Dios, El ha

recibido la obra, ¿qué nos importa no recibir ni siquiera un signo, el más insignificante de agradecimiento ? Entonces se ve que la pureza de intención de esa alma , realmente va derecha a Dios y esto es lo que debemos hacer y trabajar con toda la seriedad. (163)

Debemos tener conciencia a lo que hemos venido a la vida religiosa. Es muy triste que teniendo yo conciencia de lo que debo hacer, haga lo contrario, y claro está, inmediatamente entra en el alma la intranquilidad, el remordimiento, la angustia, la tristeza, etc.; en cambio cuando hago eso que mi conciencia me dice, es porque yo sé que debo hacerlo, porque he contraído con Dios obligaciones; entonces estoy en paz, feliz, el temor desaparece, la angustia también y el alma entra en posesión de la alegría. Me refiero a la obligación que tenemos las religiosas de vivir vida espiritual. Si ésta no la vivimos sabemos que nos apartamos de lo que el Señor quiere y por ese camino no vamos a Cristo, no nos uniremos jamás a El; es decir, no llegaremos a amarlo jamás. (164)

Dios no nos va a juzgar ni a premiar, ni a castigar por la opinión de los hombres, Dios nos va a premiar esas obras, eso sí, siempre que las hayamos practicado con un intenso amor a El, con una intensa pureza de intención, con un intenso deseo de complacerlo, con una intención especialísima de reparar las inmensas ofensas que recibe de parte de los hombres, para reparar las inmensas ofensas de aquellas almas que especialmente le están consagradas y que no viven su vida como El quiere y, por lo mismo, son una ofensa; en una palabra para ser una reparación continuada, en un acto de amor continuado, por esa gran pureza de intención de darle gusto, de darle gloria, por tantas y tantas almas que no se acuerdan más que de injurarlo, de ofenderlo, pagándole con la más negra ingratitud tanto amor, tanta misericordia, tanta bondad.. (165)

Denle todo a El, aunque se queden pobres. Háganlo todo únicamente por El, esa pureza de intención que sea en ustedes inseparable.

Que viene la vanidad, la vanagloria, el deseo de quedar bien, de ser estimada, de que me vean, de que se den cuenta de lo que hago, de que puedo, de que soy, de que valgo, en una palabra el “ yo ” buscando alas por todos lados... no lo dejen, sores; trabajen por aniquilar todos esos pensamientos, porque si les dan vuelo, de nada serviría que se cansen de la mañana a la noche y en lugar de hacer méritos , harán deméritos porque se buscan a sí mismas. (166)

Examínese cada una si tiene el testimonio de su conciencia , de que está sirviendo a Dios como él quiere. Qué cosa tan terrible es resistirse a vivir en la verdad y obrar sin tener a Dios presente. ¿ qué dirá Dios de esto que estoy haciendo ?. (167)

Cada una descendamos al fondo de nuestra alma y oigamos ahí lo que nuestra conciencia nos dice, veamos lo que ahí se encuentra, palpemos si el Corazón de Jesús está contento de nosotras o si es todo lo contrario. (168)

De la experiencia personal de la Madre María Amada.

Asistía dos veces por semana al catecismo. Aquí me pasó lo mismo que en la escuela; en lugar de que me estudiaran, yo tenía que estudiar a los niños o niñas. Por lo cual me preguntaba si siempre sería así.

El Padre daba la explicación y después me llamaba, me hacía muchas preguntas y, un buen día, me dijo: si me traes por escrito todo lo que he dicho, te traigo un premio. Estas últimas palabras me sonaron muy mal. Jamás el temor o interés pude tener por móvil de mis acciones, ni aún de las más pequeñas. Y así el temor del castigo no era la causa para dejar de hacer el mal, sino sólo el no gustar a Dios; y hacer el bien, porque a Dios gustaba y no por recompensa (puedo decir: que jamás me volvía al Señor por temor del castigo, ni interés del premio; pues en esta edad ignoraba los actos de la virtud de la

esperanza. Creo me volvía o estaba con El por El mismo). Nunca pude aprender una lección por obtener un premio o buena calificación. Se me mandaba estudiar y esto me bastaba. (CE)

Orar con la Madre María Amada.

Lo mismo de ayer. Monotonía del trabajo diario. Hecho por Ti y contigo, mi Unico Dueño, hace que no sea rutina; porque jamás puede ser rutina servirte. ¡ Oh, mi Unico Amor, siempre antiguo y siempre nuevo ! Haz que cada día de mi destierro sea nuevo para mí, para hacerlo siempre con más gusto, con más y más amor; con mayor sed de mostrarte mi amor, trabajando por Ti y para Ti, por tus intereses y gloria: tu Reinado de Amor en el mundo entero.

En mi alma se ha clavado el intenso deseo de vivir en un acto de amor. Mas me veo derrotada, ¡ tener tantas cosas que ver, tantas cosas de que responder ! Salgo derrotada a diario y esto no me desanima ni me turba, porque todo es de mi Jesús y, si lo hago por amor, es amor de obras; entonces sí cumplo con mi deber y, en una palabra, le entrego todos mis instantes en un continuo acto de puro amor, con su ayuda y gracia, lo pongo por obra. Lo demás se lo dejo a El. (DE)

Orar con la Palabra de Dios

Mt. 7, 21-23	No todo el que me diga Señor, Señor
Lc. 13, 22-30	Hemos comido y bebido contigo... no sé de dónde sois
Jn. 3, 19-21	Todo el que obra mal, aborrece la luz
Jn. 8,29	Yo hago siempre lo que le agrada a El
1Jn. 13, 18-23	Dios es mayor que nuestra conciencia
Rm. 2, 14-16	Llevan los preceptos de la Ley escritos en el

corazón.

Sugerencias para profundizar

- ¿ Me dejo llevar por el qué dirán, en mi manera de actuar ?.
- Comparte tu reflexión con otra persona.
- ¿ Cómo podría calificar mi conciencia: como conciencia laxa, conciencia recta, conciencia escrupulosa ?.
- En lo que hago ¿ tengo siempre presente la intención de agradar al Señor ?.

NOTAS:

(156) 18-May-1959; (157) 22-Dic-1959; (158) 21-May-1960; (159) 30-May-1960;
 (60) 28-May-1960; (161) 6-Sep--1963; (162) 15-Dic-1961; (163) 16-May-1964;
 (164) 30-Oct-1966 (165) 16-May-1964; (166) 5-May-1961; (167) 17-May-1961;
 (168) 23-Mar-1961

ABISMO DE FE Y ESPERANZA VIVA

“La fe sin obras está muerta ” (St. 2, 26): privada de la esperanza y de la caridad, la fe no une plenamente el fiel a Cristo ni hace de él un miembro vivo de su Cuerpo”.

“ La esperanza cristiana se manifiesta desde el comienzo de la predicación de Jesús en la proclamación de las bienaventuranzas. Las bienaventuranzas elevan nuestra esperanza hacia el cielo como hacia la nueva tierra

“Bienaventurados los limpios de corazón porque ellos verán a Dios”. Vamos pensando, ¿ por qué no vemos al Señor, por qué no gozamos del Señor ? pues sencillamente porque tenemos el alma manchada; y no hablo de que lo veamos, hablo de la fe, un alma de espíritu de fe, obra y procede a lo Cristo, no a lo humano. (169)

De lo que les decía del espíritu de fe, es un mandato que pesa sobre ustedes, pero pónganse a pensar que no encierra en el fondo más que el amor a sus almas, el deseo de que todas vayamos al cielo. Se trata de ver esto como un aviso, como una manifestación de los deseos del Corazón de Jesús sobre cada una de nosotras, que en las cosas veamos a Dios, que seamos totalmente indiferentes para entendernos con este superior... con esta hermana o con la otra..., mientras yo vea en los superiores,

en mis hermanas y en los acontecimientos a Cristo, estamos en el camino. No veamos la mala voluntad de los hombres, no nos deja nada bueno, pero sí una tremenda responsabilidad porque juzgamos, porque condenamos, etc. Eso no quiere decir que tenga los ojos cerrados para no ver algo que sea indebido. (170)

Todas las veces que se les esté apagando la linterna ¡ sóplenle criaturas ! ¡ sóplenle ! y ese gran soplo no es más que la fe; ¡crean, crean, crean, crean ! No, no, no son cosas imaginarias, es la verdad: en Dios vivimos, en El nos movemos y en El somos. (171)

Todo el trabajo, el cansancio, la fatiga, si ustedes quieren la desaprobación, si ustedes ponen sus cinco sentidos y pues no les parece y les llaman la atención y se sienten humilladas, reprendidas, mal comprendidas, pues es la hora de elevar los ojos al cielo y de tener ese grande espíritu sobrenatural de que estamos sirviendo a Cristo, y de que no lo estamos haciendo por alabanzas, ni por estimación, pero como digo: en todo trabajo, cansancio, fatiga, hecha por Cristo y en unión de Cristo, para la gloria de Cristo y para la extensión de su Reinado. (172)

Ciertamente esta soberana virtud de la fe nos hace vivir la vida del cielo ya en el destierro. En la pobre alma parece brillar ya un tantico de aquella luz de gloria. En un mundo sobrenatural, nos hace vivir, participando de ese divino conocimiento que Dios tiene de Sí mismo y de todas las cosas de este mundo.

Nuestro pobre entendimiento humano reposa en el mismo Dios, y su inteligencia divina, se une a la de su débil y mísera criatura. (CE)

De la experiencia personal de la Madre María Amada

¡ Cuánto me sirvió esta primera tempestad del alma, principio de las penas que en adelante su Majestad me iba a regalar,

haciéndome sentir el peso de más de una cruz ! Cuántas veces las criaturas son los hábiles instrumentos de este Divino Arquitecto, para labrar las almas.

Jamás vi como efecto de mala voluntad para mí, lo que las madres me hicieron padecer. Primero que el Señor lo quería así y, por otra parte, siempre les concedí la razón; conservo para ellas el mismo cariño y gratitud que les tuve antes de pasar esta tragedia.

Mi desamparo y abandono, puedo decir, fue completo; las humillaciones llegaron al punto que Nuestro Señor sabe; las tentaciones violentas y continuas, mi extrema sensibilidad, en parte, me atrajo la enfermedad.

Mas lo que sobre todo me hizo padecer fue: mi Jesús hasta entonces me había consolado y alentado con su divina presencia; mas ahora que todos los males caían sobre mí, sola, al parecer, me dejó, ausentándose de mí más de tres años.

Esperé contra toda esperanza, en noche tan profunda cual abismo, en el que no pude dudar de mi Divino Amor, si me matara, en él siempre esperaría.

Sólo sé decir, sobre este punto, que siento haber arrojado o sumergido (o como se diga) el ancla de mi esperanza en Dios, en su Divinidad, Grandeza, Misericordia y Bondad Infinita de este mismo Dios. De él lo espero todo. Por otra parte siento que si Nuestro Señor me quisiera dejar hasta el fin del mundo, con su divina gracia, con gusto me quedaría a sufrir en unión con él y por él, por las almas, cuanto le agradare. Y si por una eternidad quisiera él que el infierno fuera mi mansión, con tal de amarle en ese abismo. Siento que ya sea en vida, ya sea en la eternidad, por todo pasaría, menos por la indecible desgracia de ser privada de amar a Dios.

Hoy, más que nunca, espero y esperaré contra toda esperanza. Cada vez que al Señor me vuelvo y en la oración sobre todo, recibo de su Majestad allá en lo íntimo una seguridad, una certeza, un algo que con palabras no lo puedo decir: que su obra seguirá, se hará, existirá, que se lo deje a él, que sólo nos dejemos y prestemos a sus querer (CE)

Orar con la Palabra de Dios

Rm. 5,5	Y la esperanza no falla
Rm. 4, 18-25	Esperando contra toda esperanza, creyó
2Cor. 13, 5	Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe
Gal. 2, 16-20	El hombre su justifica por la fe en Jesucristo
Gal. 3, 22-29	Todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús.
1Tes. 1, 2-3	Tenemos presente ante vuestro Dios la obra de vuestra fe.
Mt. 8, 1-11	En Israel no he encontrado una fe tan grande.
Lc. 17, 5-6	Poder de la fe.
Hech. 14. 9-10	Viendo que tenía fe
Gn. 12	Fe de Abraham
Rm. 8	Nuestra salvación es objeto de esperanza
1Pe. 1, 17-21	Que vuestra fe y vuestra esperanza estén en Dios.

ORAR MI VIDA.

- ¿ Tengo fe en la Palabra de Dios y en las mediaciones a través de las cuales se manifiesta ?.
- ¿ Qué actitudes me permiten dar una respuesta positiva o negativa ?.
- Releo en “ mi historia de salvación ” la intervención de Dios, y le agradezco todas las ocasiones que su amor me ha dado para crecer en fe y en esperanza.
- Haz un compromiso que te lleve a expresar tu fe, tu esperanza y tu amor.

NOTAS:

(169) 30-Oct-1966; (170) 8-May-1961; (171) 5-Nov-1962; (172) 12-Feb-1963.

PORQUE HAS SIDO FIEL EN LO POCO.....

“ En varias circunstancias, el cristiano es llamado a hacer promesas a Dios. El bautismo y la confirmación, el matrimonio y la ordenación las exigen siempre. Por devoción personal, el cristiano puede también prometer a Dios un acto, una oración, una limosna, una peregrinación, etc. La fidelidad a las promesas hechas a Dios es una manifestación de respeto a la Majestad divina y de amor hacia el Dios fiel ”.

“El que quiere permanecer fiel a las promesas de su

Que una vez que le he dado a Cristo palabra de fidelidad no haya absolutamente en la vida nada que me detenga. (173)

Es muy fácil decir sí, pero en la lucha triunfan los que son constantes; si meten la inconstancia no triunfarán, la inconstancia es el enemigo más grande y temible. (174)

En el momento que ustedes se echan sus compromisos, debían grabarlos, así, con fuego y poner FIDELIDAD; según con los medios que tengo, debo preferir mil muertes y perder mil vidas antes que dejarlos, así como voy a comer tres veces al día, porque de lo contrario me debilitaría y perdería la vida, así es como mi cuerpo necesita esa atención; así mi alma, yo debo alimentarla con el alimento más sustancioso, más fuerte, más nutritivo: la meditación, después de la Sagrada Comunión; la meditación... la hora en que nos damos cita, mi Señor y yo; el primer contacto en la Comunión, el segundo en la meditación, aquí somos íntimos, aquí nos tratamos en la suma intimidad, en la suma verdad, en la suma sinceridad, El como mi Dios, yo, como su pobre criatura, El como el Todo, yo como la nada, El, el que tiene, yo, la que no tengo, El, el que puede, yo, la que no puedo, pero con El lo podré todo y ahí está este trabajo constante un día y otro día. (175)

El Señor no nos pide más que cosas insignificantes, cuando un alma en medio de su pequeñez está entregada al Señor, eso poquito que hace para que El reine, para la santificación de los sacerdotes, por la salvación de las almas, él Señor lo hace fecundísimo y de grande mérito. (176)

Debe ser una vida de fervor, orientada al fiel cumplimiento de lo que está mandado y para eso como les digo, sus propósitos, si ustedes los dejan abandonados en el tintero, viven al aire, son monjas líricas y esa continua melodía de amor que el alma podía tocar al Señor para deleitar su Corazón, se convierte en un desorden, ya no hay armonía, ni sinfonía, más que desorden. Pero si tienen arreglado ese instrumento de su corazón, que es la lira que deben tocar todos los días, por una voluntad firmísima, para estar amando y sirviendo al Señor, su misma vida entregada a esa continua observancia, entonces hacen lo que el Corazón de Jesús pide de ustedes. (177)

Dios no nos pide grandes cosas, tal vez raramente; nos pide esa cantidad de cosas pequeñas, a las cuales debemos ser inmensamente fieles. (178)

Entonces, lo que necesitamos es amar a Cristo y amarlo sin medida, y sostener el sí que le dijimos y cumplir nuestro juramento y cumplir nuestra palabra, cueste lo que cueste, lo dicho, dicho. Porque no tiene objeto hacer un voto de obediencia, para vivir desobedeciendo, nada más porque la obediencia es trabajosa, porque no me pusieron con una persona que me simpatiza, porque me pusieron con una persona que no me entiendo, que es exigente, o porque el trabajo no me gusta, me desagrada, porque el lugar donde me mandaron no es para mí. (179)

Del Testimonio personal de la Madre María Amada.

Hasta qué punto mi Divino Maestro me ha pedido ser fiel en las pequeñas cosas, no lo sabré encarecer, podrían parecer escrúpulos a primera vista, mas no son sino realidad. Sí, se ha dicho que: quien es fiel en lo poco, también lo será en lo mucho, estas divinas palabras no me tocan a mí, pues mi vida se compone de pequeñeces, mil nonadas. ¿ qué otra cosa puede una pobre niña ofrecer a un Dios tan grande ? sólo esto: insignificantes obritas, que cual pequeñas gotitas de perfume, han de recrear su tierno Corazón, pequeños granos de incienso , que en la abrasada hoguera de su Amante Corazón en fuego habrán de convertirse, para abrasar y consumir con ellos, si posible fuera, los corazones de todos los hombres, los cuales desearía fueran todo amor para mi Dios; y en fin, débiles notas que unidas formen un cantar de puro amor, que mi pobre corazón le eleve en la soledad de este destierro.

Si tendré disculpa al dejar de ofrecer al Señor mis pobres actitos, mas ¡ Oh Dios mío ! es para morir de pena, no he sido fiel, he negado al Señor cosas tan pequeñas; aunque a decir verdad, una le hacía a este Incomparable Maestro, porque para otra no me quedara aliento, como se dice. Citaré bien pocos casos, pues creo que con ellos solo bastarán para demostrar la verdad de lo que digo.

Habiendo acabado un día de arreglar un poco tarde la sacristía, y no queriendo entretenerme más, me dije: hoy no cierro bien los postigos de la ventana, eso de ir por una silla es largo. Y sin más me dispuse a salir de la capilla, no sin sentir la mirada de mi Soberano, fija en su pequeña delincuente, que no queriéndose negar un poquito, sin hacerle caso se alejara, cuando de pronto oigo que me llaman; más que espantada me volví, pues mi mala conciencia me acusaba, era mi superiora (¿ había conocido de lo que en mi interior pasaba ? no lo sé) la que sin más me dice: traiga una silla y ponga el pasador. Creo haberme arrepentido de corazón por semejante falta de fidelidad, que no era por cierto la última.

Pasados algunos años, con todo conocimiento dejé un ornamento mal puesto, diciéndome: a la otra hora lo arreglaré; se mezclaba en esto un descuido; sentí que aquello no era del

agrado de Jesús y sin embargo no lo hice. Al punto me vino el pensamiento también: y ¿si viniera mi superiora a ver ? aunque nunca viene. Dios Santo, no pasaban dos horas me parece, cuando mi culpa estaba descubierta, la dije bien confusa y santo remedio. Jamás pude ya hacer semejantes faltas en los empleos y obediencias.

Mi Divino Maestro me enseñó y por experiencia me hizo ver cómo los pequeños actos y la fidelidad en hacerlos con la divina gracia por su puro amor, roban su Corazón y le obligan a dar en abundancia gracias y más gracias para serle fieles en los mayores, que él mismo bien pronto nos presenta y pide. (CE)

Orar con la Palabra de Dios

Mt. 24, 42-51 Quién es el siervo fiel y prudente
 Mt. 25, 13-31 ¡ Bien, siervo bueno y fiel !
 Mt. 23, 1-3 Haced lo que os digan
 Jn. 8, 31-32 Si os mantenéis fieles a mi palabra.

Sugerencias para interiorizar

- ¿Cuál es el mensaje que me da la Madre María Amada en su experiencia personal de fidelidad ?.
- ¿Qué testimonios de fidelidad reconozco en las personas con quienes convivo ?.
- ¿Cómo es mi fidelidad en las cosas pequeñas ?.

NOTAS:

(173) 17-May-1960; (174) 3-Jun-1961; (175) 24-Dic-1963; (176) 11-May-1965;
 (177) 2-Jul-1966; (178) 31-Jul-1966; (179) 16-Ago-1966.

UNION DE NUESTRA VOLUNTAD CON LA VOLUNTAD DE DIOS

El Hijo de Dios “ bajado del cielo no para hacer su voluntad sino la del Padre que le ha enviado ”(Jn.6,38), “ al entrar en este mundo dice:... He aquí que vengo ... para hacer, oh Dios, tu voluntad...” En virtud de esta voluntad somos santificados, merced a la oblación de una vez para siempre del cuerpo de Jesucristo (Hb.10,5-10). Desde el primer instante de su Encarnación el Hijo acepta el designio divino de salvación en su misión redentora: “ Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado y llevar a cabo su obra ” (Jn.4,34) El Sacrificio de Jesús “ por los

“ Que no se haga mi voluntad sino la tuya ”, ahí está la oración del huerto, desde el momento que el Señor iba a comenzar su dolorosísima pasión, el Eterno Padre lo deja en desamparo, por eso se queja: “ Dios mío, Dios mío ”, allí decía: “ que pase de mí este cáliz ” y acá “ ¿ por qué me has abandonado ? ”.

Por eso hay que estudiar a Cristo en todos sus pasos, para imitarlo, pero nunca dejar su meditación. Si no sienten nada, si Dios las deja abandonadas, ustedes busquen su libro y leyendo y pensando, y cuando están atareadas: “ no se haga mi voluntad sino la tuya ” “que se haga tu voluntad aquí en la tierra como se hace en el cielo ” así irán por el camino, del otro modo, si lo dejan, pierden el camino (180)

Entonces realmente trabajaremos en que el Señor haga su voluntad santísima en nosotros, en cualquier lugar del mundo. Lo primero que hay que dejar es el pecado y enseguida todo lo demás para ser totalmente libres, necesitamos un corazón deseoso de amar a Dios y de identificarse con él, para vivir tratando de imitarlo en todos los pasos de su vida, poniendo en nuestro corazón los sentimientos de Cristo. (181)

Yo quiero ser lo que el Corazón de Jesús quiere, y entonces, con plena conciencia de que estoy verdaderamente un día y otro día, metida en este camino del cual por ningún motivo, ni la tentación, ni el dolor, ni el disimulo, ni ninguna cosa de este mundo ni del otro, me separe del amor a este Corazón que tanto me ama. (182)

Por favor, vamos cambiando de vida, vamos entrando por el camino, la Voluntad de Dios es nuestra santificación; ese Padre que tanto nos ama lo dice y lo pide, y nosotras como hijas, ¿por qué se lo negamos? Vamos siendo conscientes: miren, prueben, verán cómo la vida les cambia completamente. (183)

Una vida de oración es una vida únicamente en agradarlo, únicamente en complacerlo, para esto, el cumplimiento de nuestros deberes, no nos pedirá otra cosa, si la obediencia nos tiene levantando pajas, pues a levantar pajas; si nos tiene levantando inmensas moles, pues a levantarlas. Cualquiera que sea la ocupación que la obediencia nos señala, hacerla con El, por El y para El y habremos hecho así lo que El nos pide. Entonces nuestra meditación, como resultado, nuestra vida de oración, unidas a El, llevaremos adelante la misión que El confía a su pequeña Obra suscitada en estos tiempos, precisamente porque en estos tiempos la necesita.

La gran ocupación del alma es ir buscando la voluntad de Dios e ir la poniendo por obra; pero el asunto está en no pararse, en la constancia y les repetiría millones y millones de veces que la constancia; nada de pararse, si un millón de veces caigo, que

sea involuntariamente, no por descuido, por negligencia. Ahora si esto hay, levántese y trabaje por combatir la negligencia. Ahí está el que todo lo puede y si soy su pobre nada, la Infinita Potencia, la Infinita Grandeza, todo, en una palabra, de Dios, es mío y en El todo lo puedo.

Necesitan tener pensamientos básicos, necesitan estar profundamente convencidas, con una convicción íntima de lo que el Corazón de Jesús va pidiendo a cada una y, confiadas en El con toda la voluntad darse.

Desde este momento quiero y pido al Señor y le ruego, que yo me convierta para El en un “ SI ” y que desconozca completamente el no para todo lo bueno, para todo lo que sea sacrificio, generosidad, inmolación. (184)

Si ustedes no mueven su voluntad a mantenerla firme para cumplir, es por demás, y vamos al fondo de la cuestión, la voluntad la sostiene sólo el amor. Ahora si no sentimos eso por Cristo, pues hijas de Dios, tendremos un corazón de piedra o de roca o no tendremos corazón. (185)

Si esa alma estuviera todos los días trabajando verdaderamente en convencerse de ese amor sin límites que Cristo le tiene y que se lo ha mostrado padeciendo la pasión dolorosísima que ha padecido, su vida de sacrificio de 33 años, su vida de inmolación en el Sagrario, su entrega total a su Padre Celestial, precisamente para alcanzar nuestra eterna salvación, no sería posible que el alma aceptara lo que le viniera, fuera chico o fuera grande, fuera duro o no duro; que cualquier cosa que le doliera, que le costara, la abrazara, porque tiene presente lo que el Señor, que tanto la ama ha pasado por ella. Vemos el ejemplo tan sublime que nos da Cristo, de esa docilidad sin límite a su Padre Celestial, vemos hasta dónde ha venido a amar a ese Divino Padre. (186)

Tenemos que ir a donde la obediencia nos mande con espíritu sobrenatural; estar segura que ahí donde voy es donde el Corazón de Jesús quiere que yo vaya; aceptar las comodidades e incomodidades, los disgustos y satisfacciones. Que venga como

venga; yo voy a donde vaya a trabajar por la gloria de Dios, pero sin olvidar ningún punto de mi propia santificación.

A este punto añado lo que la obediencia me señala; si es el colegio, allá voy, si son las misiones, etc. etc. (187)

Además, el aceptar a donde nos manden, en el empleo que nos den, ver siempre la voluntad de Dios, porque nuestro cielo aquí en la tierra, no es otro que el querer de Dios, que el cumplimiento de su voluntad santísima, porque esa es la única manera de probarle que lo amamos. (188)

Orar con la Madre María Amada

No me pertenezco. Sé que debo vivir de inmolación; no quiero jamás negarte un solo instante de mi pobre vida, en especial estos días en que, de la mañana a la noche debo darme sin límite ni medida a mis hermanas. Heme aquí, Señor, para hacer tu santísima voluntad. Quiero, sí, mi Jesús, hacer de mi vida un acto de renuncia continuo, en el más completo olvido de mí, sirviéndote en mis hermanas.

Viviendo en mi alma, conviérteme en fuego, mi Señor, y en él, por Ti, me abrase.

Que la noche profunda en que vivo sea noche de vivo fuego, aunque jamás te vea, te encuentre, te sienta; me basta que Tú cumplas en mí tu divina voluntad, éste es mi cielo. Que mi alma padezca lo indecible, en especial en ciertas horas y tiempos en que tu ausencia me parece atroz martirio; no importa, mi Señor; mientras yo pueda amarte, me basta, aunque jamás te vea; creo no engañarme, porque pienso que esta sed de amarte sólo Tú me la puedes dar. De mi Jesús no temo nada.

Mi Jesús, no quiero sino lo que Tú quieras; ni más salud, ni más vida, ni más luz, ni menos abandono y obscuridad; lo único que deseo es sólo el cumplimiento de tu divina voluntad. Si Tú quieres que trabaje, bien; si en la inacción, bien. ¡ Bendito seas por siempre y haz de mí lo que te plazca !.

Por la noche había terminado y mis fuerzas también. ¡ Bendito eres, mi Señor !.

Si vivo para mañana ya me mostrarás tu santa voluntad; entre tanto, hay que esperar la noche con todas sus fatigas y sufrimientos. ¡ Sea como Tú quieras !.

Señor, hazme como te plazca y me basta. Que me duela, que sufra o que padezca, quiero lo que Tú quieres y nada más. Señor, que te ame y mi vida sea el amor, haz que te ame y te ame sin medida; y mi vida sea una oración continuada en el goce, en la pena, en el dolor. (DE)

Orar con la Palabra de Dios.

Hb. 5, 8-9 Y aún siendo Hijo con lo que padeció experimentó la obediencia

Jn. 4, 34 Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado

Jn. 5, 19-47 El Hijo no puede hacer nada por su cuenta.

Jn. 6, 37-40 He bajado del cielo no para hacer mi voluntad.

Fil. 2, 5-11 Se humilló a sí mismo obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz

Jn. 17 Oración Sacerdotal

1Jn. 3, 1-24 Vivir como hijos de Dios

Orar mi vida

-Renuevo al Señor mi deseo de acoger su Voluntad, de identificarme con él, de que mis sentimientos y mis actitudes cada vez sean más semejantes a las del Corazón de Jesús y le pido su gracia para que nada me separe de su Amor.

NOTAS:

(180) 16-Ago-1966; (181) 25-May-1960; (182) 9-Dic-1960; (183) 3-Jun-1961; (184) 27-Dic-1964; (185) 4-May-1965; (186) 30-Oct-1966; (187) 15-Dic-1954; (188) 19-Feb-1961.

MISTERIO TRINITARIO

El misterio de la Santísima Trinidad es el misterio central de la fe y de la vida cristiana. Es el misterio de Dios en sí mismo. Es, pues, la fuente de todos los otros misterios de la fe; es la luz que los ilumina. Es la enseñanza más fundamental y esencial en la "jerarquía de las verdades de fe". Todo la historia de la salvación no es otra cosa que la historia del camino y los medios por los cuales el Dios verdadero y único, Padre, Hijo y Espíritu Santo, se revela, reconcilia consigo a los

Pedirle a la Sma. Trinidad, que verdaderamente entremos dentro de nosotras mismas y caigamos a la cuenta de la dicha y felicidad que tenemos de ser Moradas de la Sma. Trinidad, y tener el gran pendiente de que esa Morada esté limpia y no llena de telarañas, hay que arreglarle a la Sma. Trinidad ese solio para que allí viva, para que nada venga a molestarla, a herirla ni a causarle repulsión; amándole, bendiciéndole y cantando lo que tenemos que cantar por toda la eternidad en el cielo. (189)

Otra ayuda en su vida espiritual es tener conciencia íntima de la habitación de la Sma. Trinidad en el alma. Dice el Señor: “ si alguno me ama, mi Padre le amará y vendremos a él y haremos morada en él ” para ser mansión de esas Tres Divinas Personas es preciso que el alma esté vacía totalmente del “ yo ” totalmente vacía del afecto al pecado, para que su presencia deje el corazón limpio, y desde aquí en la tierra puede ser nuestro cielo si queremos... (190)

Que necesidad tan urgente tenemos cada una de que el Espíritu Santo venga a nuestras almas; la Iglesia lo dice con aquellas hermosas palabras: “ Que venga a renovar la faz de la tierra ” así es que tenemos que pedirle que venga en tres formas:

1°. Suscitando una gran cantidad de vocaciones sacerdotales y religiosas, que trabajen en la salvación y santificación de miles y miles de almas.

2°. Que venga sobre nosotras con sus dones, (que nos vienen con la gracia y la correspondencia a la gracia,) y frutos, especialmente la sabiduría, para que sepamos apreciar las riquezas que con este Don vienen al alma, ese conocer intensamente los dones que nos vienen con la gracia y la correspondencia a la gracia; que apreciemos en su verdadero valor todas las gracias, que no dejemos pasar una.

3°. Que venga sobre las naciones, sobre las familias, sobre toda la tierra; que se destruyan los errores, y el Reino de Cristo se establezca en el mundo entero. (191)

Es importantísimo que reflexionemos y comprendamos, tanto como sea posible a nuestro pobre entendimiento, lo que es la Sma. Trinidad y lo que hace con relación a nuestra alma.

¿ Qué hará el Corazón de Dios cuando le decimos Padre ?. Tenemos un Padre y un Esposo que es Cristo y un Consolador que es el Espíritu Santo.

Dense cuenta, que Nuestro Señor nombró cientos de veces a su Padre sobre la tierra; quiere decir que nosotros debemos buscar a su Padre; además a El le debemos la creación.

Tengamos presente que nosotras somos ese templo vivo en que descansa el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Por un Amor Infinito nos da a su Hijo, nos da después el Espíritu Santo ¿ por qué no nos portamos como hijos ? ¿ por qué no somos esas hijas cariñosas ?

Todos los días repetir el Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo, con un fervor cada vez más creciente.

En el Padre Nuestro la oración se dirige al Eterno Padre. Ante el Eterno Padre nos tenemos que presentar ¿ y cómo se porta un hijo con su Padre ? le da gusto. Y ¿ cómo le damos gusto a nuestro Padre? Amándole, tener ese conocimiento y entender que le estoy dando aquí en la tierra lo que él quiere.

Hacer lo que Dios quiere es la conformidad con la Voluntad de Dios, la unión de nuestra voluntad con la de El. Sujetar nuestro querer con el querer de Dios. Ahí está el odio continuo al pecado y el estarle ofreciendo nuestros pequeños actos. No podemos ofrecerle grandes actos, pero sí todos esas pequeñeces que forman nuestra vida, con un grande amor.

Somos templos vivos de Dios y no caemos a la cuenta de esa grandeza.

Vamos cayendo a la cuenta de las relaciones íntimas que debemos tener con las Tres Divinas Personas de la Sma. Trinidad, sería muy triste que por no tratar de vivir nuestra vida cristiana y religiosa íntimamente ligada a lo que es su voluntad santísima, tuviéramos la inmensa desgracia de ir al infierno...

¡ Teniendo un Padre tan bueno, que con tanta ternura nos ha creado y conservado ! y recuerden todo lo que esto significa, si nosotras no nos dedicamos a amar a este Padre ¿ qué estamos haciendo ?.

Si no amamos a su Divino Hijo, que con tanto amor y ternura ha dado su preciosísima vida por nuestra salvación ¿ qué disculpa tenemos ? y cómo creemos que vamos a justificarnos con decir: no cumplí con mi deber de hija porque se me olvidó, porque no sabía, etc. Vamos a procurar vivir nuestra vida de hijos de un Padre tan bondadoso y vamos a decirle siquiera: enséñame a amarte, enséñame a conocerte, enséñame a ser tu hija. (192)

El Espíritu Santo es el autor de los bienes espirituales, es decir, que nuestra santificación depende de la docilidad al Espíritu Santo, entonces quiere decir que nosotras secundamos las inspiraciones de la gracia, si nosotras vivimos pidiéndole nos ilumine, nos fortifique, nos sostenga.

El don de la sabiduría es el don fundamental, cuando un alma trabaja en vencerse, negarse, morir a sí misma, es que el don de sabiduría está como quien dice desarrollándose en ella. Un alma

que camina en la tibieza, no adelanta nada... Los dones del Espíritu Santo son la santidad en las almas, un alma que trabaja en vivir prácticamente esos dones, es un alma Santa.

Un alma que cada día es más fiel a las inspiraciones de la gracia, es un alma hija del Espíritu Santo, es un alma que se dispone a ser ese templo vivo de Dios, es un alma que se vacía, fijense bien, que se vacía de sí misma, de su orgullo, de su amor propio, esa alma la llena el Espíritu Santo, la llena el mismo Dios y ahí está la santidad.

No se trata de decirlo de rutina, sino que realmente le demos gracias, porque somos a él deudoras de todos los dones para nuestra vida espiritual, por El vino la Segunda Persona de la Sma. Trinidad a hacerse Hombre, este Hombre que es el Camino para nosotras, para el cielo, tiene designios especiales sobre cada una de nosotras y esos designios no son otra cosa que designios de amor, entonces, debemos convertirnos nosotras en amor a Dios, a la Sma. Trinidad y entonces debemos tener una devoción especial a cada Persona, por eso Santa Isabel decía: “ mi Uno, Cristo; mis Tres, la Trinidad Santísima ” (193)

De la experiencia personal de la Madre María Amada.

Tres o cuatro veces, en oración, recibí un conocimiento íntimo y profundo (no sé decir) es como sigue: Parecíame que las Tres Divinas Personas sostenían en lo más subido de mi alma, un sublime coloquio, un íntimo decir de amor; mi alma entendía ese lenguaje de callado amor. Este divino decir del Padre (amor) El Verbo Divino, ese Amor nos expresa y el Espíritu Santo escucha ese mismo amor en el pobre corazón depositado. Es como una comunicación íntima de Dios al alma y de ésta a Dios, a quien cada persona estrecha y regala, o bien juntas. Llega un momento en que lo que ahí pasa, no se puede con palabras decir. El cielo vive en mi alma y ella cielo es. El alma así elevada, luz y luz recibe, con la cual no deja de ver que es polvo y ceniza y menos que nada. ¡ Oh mis Divinos Tres, que de mi pobre alma vuestra mansión hacéis ! ¡ Qué dulce me es

poder cada día, en los primeros momentos en especial, imprimir un respetuoso, filial y amoroso beso, en la frente Divina de mi Celestial Padre ! (expresión en el pobre lenguaje del destierro) y todo el afecto de hija en él depositar.

Con este beso siento que el alma se entrega, se da con absoluta confianza a esta Divina Persona, único Padre por excelencia. Al Verbo Divino, otro, como a mi Amante Esposo, quien besa a su pequeña esposa, con beso de su boca y ésta a su vez. Este beso es la unión; unión divina de puro amor. Al Espíritu Divino como a mi Santificador, al que es mi amor, el cual la debe consumir. Este beso la transforma

¡ Oh ! si las almas todas, o al menos las almas consagradas a Dios, se penetraran de la sublime verdad, de que sus almas (en gracia) son el cielo de la Sma. Trinidad, a donde las Tres Divinas Personas vienen a morar. ¡ Cuánta gloria darían a Dios, y qué grande santidad alcanzarían ! Creo ser ésta la verdadera práctica de la vida interior.

Amor de mis amores, mi Dios y Señor; que las almas todas, vengan a Vos y gusten vuestras ternuras, vuestras caricias de Padre, que prueben que sois mil y mil veces Madre. ¡ Si ellas os conocieran, jamás mendigarían el mísero cariño de las criaturas, ni dividirían su corazón ! En Vos lo encontrarían todo; en vos sólo es donde se ama con verdad a los demás. (CE)

Orar con la Madre María Amada

Mi alma se pierde en el dulce e insondable Misterio de la Sma. Trinidad. ¡ Dios de mi corazón, qué Grande eres ! ¡ qué pequeña y qué nada y menos que nada soy yo y, esta nada es pecadora ! Cómo quisiera mi Dios, jamás haberte ofendido y siempre amado y servido. ¡ Oh, mi Buen Dios ! perdona a esta pecadora que desea amarte sin medida. ¡ Oh Santísima Trinidad ! ¡ Oh mis Tres ! ¡ Oh mi Uno ! Abrasa mi alma en tu infinito amor, consume mis pecados, mis maldades y hazme fuego. (DE)

ORAR CON LA PALABRA DE DIOS

Jn. 14, 18-24	Vendremos a él y haremos morada en él
1Jn. 5, 5-12	El Espíritu es el que da testimonio
1Cor. 3, 16-17	¿ No sabéis que sois santuario de Dios ?
Jn. 16, 13-15	El Espíritu de la verdad os guiará hasta la Verdad completa
Jn. 14, 12-17	Yo os pediré al Padre y os dará otro Paráclito.
Jn. 15. 26-27	Cuando venga el Paráclito que procede del Padre.
Mt. 28, 19-20	Bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
Rm. 5, 1-5	Nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios
Rm. 8, 12-17; 26-30	La vida en el Espíritu.
2Cor. 1, 21-22	Dios nos da su Espíritu

Sugerencias para interiorizar.

- ¿ Experimento la presencia de la Trinidad en mí, no como quien invade, sino como Fuente de Libertad ?.
- ¿ En qué descubro que Dios Trinidad sigue creando y alimentando mi vida ?.
- ¿ Veo en el otro el rostro de Dios Trinitario ?.
- En un acto de fe y de amor agradezco a cada una de las Tres Personas de la Sma. Trinidad su acción en mí.

NOTAS:

(189) 15-Jun-1957; (190) 14-Dic-1960; (191) 14-May-1961; (192) 28-May-1961;
(193) 5-Feb-1963

EL AMOR DE UNAS CON OTRAS

Amor y humildad

El mandamiento del Señor es insustituible: “ nunca ni la más mínima falta de caridad ”. Ante todo y sobre todo que entre sus seguidoras nunca falte el amor.

Sabe que al amor fraterno se llega tras larga caminata, sus propuestas son sumamente evangélicas y sencillas, relacionadas con la vida de cada día. Modelo de amor: el Corazón de Jesús.

“ La caridad tiene por frutos el gozo, la paz y la

En comunidad tenemos que vernos como hermanas. Hay cosas en nuestras hermanas que no nos gustan, pero ¿qué le hacemos?, defectos todos tenemos y tenemos más picos que una custodia y ¿qué le hacemos ?. y si alguna dice: - yo no tengo - esa tiene más.

Somos hermanas, todas tenemos defectos, tenemos que perdonarnos a ejemplo de Cristo que perdona, olvida y no cuenta. (194)

Unidas unas con otras y nunca nos neguemos un favor aunque nos cueste tal vez la vida.

Tenemos que ser pilas de agua bendita, que todo mundo acuda a ella y siempre encuentre el agua, es decir, que siempre que acudan a nosotras en demanda de un servicio nunca nos encuentren hoscas y si realmente no lo podemos hacer, pues de buenas maneras mostrar la imposibilidad en prestar ese servicio.

Nunca contribuyamos ni en lo más mínimo en faltas de caridad. Estimémonos y amémonos las unas a las otras, no hagamos nunca a las demás lo que no queremos que nos hagan a nosotras mismas, tengamos compasión las unas de las otras.

Toda aquélla que ve a una hermana, cargada, fatigada y que le pide una ayuda y no se tienta el alma para negarla, no merece que le hagan ningún favor porque no sabe hacerlo ella.

No quiero que vayan a caer en el error o en la comodidad de que porque ninguna puede faltar a la caridad, yo me aprovecho para estar pidiendo favores a diestra y siniestra. Tenemos que tener presente que no tenemos que ser comodinas. Fíjense, tenemos que estar perfectamente el medio. (195)

Un punto que quisiera tuvieran muy presente, de tal manera que no sea nada más de conveniencia: estamos dispuestas a no exigir a las demás lo que no nos exigimos a nosotras mismas.

Entonces, hay que procurar que siempre haya un ambiente de caridad; soportarse, perdonarse, ayudarse continuamente y tener los ojos muy pendientes en nosotras mismas para no dar motivo de sufrimiento a nadie, dispuestas a ayudar a nuestras hermanas, sostenerlas, a ser toda finura, bondad, toda paciencia y todo disimulo respecto a sus defectos y faltas, etc. sirviendo al Corazón de Jesús, viviendo en paz; y después de todo esto; de la tierra la cielo

Que siempre sea así, que no abran la puerta a la más mínima falta de caridad. Defectos, todos los tenemos y tenemos necesidad de que nos soporten y soportar y aguantar los de nuestras hermanas por amor al Señor, pues por El lo más duro es dulce. Y si están bajo la dependencia de otra hermana para que las vaya enseñando, o simplemente para que la ayuden, si hacen una cosa mal, claro que las tienen que corregir.

Además, nunca saquen que, porque la hermana no habla está enojada; por una cosa exterior no se puede juzgar lo interior. (196)

Miren ustedes, si entre nosotras reina la caridad, reina Cristo, perdónense, olviden sosténganse, y tomen como obligación hacer una súplica especial a la Sma. Virgen por la santificación de las hermanas, las que estamos en esta casa y las de toda la Congregación. (197)

Hay que tener los ojos bien abiertos para ver nuestros propios errores, no para ver los de las demás. (198)

Qué raras las personas que todo mundo simpatice con ellas. Tenemos tal cantidad de defectos, que estoy segura que todo mundo chocamos y qué le hacemos, tenemos qué pensar: yo les puedo chocar a todas, y de todas, pues hay muchas que me chocan, si yo les choco y ellas me chocan, pues no tiene más que nos vencemos; debemos tener un alma universal, si me chocan, precisamente con los que me chocan son con los que tengo que ser más fina, el Señor quiere que viva y me entienda con ellas.

Vamos preparando que todas nuestras casas en la congregación sean esos asilos, esos oasis del Corazón de Cristo, donde El descansa y todas nosotras formemos y seamos un corazón y un alma, ni pleitos, ni disturbios, ni enojos; y así en todo vivir unidas; si algo me hacen, antes de que me ofendan están perdonadas, yo no las voy a juzgar, hay uno que juzga. (199)

Ahora si les llaman la atención y se les corrige, piensan que es humillación. No sores, esas no son las humillaciones. Les tienen que avisar lo que está mal; que les avisen, den las gracias, ustedes mismas pongan sus cinco sentidos y corrijanse, pero no se desalienten. (200)

Respecto a las faltas de caridad, el que se respondan, se juzguen, no se ayuden, no se comprendan, etc., vamos a borrarlo completamente “ como las juzgues, te juzgaré, como las trates te trataré ” ha dicho el Señor. Ahora, ¿ que una hermana está enferma ? que no vaya a pensar que no le tuvieron caridad porque no le están dando vueltas todo el día; se comprende que si son cuatro o cinco, con el trabajo que tienen no se puede; pero es mucho mejor, nunca se está más cerca de Dios que cuando se está solo , porque cuando estoy sola puedo a mis anchas conversar con Dios. En una palabra, la enfermedad no es ocasión de que tengan mucha charla y compañía de sus hermanas, sino que en el silencio ahí del cuarto, traten con Dios. (201)

De la experiencia personal de la Madre María Amada

El Corazón Sagrado de Jesús, al tomar por suyo el pobre corazón de su pequeña, le quería como el suyo para en él hacer su morada.

Tales ocasiones era para transformarlo, él le quería puro, humilde, pequeñito, muy pequeñito, etc. caritativo sobre todo. Parece que con fuego en mi corazón se grabó: el jamás juzgar y condenar a nadie, a mis hermanas, según mi vil corazón, sino según el Corazón de mi Soberano Maestro, en ese pacífico tribunal de infinita bondad y misericordia debía juzgar, para que él fuera recto, en caso de necesidad, fuera de ello, jamás, jamás. Amor mío, derrama torrentes de luz sobre este punto, el más delicado de tu dulce Corazón, en las almas religiosas sobre todo. Pidamos al Amor que nos amemos unos a otros, como él nos ha amado. ¡ Oh Dios mío ! ¡ qué cielo en la tierra sería éste!. (CE)

Orar con la Madre María Amada

¡ Qué hermoso es vivir unidas y tener un solo corazón !
Mi Señor, mil veces perder vida y cuanto tenemos, antes que perder la caridad y la unión entre nuestras hermanas. Concédenos mi Jesús que así pasemos nuestra vida de destierro; siempre unidas y en busca, siempre, de tu gloria y los intereses de tu Amantísimo Corazón. (DE)

Orar con la Palabra de Dios

Rm. 12, 3-8	Humildad y caridad en la Comunidad
Col. 3, 12-17	Y por encima de todo revestíos del amor
Jn. 15, 12-13	Este es el mandamiento mío
Fil. 2, 1-11	Nada hagáis por rivalidad

St. 4, 11-12	No habléis mal unos de otros.
1Pe. 1, 22-25	Amaos intensamente unos a otros con corazón puro
1Pe. 3, 8-12	Sed misericordiosos y humildes
Jn.13, 34-35	En esto conocerán que sois mis discípulos
Rm. 12, 9-10	Vuestra caridad sea sin fingimiento.
1Tes. 5, 14-22	Procurad siempre el bien mutuo

Sugerencias para interiorizar.

- En mi corazón o en mi comunidad ¿ margino a alguien, la o lo ignoro, le niego mi ayuda ?.
- ¿ Exijo de los demás lo que nos soy capaz de dar ?.
- Jesús dijo: “ ámense unos a otros como yo los he amado ”:
- ¿ mi amor a los demás llena esa medida ?.
- Hago un propósito de expresar, con detalles concretos, mi amor a los que me rodean y de que mis relaciones sean cada vez más fraternas.

NOTAS:

(194) 15-Ago-1962; (195) 22-Jul-1956; (196) 25-May-1960; (197) 2-Jun-1960; (198) 17-May-1961; (199) 24-Sep-1963; (200) 27-Ene-1964; (201) 27-May-1964.

CARIDAD ARDIENTE: DIOS ES AMOR

Cristo siempre presente en la Madre María Amada como el AMOR, para ella el amor es el hilo conductor en sus reflexiones; y la señal de que se está en el camino es si permanecemos en el amor “ Amor a Dios, vivir en gracia, evitar el pecado y las más pequeñas faltas voluntarias” y el amor a los hermanos, manifestado en disponibilidad y servicio fraterno. Al cristiano se le conoce por la caridad ¿ dónde estamos en esto ?

Yo debo estar sobre mí misma, vigilándome, no dejándome pasar ni las más mínimos sentimientos que estén alejados de los sentimientos de Cristo, del querer de Cristo.

Para practicar cualquier virtud y por ende la de la caridad, necesitamos de grandes dosis de mortificación. (202)

Entonces, siempre unidas, siempre serviciales, nunca dejando a sus hermanas lo más pesado; lo más pesado y lo más difícil para mí; siempre prontas a prestar cualquier servicio, siempre prontas a decirles un “ SI ” y siempre prontas a perdonar y a olvidar las ofensas, nunca jamás pagar con la misma moneda del mal, sino del bien, pagar siempre bien, y si todas se ponen en este plano y todas obran así nadie tiene por qué obrar mal. Todas bien ¿ entendido ? (203)

El amor a los pobres, la compasión con ellos, no nada más al que llegue a pedir limosna darle, es preciso ir a las casas, darse cuenta si realmente hay miseria y si es posible que los sábados una o dos hermanas se pudieran dedicar a revisar las orillas, no los centros de las poblaciones, lo último, lo más abandonado, ahí es donde se encuentra todo el dolor, toda la miseria moral y material y una y otra tenemos que remediarla, tenemos que ser para nuestros hermanos verdaderas hermanas y llevar la caridad de Cristo a todos esos seres abandonados que parece que para ellos no existe ni la compasión, ni la caridad cristiana.

Se ve a un pobre que sufre, que se muere de hambre, que tiene frío, no hay quien se compadezca, no puede ni debe ser así.

Los presos, los seres abandonados ahí, víctimas de sus propios crímenes, tienen también alma que salvar, hay que llevarles la caridad de Cristo.

En los hospitales también, las personas que están ahí abandonadas que no tienen quien vea por ellas, por favor infórmense.

Donde quiera que estemos, donde quiera que haya una casa nuestra que sea “ la casa del pobre, el asilo del afligido ” porque es Cristo, y si estamos consagradas a Cristo, tenemos que estar consagradas a los pobres de Cristo, y por lo que más quieran que jamás le cerremos las puertas. (204)

Se necesita que seamos una comunidad fervorosa que le demos al Señor días llenos, desde el primer momento de levantarnos, poniéndonos en nuestros cinco sentidos, es urgentísimo que conectemos nuestro corazón al Corazón de Cristo, para que ese fuego empiece a circular en el nuestro, para que ese celo nos devore, por la salvación de las almas, si en nuestras almas no prende ese fuego, ¿ qué hacemos tibias ?. ¿ a quién incendiamos?, es imposible, el mundo camina al abismo, ustedes ven que las niñas no respiran más que bajezas, ¿ qué va a ser de esas futuras generaciones?, éstas son las madres del mañana, ¿ por qué caminos lanzarán estas criaturas a sus pobres hijos ?. (205)

De la experiencia personal de la Madre María Amada

Sentía amar con todo mi corazón a los pobres, jamás he podido ver sufrir. Ciertamente que cuando niña miraba el sufrimiento por lente bien limitada, por lo que creía que sólo sufrían los pobres, en especial los que pedían limosna, los enfermos que veía en la calle, los ancianos y los huérfanos. ¡ Cuánto sufría mi corazón al verlos !, sentía amarlos con toda mi alma, para ellos sí pedía centavos. Entonces me decía: si yo fuera rica haría casas muy grandes y a ellas llevaría a todos los que sufren, etc. los cuidaría como mamá. Creía que sentían grandísima

vergüenza pedir limosna. Encontrar pobres en la calle y sin tener qué darles, no poderlos consolar y llevar a casa, era mi pena, esto hacía que la calle no tuviera para mí ningún atractivo. Con ansia deseaba quitarles aquel sufrimiento, para padecerlo yo. Esta disposición creció conmigo; siendo ella la compañera inseparable de mi vida y la que daría a ciertos sufrimientos, que la divina Bondad se ha dignado concederme, un triple carácter de dolor,(o como se diga) porque si me es muy doloroso ver sufrir, mucho más me es ser yo el instrumento para hacer sufrir, ser verdugo.

En general sería para mí una felicidad (así lo siento) quitar a todos los hombres el sufrimiento y yo padecer en lugar de ellos (comprendo que haría un mal servicio en el mundo, a las almas, por ser él la única moneda con que el cielo se compra, la única que vale en él) ya que tal cosa no es posible, quiero, con la divina gracia, sin medida por todos sufrir, para que el buen Dios les dé fuerzas y consuelo y les descubra, sus ocultos goces. (CE)

Orar con la Madre María Amada

En el alma sufro lo indecible por mis hermanos indígenas, tan terriblemente abandonados y, hoy que alguna ayuda les podemos dar, nos vemos imposibilitadas para hacerles el bien. Sólo Tú, mi Jesús, puedes allanar tantas dificultades; sólo Tú, puedes volver por mis queridos hermanos.

Mi Jesús, Dueño Amado, por esto poco que padezco, vuelve por el abandonado indígena que, en diferentes partes de mi Patria sufre el desamparo y el olvido de sus hermanos en la fe, o bien de sacerdotes sin celo y sin caridad.

Mi Jesús, Tú eres quien me ha enseñado a amar a Ti en tus pobres y no puedo ver a uno sin que mi ser se conmueva hasta lo íntimo. Tú los amas con delirio; quiero, yo también, amarlos del mismo modo que Tú los amas, mi Señor y mi Dios, ¡ cómo quisiera amar a mis hermanos pobres, como Tú los amas ! ¡ Oh mi Señor y mi Dios !.

Dame, Señor, para dar.

Mi Jesús, si mi poco sufrir, unido a los infinitos sufrimientos tuyos obtiene de tu misericordia el remedio de tantos males, hazme sufrir. Quiero lo que Tú quieras. Mas vuelve por los que sufren y padecen y carecen de medios, para curarse; los pobres que no tienen qué comer, los que tienen frío, los que no tienen hogar. ¡ Oh, mi Buen Jesús, vuelve por ellos y enséñanos a ver por ellos, ayúdalos y consuélalos !.

Mi Jesús, ten piedad de mi gran locura; no puedo ver sufrir, el pobre me destroza el alma; quisiera hacerme pedazos para remediar sus males; quisiera apoderarme de su alma y perderla en Ti, para que prácticamente entendiera que en Ti lo tiene todo y que a Ti siempre acuda.

Quisiera, en fin, multiplicarme y llegarme a cada uno de esos seres que sufren en el alma y en el cuerpo para llevarlos a Ti, Jesús, que sabes consolar, porque nos amas, que sabes enjugar las lágrimas y curas las heridas del pobre corazón humano; que das pan al que tiene hambre y vestido al que está desnudo.

Me sentí revestida de una fuerza invencible; dispuesta a sufrirlo todo antes que abandonar a mis queridos hermanos enfermos; esos miembros doloridos del cuerpo místico de Cristo, no podíamos dejarlos, aunque tuviéramos que pasar por todas las humillaciones y desprecios.

Tú quisiste que como resultado de la entrevista de ayer, me ocupara hoy en lo que tu Corazón ama más y desea más: ver atendidos y socorridos los pobres, los afligidos y necesitados. Todas las puertas se nos cerraron. Con la esperanza de conseguir algo volveré mañana. ¡ Jesús mío, Tú eres único y verdadero consuelo ! ¡ Cuántas lágrimas hay que enjugar y cuántas penas qué consolar !.

Quiero ser tu instrumento para hacer el bien a los que sufren.
(DE)

Orar con la Palabra de Dios

1Jn. 4, 7-21 Dios es Amor

Lv. 19, 11-18	No odies en tu corazón a tu hermano pero corrige a tu prójimo
Mt. 5, 43-48	Amad a vuestros enemigos.
Rm. 12, 17-20	Caridad con todos los hombres aunque sean enemigos
1Pe. 3, 8-12	Sed misericordiosos y humildes
Ef. 4, 1-6	Poniendo empeño en conservar la unidad.
St- 2, 1-13	Respeto debido a los pobres
Rm. 5, 5.8	El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones
Mt. 25, 31ss	Tuve hambre y me diste de comer, tuve sed

Sugerencias para interiorizar.

- En la reflexión y en la experiencia personal de la Madre María Amada ¿ qué actitudes hacia los pobres, los que sufren, los necesitados material o espiritualmente, descubres ?.
- ¿ Cuáles de esas actitudes tienes tú en el trato con ellos ?.
- Reflexiona, qué cosas en concreto, puedes hacer por los más necesitados y ponlo por obra.
- Ruega al Corazón de Jesús por las necesidades del mundo entero.

NOTAS:

(202) 30-May-1962; (203) 8-Jun-1961; (204) 9-Ene-1964; (205) 25-Jul-1965.

DEVOCION AL SAGRADO CORAZÓN DE JESUS

Cristo desde antes de la creación del mundo ha contemplado el abismo de misericordia del Corazón de Dios. Por eso puede amar gratuitamente, porque su copa está llena a rebosar y puede dar de beber a otros sin esperar nada a cambio. Esta es la razón por la que no le espanta acercarse al leproso, al pecador, o al gentil.

En el Corazón de Jesús contemplamos el Amor que

Tenemos que ver la devoción al Corazón de Jesús prácticamente.

La consagración personal al Corazón de Jesús, es urgente que tengamos un conocimiento práctico, claro, de lo que es esto, no se trata de rezar consagraciones, ahorita podemos rezar todas las consagraciones habidas y por haber; sino nuestra entrega total, absoluta, alma y cuerpo; que Cristo como Dueño absoluto de nosotros, disponga; esa es la consagración. Ahora si quieren rezar algo, pues récenlo, pero la consagración es esa, por eso dice: consagración personal, es decir, mi persona, una cosa está consagrada cuando aquella a quien se entrega es dueño. Los momentos en que no neguemos a Cristo nada, que nos resolvamos a vencer nuestro orgullo, nuestra soberbia, todo aquello que no nos ayuda y que no le agrada al él estamos realizando nuestra consagración. (206)

Esa devoción al Corazón de Jesús, pero realmente vivida en una vida de reparación, de inmolación y de sacrificio y así, ¡ quién dijera!, por ejemplo, en devociones sencillas, pero practicadas con toda la constancia y con todo el amor, cuántas gracias reportan.

Entregarse al Corazón de Jesús no es cuestión de romperse la cabeza, es cuestión nada más de poner el corazón y la voluntad a trabajar. Yo quisiera que se movieran, yo quisiera que cada una fuera una hoguera, aunque se prendiera la casa, el Distrito Federal, la República entera y el mundo entero, entonces, ¿vamos a trabajar? (207)

No trato de cargarles devociones o cosas a las que ya tenemos, lo único que ardentemente quisiera quedara de tal manera grabado en nuestras almas y de tal manera vivido en la congregación, la devoción al Corazón de Jesús en la imitación de sus virtudes, con prácticas que pueden y ayudan a nuestra alma a crecer en esa devoción al Corazón de Jesús.

Cogen inmediatamente la rutina y yo quisiera que no fuera así, sino que fuera realmente una cosa nacida en lo íntimo de nuestra alma que nos llevara a vivir la devoción al Sagrado Corazón en la imitación de sus virtudes, en la renuncia de nosotras mismas, en la práctica del sacrificio, de la abnegación; pero al lado de eso, devociones que podemos practicar y que nos ayudarían muchísimo. Por algo San Francisco de Sales dice: “ las devociones son las cerillas del amor divino ” ; rezar el ofrecimiento del silencio y del trabajo y entregarse al Corazón de Jesús por medio de esa oración tan bonita: “ Oh Jesús, abridme vuestro Corazón adorable..., etc. Pueden tomar las preces de la letanía del Sagrado Corazón, como son treinta, toman una para cada día y señalan ahí en su libretita la que les toca repetir cada día, pidiendo al Padre Celestial la gracia de acompañar al Corazón de Jesús. Son cosas simplísimas que, sin embargo, nos mantienen en ese trabajo continuo de la práctica de la devoción al Sagrado Corazón.

Hay un librito que se llama “ Virtudes del Sagrado Corazón ”, son treinta y seis, pueden tomar también una para cada día.

Díganme si no será fácil, por ejemplo, el Corazón de Jesús modelo de prudencia, de justicia, de fortaleza, de templanza, de oración, de mortificación, de obediencia, de generosidad, de celo, etc. , durante el día repasar una o dos frasecitas, caigan a la cuenta si en esta forma no viviríamos prácticamente la devoción al Sagrado Corazón.

Se trata de una vida de intimidad con el Sagrado Corazón de Jesús, que en nada les interrumpe todo lo que hagan, es meterse en el Corazón de Cristo, apropiarse ese amor, que trataremos de purificar cada día, y unir a ese Amor Infinito el deseo de amarlo con este corazón de carne, y ahí dentro honrar a la Sma. Trinidad, no se trata de que lean, se trata de que vivan, de que durante el día estén ocupadas . Se trata de que lo que lean ustedes pongan prácticamente por obra, METANSE EN EL CORAZÓN DE CRISTO.

... Porque, voy a decirles, la convicción, el convencimiento se apodera del alma a medida que ésta va conociendo a Cristo, entonces empieza a despertar en ella el deseo verdadero de amar a Dios, pero lo hace consistir en la renuncia de sí misma, en la ausencia del pecado; pero si sigue soberbia, desobediente, rebelde, ¿cómo puede decir que está amando al Corazón de Jesús ?

La devoción al Sagrado Corazón es la devoción al Smo. Sacramento o al Corazón de Jesús en el Smo. Sacramento, no son dos devociones separadas, entonces, cuanto más trabajamos en que Cristo en el Smo. Sacramento sea amado, estamos trabajando en extender la devoción al Sagrado Corazón y estamos amando al Corazón de Jesús. (208)

Lo que sí hay que pedirle todos los días en la Santa Misa y en la Santa Comunión, el don de tener hambre y sed de El. (209)

En la Eucaristía, está el amor sin límites de Cristo, ahí está su inmolación sin límites, ahí el olvido, el silencio, el abandono, el desprecio, el desdén, los sacrilegios, la profanación. ¡ cómo debo yo vivir este Misterio, imitarlo y consolar a Cristo y agradecerle tanto derroche de amor !. Entonces, ahí la reforma

de vida, si no hay esta reforma de vida, no hay meditación, no hay enmienda, no hay el secundar los deseos del Corazón de Cristo. Si realmente meditamos este insondable Misterio, ahí tiene que estar nuestra completa y absoluta reforma de vida. (210)

La novena de confianza que sea como la respiración natural que tenemos.

Yo creo que si en este año nos empeñamos en verdaderamente vivir prácticamente la devoción al Sagrado Corazón, haciendo nuestra meditación unidas a El, a la Virgen Santísima, a San José, al Angel de nuestra Guarda y trabajamos realmente en vivir unidas a El, nuestra vida cambiará y la faz de la congregación se renovará, porque no creo que El haga promesas que no esté dispuesto a cumplir.

Si nos empeñamos en esto, no creo que el Corazón de Jesús nos abandone.

Recuerden la promesa del Corazón de Jesús “ las almas tibias se harán fervorosas, las almas fervorosas se elevarán a gran santidad ” urge la santidad en la vida religiosa. (211)

Recuerden que se les mandó una circular en la que se les decía que nos íbamos a dedicar de una manera especialísima, a leer obras que traten del Corazón de Jesús, precisamente para llegar al conocimiento de este Corazón Santísimo y vivir intensamente la devoción a su Sagrado Corazón. (212)

Es imposible decir que amamos al Señor si seguimos fomentando el orgullo, amor propio, pereza, ¡ de esa manera no se ama al Señor !. Descuidando el cumplimiento de la Regla, Votos, Constituciones, a ver cómo sale, si ahora falté a ver si mañana no, pues mañana también, porque si hoy no te hiciste violencia, ni te mortificaste, ni te venciste, mañana será igual. (213)

La devoción al Sagrado Corazón es una devoción de sacrificio, de mortificación, de inmoción, porque la devoción al Sagrado Corazón no es más que esa disposición del alma amante, que ve

a su Cristo Amado injuriado, perseguido, odiado, humillado, despreciado y en lugar de todos esos corazones que con tan negra ingratitud pagan tanto amor, el alma se convierte en amor, en reparación, en adoración, en inmolación; esa es la devoción al Sagrado Corazón. (214)

Ahora, si nosotras en la devoción al Sagrado Corazón no nos convencemos de que debe ser una devoción de inmolación, una devoción de despojo de nosotras mismas, una devoción de sacrificio, de mortificación, es por demás pensar que la practicamos porque rezamos en cruz la Novena de Confianza; se necesita acompañado lo uno de lo otro. (215)

De la experiencia personal de la Madre María Amada

La devoción al Corazón de Jesús en la Eucaristía es mi centro y mi vida.

Asistía a unas misiones... me pareció ver salir del Sagrario (creo sería visión intelectual, imaginación viva jamás la he tenido), dos ríos y fuentes y cuyas aguas, eran para que todos los mortales las bebieran y en ellas su sed calmaran, saciaran. Aquellos ríos de ahí salían y como que ahí volvían. De sus aguas divinas yo bebí, cerca, muy cerca de donde manaban. El Corazón Sacramentado de Jesús era la Fuente Divina de Aguas Vivas ¡ Con cuánta verdad se ha dicho: beberéis con gozo, agua de las Fuentes del Salvador.

Estas divinas aguas apagan la sed de las cosas de esta vida, la quitan, aumentando con celestial exceso, la sed de las cosas divinas. ¡ Oh Divino Amor mío ! mientras dure nuestro destierro, dadnos de beber de esa agua, de esa agua divina, sin cesar.

Estas aguas celestiales apagaron en mí la sed desmedida de saber, continué amando, sí, el estudio, pero de una manera que ni yo misma podía explicarme; las cosas del divino servicio a él jamás pude ya posponer.

El 11 de junio de 1915, estando en la adoración delante del Santísimo Sacramento expuesto, me pareció oír distintamente

en el fondo de mi alma, en un silencio y paz profunda, las siguientes palabras: Quiero que te entregues a mi Corazón, como víctima, por mis sacerdotes y almas a mí consagradas. Lo hice al instante, mas a decir verdad, no entendía qué era ser víctima ofrecida a Jesús. El me lo hizo entender todo. ¡ Dulce Amor mío, con qué confusión mi alma se sepultó en su nada y mi ser desapareció !. Si Vos me pedís eso, Señor, Vos me enseñaréis a vivir en esas disposiciones y a ser eso que Vos queréis, Oh Corazón Amante de mi Jesús. Con toda el alma y mi ser entero me entrego a vuestros querer y voluntades, Jesús mío. (CE)

Orar con la Palabra de Dios

- Jn. 4 Señor, dame de esa agua para que no tenga más sed
- Jn. 15, 12-17 Desde ahora los llamaré amigos....
- Mt. 11, 28-30 Aprendan de mí que soy manso y humilde de corazón
- Lc. 12, 49-50 He venido a encender fuego en la tierra...
- Jn. 7, 37-39 Si alguno tiene sed que venga a mí y beba.
- Lc. 22, 14-14 Cómo he deseado celebrar esta pascua con ustedes
- Jn. 15, 9-10 Como el Padre me ama a mí, así los amo yo a ustedes
- Jn. 15, 4-7 Yo soy la Vid, ustedes las ramas.
- Jn 19, 33-36 Uno de los soldados le atravesó con la lanza el costado
- Mc. 6,34 Sintió compasión de ellos.
- Jn. 10,10 Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia.
- Fil. 2,1-5 Nos revela sus sentimientos y nos manda a encarnarlos en el mundo.
- Ef.3,17-19 El Amor de Cristo supera todo conocimiento y nos llena de la plenitud misma de Dios
- Cant.2,10-14 Nos deja entrar en su intimidad y gustar sus

amores

Sugerencias para interiorizar.

- ¿ En qué hago consistir mi devoción al Sagrado Corazón de Jesús?.
- ¿ Puedo notar en mí que mi devoción al Sagrado Corazón va transformando mi vida ?.
- ¿ Qué lugar ocupa la Eucaristía en mi vida ?.
- Me propongo hacer una visita diaria al Corazón de Jesús en el Santísimo Sacramento.

NOTAS:

(206) 5-Feb-1963; (207) 5-Feb-1964; (208) 5-Jun-1964; (209) 27-12-1964; (210) 21-Abr-1965; (211) 5-Jun-1964; (212) 27-Dic-1964; (213)17-May-1965; (214) 14-Dic-1960; (215) 31-Jul-1966

REPARACION Y DESAGRAVIO:

EXPRESION DE AMOR.

El “ amor hasta el extremo ”(Jn. 13,1) es el que confiere su valor de redención y de reparación, de expiación y de satisfacción al sacrificio de Cristo. Nos ha conocido y amado a todos en la ofrenda de su vida (cf. Ga.2,20; Ef.5, 2.25). “ El amor de Cristo nos apremia al pensar que, si uno murió por todos, todos por tanto murieron ” (2Cor. 5,14). Ningún hombre aunque fuese el más santo estaba en condiciones de tomar sobre sí los pecados de todos los hombres y ofrecerse en sacrificio por todos. La existencia en Cristo de la persona divina del Hijo, que al mismo

¿ Cómo va a ser posible que seamos tan malagradecidas, y que seamos insensibles a tantos olvidos, injurias, desdenes, que El recibe únicamente porque nos ama ? ¿ dónde está el amor ? ¿dónde está el pago que debemos dar por estar El convertido siglo tras siglo en alimento de sus hijos... para recibir sólo olvido, desprecio, indiferencia...? ¡ destroza el alma el ver un Dios todo Bondad y Ternura, tan odiado, tan injuriado ! (216)

Después de la entronización del Sagrado Corazón en el propio corazón, viene la reparación, es decir, la orientación toda de sus actos hechos en reparación de las ofensas que recibe el Corazón de Jesús. Después de la reparación, viene el desagravio, con el fin de que la devoción al Sagrado Corazón se vaya arraigando en nosotras (217)

Si los dolores de Cristo físicamente padecidos en su Santísima Persona son indecibles ¿ qué serán los sufrimientos íntimos del Corazón de Cristo ante la ingratitud humana ? (218)

Es necesario que nuestra vida se mueva en el amor al Corazón de Jesús, quien tiene amor al Corazón de Jesús, tiene amor al Corazón de Jesús en el Santísimo Sacramento, porque no puede haber amor al Corazón de Jesús, sin tener una devoción intensa al Smo. Sacramento, por eso nuestra vida tiene que ser una vida de reparación, una vida de desagravio, una vida de consuelo constante para el Corazón de Cristo. (219)

Son los pararrayos de las naciones, pidiendo para el mundo alejado de Dios la gracia y la Misericordia. (220)

Que su vida sea una vida de reparación y una vida de desagravio, tomar la práctica de la virtud. (221)

Tengamos presente que la devoción al Sagrado Corazón es una vida de reparación, entonces todo lo que hacemos es para reparar las ofensas que recibe, especialmente de las almas consagradas a él, la tibieza de estas almas, el desprecio que hacen a la gracia, la resistencia terrible para vencerse y negarse.

Yo creo que es voluntad del Corazón de Jesús que nos dediquemos a esto, así cambiará la faz de la congregación, la faz de nuestra alma y trabajaremos con Cristo en cambiar la faz del mundo

Vamos sirviéndonos del Corazón de Jesús como el REPARADOR que tenemos delante del Padre Celestial para desagraviarlo por nuestros grandísimos pecados. (222)

Tener presente en nuestros actos una disposición siempre viviente, siempre ferviente, de consolar al Corazón de Jesús o bien de reparar las ofensas que le hacemos nosotros y las que le hacen los hombres de todo el mundo, de reparación y de adoración. Cada una puede, según su fervor, escoger cualquiera de estas disposiciones.

Tomar la costumbre de ofrecer al Padre Celestial las misas que se celebran en el mundo entero para reparar estas ofensas y para obtener gracias para nuestra Madre la Iglesia Santa y para el mundo entero .

Nuestra vida entregada y consagrada a El

1°. Para amarlo y desagraviarlo de las ofensas y olvidos

2°. Para amar y reparar las ofensas que recibe

3°. Para amarlo y consolarlo de la ingratitud de todos los hombres,

4°. Para amarlo y hacerle compañía de amor y adoración en el Smo. Sacramento del Altar. Por la práctica de la humildad de corazón. (223)

¿Cómo reparamos las ofensas que el Corazón de Jesús recibe, si nosotras no nos despedimos del pecado ?. Sí, haga sus prácticas, pero si no se vence, si no mata su orgullo, si no se niega, no repara ninguna de las ofensas que el Corazón de Jesús recibe, y por lo mismo no le tiene devoción. (224)

Entiendan, vamos siendo razonables; el Señor pide nuestro corazón y pide nuestro amor.

Vamos viendo cómo el mundo se aparta más y más de Cristo, por lo mismo, es urgente que las almas que él escoge y trae a la vida religiosa, sean más y más de Cristo; contra el ejército del mal, debe tener un ejército del bien; allá odio, aquí amor; allá desprecio, aquí todo el intenso aprecio de esa Grandeza Infinita que vamos a defender, que vamos a amar, a quien estamos consagradas expresamente para hacer lo que El quiere; aquella legión es porque no quiere hacer lo que El quiere. ¿ qué no entendemos ? (225)

Nosotras vamos todos los días, en la meditación a pedirle al Corazón de Jesús, por intercesión de la Sma. Virgen y de Sr. San José, un gran caudal de voluntad, un gran caudal de generosidad. Es preciso formar el ejército de Cristo con almas inmensamente fieles, inmensamente olvidadas de sí mismas, inmensamente confiadas en Cristo porque vamos a librar las batallas del Señor y si siempre ha sido necesario librar esas

batallas hoy no tiene comparación. Todo esto tiene por fin lo que los voy a decir: Es urgentísimo hacer un frente defensivo de Cristo contra sus encarnizados enemigos, entonces necesitamos estar continuamente con nuestras manos levantadas al cielo, presentado al Padre Celestial el Corazón Herido de su Divino Hijo, pidiéndole misericordia, pedir la santificación de los sacerdotes, una legión de almas santas y una legión de religiosas santas, precisamente para librar las batallas del Señor y conquistar para Cristo los millones y millones de corazones alejados de El, porque no lo conocen, o alejados de El porque lo odian; pero la mayor parte si lo odian es porque no lo conocen. Entonces es urgente que Cristo sea conocido, urgentísimo que su Corazón reine en la tierra y que todos los corazones se rindan a El, en un acto de amor sin medida, en un acto de amor continuado, que detenga así contantemente ese odio . Ustedes saben los millones de almas que no conocen a Dios. Toda esa pequeñez de actos que yo hago unidos a su preciosísima Sangre y a sus infinitos méritos, los presento al Eterno Padre. (226)

Es urgentísimo formar y engrosar las tropas del Corazón Amantísimo de Jesús, ejércitos de amantes hijos adoradores en espíritu y verdad, para que el Divino Desterrado del Sagrario tenga siempre compañía de amor, de adoración y reparación. Estos ejércitos Eucarísticos los formaremos con nuestros niños en los colegios, con sus papás y demás personas de buena voluntad, deseosas de amar a su Divino Rey, Prisionero de Amor por ellos.(227)

No consiste ese desagravio y esa inmolación en que yo esté frente al Sagrario, no, consiste, en que me inmole y me sacrifique obedeciendo y cumpliendo con mi deber y consiste en que yo esté haciendo aquello únicamente para amarlo y agradarlo. (228)

Y cómo no decirle ahí: Señor, te amo, y te quiero amar tan sin medida que quiero ser el corazón de cada hombre que te niega, de cada hombre que te desconoce, de cada hombre que te odia, quiero ser el corazón de cada uno de ellos para amarte por ellos, pero que tú no sientas el desamor del mundo entero, quiero ser

amor y ¿ por qué lo vamos a dejar sin amor ? si amor tenemos que darle. Señor, perdónales porque no saben lo que hacen.
(229)

De la experiencia personal de la Madre María Amada

Cómo quisiera, a costa de todos los tormentos, conquistar los corazones de todos los hombres y disponer de ellos, para tenerlos en continua y perpetua adoración, amor, alabanza, etc., ante este Divino Rey prisionero de amor, cuya divina realeza es tan ultrajada, desconocida, negada; esto me hiere profundamente, tanto más, cuanto que yo misma hago lo que tanto siento y repruebo, pues está mi vida bien lejos de ser una alabanza, amor y reparación del Corazón de Jesús. ¡ Un Dios, amar sin ser amado ! ¡ si al menos yo le amara !. Esto hace correr mis lágrimas.(CE)

Orar con la Madre María Amada

No sé qué me pasa, Señor. Experimento en mí una grandísima urgencia de caminar más y más aprisa; urgentemente más aprisa en el camino de tu santo amor; de tu divino servicio. Estoy tan lejos, me falta tanto y, tal vez, el fin de mi carrera se aproxima. ¿ No quisieras, mi Jesús, darme alas en lugar de pies para volar, más bien que andar aprisa ? Si vuelo, llego más pronto al término. Señor, Tú lo puedes si quieres; enséñame a volar en el camino de tu amor, en el camino de la cruz. Hazme, Señor, vivir de continua inmolación, reparación y desagravio de tu herido Corazón.

Debo vivir mi misa, y misa continuada; jamás interrumpida, unida a la Divina Víctima. Señor, que mi pobre inmolación sea una reparación continua para tu amante Corazón, tan ingratamente correspondido.

Cómo quisiera que entonáramos todas el cántico del amor, sin tonos ni notas discordantes; sino que todo fuera la más dulce melodía y que Tú, mi Jesús, sólo recibieras amor, reparación, consuelos.

Mi corazón gime sin cesar y quisiera ser, para Ti, el amor de todos los hombres juntos: el corazón de todos ellos; fidelidad y

correspondencia de todos: pero en especial ¡ quisiera ser para Ti, mi único Amor, el amor de cada una de mis hermanas; la fidelidad, generosidad, correspondencia etc., el don de todas tus esposas del mundo entero, de tus sacerdotes !.

Cuando la incomprensión y la ingratitud, etc. etc., llaman a las puertas de mi pobre alma, pienso luego en Ti, el más amante, fiel y sincero de los Amigos, de los Padres y de los Hermanos; que con indecible locura nos amas y en pago de tanto amor, sólo desamor e ingratitud te damos, muchas veces, en pago y correspondencia.

¡ Cuánto sentirá tu amable y sensible Corazón ! Si el mío sufre y sangra, ¿ qué será el tuyo, mi Jesús ?. (DE)

Orar con la Palabra de Dios

Hb. 9, 15ss Cristo selló con su Sangre la nueva alianza

1Pe.2, 5 Para ofrecer sacrificios espirituales aceptos a Dios por medios de Jesucristo

1Jn. 2, 1-2 El es Víctima de propiciación por nuestros pecados

Hb.10,5-7 Sacrificio y oblación no quisiste pero me has formado un cuerpo

Catecismo de la Iglesia Católica números 616, 2 302, 2 409, 2 412, 2487

Sugerencias para interiorizar.

- Del mensaje de la Madre María Amada, ¿ cuáles ideas claras me quedan sobre la reparación y el desagravio ?.
- Incluyo en mi proyecto de vida, actos de reparación y desagravio que expresen mi amor al Corazón de Jesús.

NOTAS:(216) 1-Jun-1961; (217) 7-May-1962; (218) 18-Jul-1962; (219) 5-Feb-1963; (220) 12-Ago-1963; (221) 5-Feb-1964; (222) 5-Jun-1964; (223) 1-Dic-1964; (224) 24-May-1965; (225) 30-Oct-1966; (226) 1-Feb-1964; (227) 20-Dic-1965; (228) 15-May-1956; (229) 23-Abr.1961.

MARIA ES NUESTRA MADRE Y MODELO

El papel de María con relación a la Iglesia es inseparable de su unión con Cristo, deriva directamente de ella “ Esta unión de la Madre con el Hijo en la obra de la salvación se manifiesta desde el momento de la concepción virginal de Cristo hasta su muerte ”(LG 57) Se manifiesta particularmente en la hora de su pasión:

La Bienaventurada Virgen avanzó en la peregrinación de la fe y mantuvo fielmente la unión con su Hijo hasta la cruz. Allí, por voluntad de Dios, estuvo de pie, sufrió intensamente con su Hijo y se unió a su sacrificio con

La Sma. Virgen es inmensamente Madre, inmensamente tierna, inmensamente amable, si verdaderamente la recibimos como Madre

¿ Cuáles son las disposiciones de una hija con su madre ?, vivir en una amistad continua con ella, entonces, será ella la que nos conduzca a la intimidad con Cristo. (230)

El secreto de la felicidad de la vida religiosa, está en vivir en continua unión con Cristo, en continuo amor con El, en continuo trato con El, en continua intimidad con El. El camino corto para llegar a El es la Virgen Santísima, nadie que va a esta Madre cariñosísima puede sentirse solo o puede sentirse débil o triste o desamparado; ahí está Ella, el camino cortísimo para buscarlo y para encontrarlo; ahí está Ella que nos enseñará a amarlo y nos enseñará a serle fieles. (231)

Quién había de pensar que la Virgen Santísima, la Madre del Hijo de Dios, la Madre del Redentor, pasara su vida oculta, cuándo se dice que la Sma. Virgen haya hecho milagros, o haya

ido a dar clases a la universidad, o que abriera colegios, nada de eso, en su casa, en esa vida de pobreza y sacrificio, cuántas cosas tenemos que aprender. (232)

Déense cuenta que la Sma. Virgen fue elegida y elevada a la altísima dignidad de Madre de Dios por su humildad. (233)

Tenemos el ejemplo de la Sma. Virgen cuando le anuncian las cosas de Dios, está en su pobre casa, dedicada a hacer el trabajo de una mujer, y en ese momento le viene lo más grande que a ningún ser creado le haya sido concedido, como es el ser la Madre de Dios. (234)

La devoción a la Sma. Virgen es una devoción de imitación, pero claro, se le reza el santo rosario, el Ave Maria, jaculatorias, etc.; pero bien le pueden rezar todas las novenas habidas y por haber, si no la imita no la ama, entonces por amor a mi Madre, trabaje en ser obediente, humilde, y sacrificada. (235)

Tengan gran devoción a la Sma. Virgen; el corazón de esa Madre que tanto nos ama está lleno de ternura para nosotros, está dispuesto para ayudarnos a entrar por el camino. (236)

Una de sus prerrogativas es su Inmaculada Concepción, el ser Verdadera Madre de Dios. (237)

Acudamos a la Virgen Santísima que nos ponga en el camino, para que nos pongamos donde tenemos que ponernos, para que entendamos lo que tenemos que entender. (238)

Para honrar a la Sma. Virgen, lo primero que tenemos que hacer es imitar sus virtudes, lo segundo consolarla en sus dolores con una vida santa y tercero trabajar sin descanso porque ese Corazón Inmaculado y dolorido sea amado, conocido, servido, y también reciba algún consuelo y una expiación de las innumerables blasfemias con que es ofendido. (239)

Para mí tengo, que si debemos amar a la Sma. Virgen es porque es nuestra Madre y yo entiendo que como mexicanos doble y triple, inmensamente debemos amarla ¿ quién teniendo semejante Madre se puede sentir huérfano ? y ¿ quién al ver lo que la Sma. Virgen ha hecho por México y por cada una de nosotras no viva de amor y de locura de amor por esta Reina que vino con su planta santísima a pisar este suelo y a decirnos desde ahí “ ¿ No estoy yo aquí que soy tu Madre ” ?, si Ella ha hecho prodigios de santidad, ¿ cómo no va a hacer prodigios en nosotras si tenemos voluntad de amar a su Divino Hijo y a Ella?.

“ ¿ Qué no corres por mi cuenta , qué no estás en mi regazo ? ”, estas palabras no sólo se las dijo a Juan Diego, nos las dijo a cada uno de nosotros, día tras día debemos ir a esta Madre toda ternura para que nos enseñe el camino para amar a su Divino Hijo.

Vámonos resolviendo a hacer lo que el Corazón de Jesús quiere y vayamos con esa Madre para que nos ayude y nos sostenga a hacer lo que El quiere de cada una de nosotras. (240)

En estos tiempos no podemos estar ya en la medianía; no se imaginan ustedes cómo el comunismo va ganando terreno, acaba de llegar a Cuba medio millón de la China Roja con el fin de meterse aquí , y tenemos que formar nosotras una barrera formidable, y la Virgen Santísima abanderada como Reina, sobre todo la Virgen de Guadalupe, pues esa es la Inmaculada, es la que va a estar abanderada y no va a haber quien entre; pero necesitamos darnos y necesitamos trabajar porque todos la amen y la sirvan. (241)

¿ Quién soy yo para convertir a los pecadores ? Ni el que planta ni el que siembra; pero Tú puedes dar la fecundidad; yo hablaré, pero Tú conviértete Madre mía .

¿ Por qué no acudir a la Sma. Virgen de Guadalupe que tiene su planta posada en esta tierra, precisamente para salvarla ?.(242)

De la experiencia personal de la Madre María Amada

Hoy comprendo cómo la Sma. Virgen y San José, que familiarmente trataron con Jesús, Divino Verbo, y con luces tan divinas fueron iluminados, su vida fue de pura fe, como jamás ningún santo la vivió o ejerció.

¡ Oh verdad y realidad dulcísima que me fue también mostrada y me fue dado entenderla ! Esta tierna e incomparable Madre nos lleva en su Corazón Purísimo durante nuestra vida de destierro y al terminar nos lo abre en la vida eterna, en plena mansión de Dios.

Quiero que el Corazón de mi Madre, sea amado por los corazones de todos los hombres.

Madre mía, descubre, por piedad ese tu secreto a los sacerdotes, a tus religiosas, a las almas todas.

A lo mejor se me dirá que como mexicana que soy, debo amar con especialidad a la Sma. Virgen de Guadalupe; sí, muy cierto, y en esta advocación la amo como a Reina. En otras muchas advocaciones también la amo, pero en ninguna oigo que mi Celestial Esposo me diga: He ahí a tu Madre hija mía, más que en la de sus Dolores. Yo he costado grandes dolores a mi Madre, con ellos su amor me está mostrando; y quiero hacer de ellos mi pensamiento y el centro de mi amor a Ella. Ella me ama, yo la quiero amar. Para mí decir Madre, es decir: amor, dolor, corazón.

Como Inmaculada me roba el corazón; sí, mas este Corazón Inmaculado ha sido después del de mi Jesús el más martirizado; de aquí que, para mí, lo junte en una sola devoción.

¡ Oh Divino Esposo mío, haced que el Corazón de mi Madre sea más amado y conocido ! ¡ Oh Divino Rey mío ! ¿ será esta devoción el camino corto para vuestro universal reinado ? sin duda que sí . En especial en la pobre patria mía donde reina el egoísmo y la envidia.

¿ Por qué esta Madre no es amada ? ¿ por qué las almas no descansan en Ella como en su única Madre. Si en sus penas fueran siempre a Ella ya no padecerían, en Ella vivimos, Ella nos lleva.

El 9 de enero de 1931 salimos de Guadalajara, nueve, y el 11 del mismo nos encontramos a los pies de la Sma. Virgen de

Guadalupe. Esta tierna Madre en tan solemnes momentos, con dulce reclamo, me hizo entender que Ella era la Madre de esta Obra y la Patrona debía ser Ella. Confieso mi gran ingratitud; jamás había pensado que Ella fuera, sino el Purísimo Corazón de María y en aquellos momentos rectifiqué mi parecer. Me hizo entender que esta Obra surgía en el 4º. Centenario de su Aparición, para ser los apóstoles del Reinado de su amado Hijo. Conocí sus ternuras y cuidados, para con las almas llamadas a esta Congregación. En ella desahogué mi pobre corazón y le supliqué fuera Ella nuestra Superiora. Creo que aceptó el cargo. El 12 del mismo mes, nos encontramos 12 en Puebla. (CE)

Orar con la Madre María Amada.

Mi madre ducísima de Guadalupe si aquí en la tierra es tan dulce estar cerca de tu retrato ¿ qué será encontrarte viva en el cielo ?

Hermosa Madre mía, salva a tu pobre México.

Jesús, gracias infinitas por haberme dado a la Sma. Virgen por mi Madre, cada día me parece nuevo el amor de ella.

La bondad y ternura de mi tierna Madre, la dulce Virgen María, me alienta y sostiene. Quiero amarla y hacerla amar.

Mi alma se pierde en la grandeza de mi dulce y tierna Madre del cielo. Cuánto gozo de pensar en ella ¡ Gracias mil, mi Señor !

¡ Gracias mil, mi tierna Madre !

Madre mía, no te apartes jamás de tu pequeñita hostia, hazme desaparecer, que ya no viva yo sino Jesús en mí. Que él sufra en mí, ame en mí y glorifique a su divino Padre en mí.

Dulce Reina y Señora del mundo ven en mi ayuda y enséñame qué debo hacer.

Quisiera que el mundo entero te amara con el amor más grande que fuera posible en la tierra. Quisiera amarte como nadie te ha amado. Enséñame Madre mía a amarte, servirte e imitarte.

Haz realidad mi sueño y alcánzanos la conversión de corazón. (DE)

Orar con la Palabra de Dios.

Jn. 19, 25-27	Ahí tienes a tu Madre
Jn. 2, 1-12	Hagan lo que él les diga.
Lc. 1, 26-38	He aquí la esclava del Señor.
Lc. 1,39-45	Feliz la que ha creído.
Lc. 1, 46-55	El Magnificat, oración de un corazón fiel.
Lc. 2,1-20	María ante el misterio del nacimiento.
Hch.1,6-14	María y la Iglesia de Pentecostés

El Nican Mopohua.

Sugerencias para interiorizar

- ¿ En qué advocación la Santísima Virgen ha sido más significativa en mi vida ?.
- ¿ Cómo expreso mi amor por ella ?.
- ¿ Cuáles de sus virtudes me propongo con más frecuencia imitar?.
- ¿ Qué actitudes descubro en la Santísima virgen de Guadalupe en su encuentro con Juan Diego ?.
- ¿ Cuáles de esas actitudes tengo yo en mi encuentro con los demás ?.

NOTAS:

(230) 18-Nov-1956; (231) 8-Jun-1961; (232) 10-May-1962; (233) 22-Jun-1962; (234) 28-May-1960; (235) 22-May-1962; (236) Ene-1966; (237) 12-Feb-1956; (238) 28-Dic-1956; (239) 12-May-1959; (240) 24-Dic-1960; (241) 22-Jun-1962; (242) 11-Abr-1958.

AMOR Y FIDELIDAD A LA IGLESIA

La Madre María Amada ha vivido intensamente eso que propone a sus seguidoras, en medio de ellas, de cara a Dios y consciente de lo que ocurre en la Iglesia de México y en el mundo, ora intensamente “Ofrecer al Padre Celestial el Corazón Herido de su Divino Hijo por cada hombre que sufre en esta tierra, por los pecadores, por los que ofenden a Dios, por los que niegan su existencia, por los sacerdotes y almas a El consagradas ”.

Ora implicada en los grande males que aquejan a su querida Patria “ pedía por mi pobre y querida Patria , por la Iglesia Mexicana ”, para ella, ofrecer nuestra

Desde estos momentos hasta que la congregación deje de existir tenemos que tomar a pecho y en serio el secundar los deseos del Santo Padre en el asunto de la propagación de la fe. (243)

Hay que tener cuidado de unirse siempre al espíritu de la Iglesia. (244)

La Santa Sede y aún los partidos políticos aconsejan la unión y aconsejan que unificados iremos al triunfo . Es increíble la situación en el mundo entero, nosotras necesitamos trabajar unidas por el establecimiento del Reinado de Cristo. (245)

Entonces en nuestras manos está, unidas a Cristo, perdidas en Cristo, totalmente olvidadas de nosotras mismas, nuestra pobre oración unida a la de Cristo, será una súplica continua por el remedio de las grandes necesidades de la Santa Iglesia, de nuestra Patria, del mundo entero, que los ejércitos de Cristo queden reforzados con religiosas santas, con sacerdotes santos, con padres de familia verdaderamente ejemplares, entonces se realizará el establecimiento del Reinado de Cristo en el mundo entero, esa es la misión nuestra, esto es lo que el Corazón de Jesús pide a nuestra pobre y pequeña congregación ¡ ay de nosotras ! si desbaratamos esto que El quiere y nos convertimos en instrumentos de pecado, por no vencernos, por no amarlo, por no servirlo. (246)

Si aprovechamos los dones de Dios y lo que el Señor nos ha dado, todo lo que podemos hacer en bien de la Santa Iglesia, en bien de nuestros hermanos del mundo entero, en una palabra, en bien de los miles y millones de almas que aún desconocen a Cristo y de los millones que conociéndolo lo siguen ofendiendo.

Si cada una va a trabajar su vida espiritual, está trabajando en ir haciendo crecer una hoguera cada día, esa hoguera tiene una misión especial de incendiar el mundo para Cristo, es decir, de moverlos a amar a Cristo, ahora, si todas unidas formamos una hoguera formidable, ¿no incendiaremos el mundo?, eso es lo que debemos hacer. Cada una va a trabajar en su propia hoguera, en su propio corazón, en crecer cada día en el amor a Cristo, como formamos una comunidad religiosa, una congregación religiosa, entonces la congregación será una inmensa hoguera que elevándose continuamente de la tierra al cielo, una oración, una súplica, un ruego, ante el trono del Señor, obtenga el remedio de las grandes necesidades de la Santa Iglesia, la conversión de los pecadores, la santificación de los sacerdotes, de nuestra Patria, del mundo entero.

Necesitamos almas que quieran y necesitamos almas que hagan hoguera. (247)

Ayuda mucho que durante el día tengamos muy presente que como hijas de la Santa Iglesia debemos tener presentes sus grandes necesidades, haciendo violencia al cielo para remediarlas.

Debemos tener también presente que nuestra vida entera con sus sacrificios, mortificaciones e inmolación, hemos de unirla a las oraciones y a los sacrificios del Corazón Amantísimo de Cristo para obtener la santificación de los sacerdotes y de las almas a El consagradas. Y de una manera muy especial de aquellos sacerdotes y de aquellas obras a las que especialmente estamos dedicadas. (248)

Yo sé que con este trabajo humilde, sencillo, insignificante, estoy misionando. No crean ustedes que sólo se misiona predicando, haciendo cosas extraordinarias, no. Haciendo el

trabajo por amor a Dios, realmente trabajo en la salvación de las almas, estoy misionando y trabajando en la edificación de la Santa Iglesia , contribuyendo con un pequeñísimo grano de arena. (249)

La Iglesia está perdida, la Sangre de Cristo, pisoteada, despreciada; si abriendo los ojos y despertando de nuestro tristísimo letargo vemos que verdaderamente la mies es mucha y los operarios cada vez menos, trabajaremos en nuestros cinco sentidos para que el Señor envíe operarios a su mies. Entonces, por qué no emprendemos una cruzada, a partir de este día, para ver con la más grande seriedad y delicadeza todas nuestras obligaciones, como algo de lo más sagrado que no nos vamos a permitir faltar, empezando desde el primer momento hasta el último, todo enterito lo entregamos a la Virgen Santísima para que lo deposite en el Corazón de Jesús, para que El nos conceda la gracia de que surjan legiones de almas verdaderamente apostólicas, que trabajen intensamente en el establecimiento de su Reinado de amor en el mundo, ¿ será posible que contemplemos la casa del Padre Celestial ardiendo y nos quedemos impávidas ? (250)

Yo estoy segura que si ahorita les avisaran: tu padre está en peligro, cantidad de enemigos lo cercan, lo más seguro es que pierda la vida; ustedes irían a la capilla a gritar al Señor, o pedirían permiso: déjeme ir a ver si alguna cosa puedo hacer para salvarlo; no se darían un punto de reposo, ¿ no es así ?. Qué malas seremos cuando nuestro Padre Celestial es el despreciado, el atacado, cuando la casa de ese Padre de Familia, amantísimo, está como quien dice, expuesta al incendio, a la destrucción, y nos quedáramos en reposo e indiferentes: ¡ no tendríamos nombre ni como cristianos ni menos como religiosas ! (251)

Tenemos que ser almas universales, pero almas universales con el corazón siempre levantado en oración continuada para que el Corazón de Jesús establezca su Reino de amor en las almas, empezando por la mía. Cada una tiene que decir: que primero reine en mí, que yo realmente lo ame y quiera que El sea

amado, y que le pida que todos los hombres del mundo entero realmente lo amen y lo sirvan. (252)

El Señor haciendo llamado tras llamado al mundo, precisamente para que entremos por el camino derecho y, ¡ vean ustedes hasta dónde el demonio ha encontrado y conseguido semejantes triunfos ! que los religiosos pretenden cada quien andar por sus caminos, porque entienden que un concilio ha abierto la puerta para que nos vayamos por un camino equivocado de libertades, etc. ¡ imposible hijas de Dios !, si se hizo un concilio fue precisamente para urgir a los cristianos y religiosos al camino de la Santidad, al camino del servicio de Dios, al camino de la penitencia y de la oración. ¡ Ah no, es todo lo contrario ! estamos equivocadas, y si seguimos empeñados en este camino equivocado, verán ustedes la grandísima tragedia desde en el tiempo y después en la eternidad. (253)

La vida misional en nosotras debe ser intensa, por la oración, no debemos dejar pasar un minuto de nuestra vida sin que esté en continua acción.

Yo, Misionera, no voy a esperar misionar cuando salga, no, tiene que ser aquí, completamente de acuerdo con el Señor. Las Congregaciones religiosas deben trabajar con la Santa Iglesia en la extensión del Reinado de Cristo. (254)

De la experiencia personal de la Madre María Amada

Sólo este único Amor mío sabe el grande amor que su Corazón me ha dado a su Iglesia, a su Vicario, el cual ha ido creciendo conmigo.

Creo firme y sencillamente lo que cree y confiesa mi Madre la Santa Iglesia, y de esta fe y de esta creencia, quiero perder mi vidas antes que separarme un punto de ellas. (CE)

Orar con la Madre María Amada

Correspondencia, asuntos, abandono interior, desamparo, sequedad sin límite. Mi Jesús, heme aquí para hacer lo que Tú

quieras, no quiero oírme, quiero sólo tu Voluntad Divina cumplida en mí. Que esta rutina diaria, cada día y a cada instante, se renueve, por tu Divino Espíritu de amor, y sea una llama cada vez más intensa que consuma en mí lo que no te agrada y alcance de Ti las gracias y los dones, unida a tus intenciones y adoraciones, por las necesidades de mi Madre la Santa Iglesia. Quiero ser, de verdad, su hija; quiero de verdad, salvar las almas, a mi Jesús unida, por el amor y el dolor.

Mi Señor, tengo sed de darme a Ti y a mis hermanos del mundo entero y el peso de mi impotencia, de mi nada, ignorancia, nulidad y miseria, no me dejan hacer cuanto desearía. Sólo mi pobre oración, unida a la tuya, se eleva, hacia Ti, a favor de mis hermanos del mundo entero; la Santa Iglesia mi madre; tu porción escogida. Mi Jesús, óyeme por piedad y ten compasión de tu pequeña nada.(DE)

Orar con la Palabra de Dios

Hech. 2, 41-47	Asistían asiduamente a la enseñanza de los Apóstoles.
1Jn. 1,1-3	Lo que hemos visto y oído os lo anunciamos.
Mt. 16, 13-20	Sobre esta piedra edificaré mi Iglesia
1Cor. 12, 12-31	Vosotros sois el Cuerpo de Cristo.
Ef. 1, 20-23	Cristo Cabeza suprema de la Iglesia.
Ef. 3, 8-11	La Sabiduría de Dios sea manifiesta mediante la Iglesia
Col. 1, 24-29	... A favor de su Cuerpo que es la Iglesia.
1Tim. 3, 14-16	La Iglesia y el misterio de la Piedad

Sugerencias para interiorizar.

- ¿ Me siento parte de la Iglesia ?.
- ¿ Acojo la doctrina del Magisterio de la Iglesia ? ¿ la conozco ?.

- ¿ Participo activa y responsablemente en algunas de las iniciativas de mi Iglesia Local ?.
- ¿ Tengo presente en mis súplicas al Padre las necesidades de la Iglesia ?.
- Ruego a Dios constantemente por el Papa, los Obispos, los sacerdotes y los diáconos ?.
- ¿ Qué hago por mi parroquia ?.

NOTAS:

(243) 18-Jul-1958; (244) 23-May-1960; (245) 24-Jun-1962; (246) 13-Abr-1963; (247) 13-Sep-1963; (248)1-Dic-1964; (249)21-May-1960; (250) 25-Jul-1965; (251) 26-Mar-1961; (252)1-Jul-1966; (253) 16-Sep-1966; (254) Ene-1966.

CELO POR LA GLORIA DE DIOS.

La Madre María Amada sabe dónde está, el momento histórico que le toca vivir y quiénes la siguen “ tienen tan buen espíritu estas hermanas mías que es para alabar a Dios ”, es consciente de las dificultades, violencia, odio a todo lo religioso “ la Iglesia perseguida ”, los comunistas se empeñan en afirmar que Dios no existe; ¿ cómo no va a existir si ella lo ha experimentado tantas veces en su vida? Hay que trabajar sin descanso por ese Dios que tanto nos ama y que es tan ofendido.

“ Seamos fuego ” para que todo mundo arda en amor a Dios.

Si no se convencen no llegarán a la conclusión de que toda la vida, todo lo que yo haga, tiene que ser para gloria de Dios, ya San Pablo dijo: “ ya sea que comáis o que bebáis, hacedlo todo para gloria de Dios ”... y eso tratándose de cosas que no cuestan, ahora lo que nos cuesta, con mayor razón para gloria de Dios.

Inmediatamente que venga el pensamiento decir: ¿ la gloria para mí? No, la gloria para el Señor, que El sea amado, que El sea servido, que El sea glorificado, El es el que ES y yo la que no soy. (255)

Trabajen con gusto, con alegría, con la mente fija en Dios para trabajar por su santificación y por la gloria de Dios... para hacerlo reinar en su propio corazón y después en los corazones de todos los hombres. (256)

No podremos conquistar corazones si el primer corazón conquistado no es el nuestro; es un error grandísimo pensar que vamos a conquistar el alma de nuestros hermanos si no le entregamos primero nuestro corazón limpio y deseoso de mostrarle el amor que le tenemos, cumpliendo con todo lo que tenemos mandado y sacrificándonos sin medida por su gloria, por las almas, en una palabra.

Ustedes se van a dar cuenta a qué grado de miseria, de olvido, de abandono se encuentran esas multitudes. Si tienen una idea del reino de los cielos, es una idea vaga, que piensan que el reino de los cielos lo van a conquistar viviendo como mejor les conviene, sin hacer caso de los mandamientos, sin hacer caso del amor de Dios; no lo pueden amar porque no lo conocen y aquí está precisamente lo triste

¡ que no lo aman porque no lo conocen ! y si el Señor se quiere servir de nosotras en este poquito ¡ cómo no vamos a trabajar sin medida ! cómo no nos vamos a lanzar a costa de todos los sacrificios y de todos los cansancios por conseguir que esas almas se pongan en el camino y lo amen, que esas almas de aquí

en adelante busquen a Cristo y que no se dejen llevar en absoluto del ambiente que sopla hoy en la actualidad del odio a Dios, de desconocer por completo a Aquél que nos ha creado y desconocer que somos criaturas suyas y que El es nuestro Dueño y Señor y que precisamente en su grande Amor nos ha sacado de la nada para que lo amemos.

En cada familia que hagan la entronización del Sagrado Corazón en sus casas, pero la entronización quiere decir que Cristo va a reinar en aquella casa estableciendo su Reino de Amor y de Paz; entonces si entronizan al Sagrado Corazón saben que tienen que vencerse y mortificarse para vivir en paz, que la buena mujer no se ponga de gallo con su marido, que enseñen a respetar los hijos a sus padres, ese es el espíritu de la entronización. (257)

Luego tenemos que dar a nuestra vida entera un rumbo misional, completamente misional, no sólo tienen que misionar porque se vaya allá a la Misión, la tenemos que hacer con nuestra entrega a Cristo sin negarle nada, para unidas a El, conquistar el mundo. Entonces, la vida santa, la vida inocente, la vida sacrificada, la vida humilde, la vida obediente, es lo que constituye las almas misioneras, si no hay esto, no hay tal misionera, serán campanas que suenan y nada más, almas completamente equivocadas.

No hay santidad ?, no hay misión, no hay entrega total a Cristo por la muerte de nosotras mismas ?, no hay misión , hay ilusión.

Vamos a dar a todas nuestras obras un rumbo misionero, que trabajan con los niños, que van que vienen, que trabajan, que barren, que todo lo demás, entregarlo, depositarlo en el Corazón de Cristo, ofrecido según sus intenciones para conquistar el mundo. Todo lo que recen, que se sacrifican, que se cansan conquistar el mundo..., de tal manera que aquí encerradas entre cuatro paredes sin salir jamás, ser inmensamente misioneras, y todos los días en su meditación tener esa intención, que están ahí distraídas, que no pueden , pues amárrenle como puedan y no sólo amarrar, sino en el Corazón de Cristo depositarlo para pedirle que yo me venza, que me niegue de verdad, pero para

conquistar el mundo, para salvar las almas, los pobres pecadores, las almas apartadas de Cristo, los paganos, los niños, etc. pero especialmente la santificación de los sacerdotes. (258)

Si somos amor de Dios, si somos amor a Cristo, seremos amor para nuestros prójimos y cumpliremos el mandamiento del Señor, si no ¿qué celo de la gloria de Dios ?

Fíjense los millones y millones que no son católicos, qué cantidad de cristianos lo ofenden y los que nos llamamos religiosos, ¿ qué clase de religiosos somos ?

Ser para mi congregación y para la Iglesia un pararrayo, para evitar las ofensas al Señor, para cerrar las puertas del infierno, para que ninguno de mis hermanos vaya allá, y no sólo mis hermanos carnales, llamo hermanos a todos nuestros prójimos, porque esto es una de las finalidades de la vida religiosa: trabajar por la gloria de Dios, entonces es necesario que piensen esto delante de Dios y seriamente. (259)

Es imposible trabajar por la gloria de Dios si no estamos unidas a Dios. Mientras no se entre por este camino, es por demás hacer con la mano derecha y luego destruirlo con la izquierda. La gloria de Dios no se levanta sobre el terreno de las pasiones y pecados, de la rebeldía y de la inobservancia si no hay corrección de faltas, año tras año será la triste historia: pecados y pecados.

Caigamos a la cuenta, si no me enmiendo, si no cambio de vida, si mi conducta no es cada día mejor es una vida espiritual nula. (260)

Reducidas a la nada, es lo que se necesita precisamente para perdernos en el Corazón de Cristo, por eso el resultado de cada meditación, de todos los actos así interiores como exteriores, sea el perdernos cada día, cada instante de nuestra vida en el Corazón de Cristo; perdidas ahí, jamás pretender encontrarnos, jamás. De otra manera no nos convertiremos en ese fuego divino que es horno incontenible, el Corazón Amantísimo de Cristo, el Corazón de Jesús quiere que seamos fuego, pero no seremos ese fuego sino hasta reducirnos a la nada y perdernos

en ese Horno de Infinitas Llamas de Caridad sin límites precisamente para amarlo a El primero y después a todos las almas del mundo entero que el Corazón de Jesús confía a la congregación. Pero la congregación no hará esta obra si no es en la medida que se pierda y en la medida que se olvide, se abisme y en la medida en que desaparezca en el Corazón Amantísimo de Cristo; esta es nuestra vocación, esta debe ser nuestra vida, cada una debemos trabajar con intensísimo celo, con intensísima voluntad, con intensísima constancia en ser realmente esa voluntad viva, activa del Corazón Amantísimo de Jesús, que ha llamado tantos años a la puerta de nuestro corazón y que tantos años le hemos resistido.

Entonces no perdamos jamás un instante sino hasta el momento en que nuestro corazón deje de latir sobre la tierra, el que debemos ser voluntad de su Corazón Santísimo, desapareciendo en esa hoguera de amor, para llevar a cabo la obra de su reinado en todas las almas, en el mundo entero.

Sentado este principio, seguras de este camino, orientadas totalmente con esa Brújula Divina que nos muestra el camino, seremos culpabilísimas si no emprendemos esta marcha en los años que nos quedan de vida.

La meditación es el punto de apoyo y si aquel gran sabio dijo “dadme un punto de apoyo y levantaré el mundo”, el Corazón de Jesús quiere este punto de apoyo, no lo necesita, lo desea únicamente para una legión de almas perdidas, ocultas, desconocidas, pero hechas ascuas en su Corazón Santísimo para levantar el mundo; un mundo que se hunde en el odio a El, y al lado de las legiones que se levantarán contra Dios, una legión oculta, desconocida, despreciada, olvidada, sin nombre, quiere el Corazón de Jesús para contrarrestar el abismo insondable del odio que se despierta en miles y millones de corazones que lo desconocen. Ingratas seremos si negamos al Corazón de Jesús esa aportación de nuestra pobre nada, para ponernos en su Mano y con su gracia hacer esa obra que El pide y que está pidiendo a la congregación hace tantos años.

No trato de lanzar anatemas; cada una en el silencio de la oración, piense toda la gloria que dará al Señor si cumple con esto, toda la gloria que le quitará si no se somete, toda la dicha

que el Señor le dará durante la eternidad; pero también piensen que si no hacen lo que el Señor pide será para toda una eternidad su desgracia. (261)

Para dar gloria a Dios, no se necesitan los trabajos brillantes, nosotras hacemos el trabajo humilde, pero si le entregamos el corazón y la voluntad, ya está, en un trabajo brillante o en un oscuro, se le da gloria al Señor. (262)

De la experiencia personal de la Madre María Amada

Con no pequeña sorpresa me vi convertida, no recuerdo, si un viernes primero o en la fiesta del Corazón de Jesús en un pequeño apóstol de este Corazón Amante, realizándome aquel deseo de mi conversión, aunque por entonces no trabajé a favor de los niños, sino de las madres de ellos y de los jóvenes: Me sentía poseídas de tal ardor y fuego, que nada se me pusiera delante, que no acometiera por la gloria de este Corazón Sagrado.

Siento vocación de apóstol, de mártir, de nos sé cuánto. La tierra entera me parece poco campo de conquista, para mi desmedida ambición de glorificar, hacer conocer y amar, a este Unico Amor, a él, que tanto le debo y ha hecho por mí, sin yo hacer ni padecer por él ¿ qué darle por los inmensos dones de que me ha colmado ? no puedo para mí sola estos favores guardar.

Tengo vocación de anacoreta y por otra, a pesar de lo que sintiera, a la menor indicación de la Divina Voluntad me lanzara a los cuarteles, a Escobedo, a pleno mundo, no sé hasta dónde; donde dicen que hay gente tan mala, no creo que sean peores que yo; pero si así fuera, Aquél en cuyo seno estoy, me estrechará más y más a él ofreciéndole por ellas, mil vidas si tuviera.

Me siento como fuera de mí cuando pienso en esa gran tendencia del Verbo Encarnado, durante su vida mortal; quisiera con el aliento conformarme a ese su gran querer, en vida y en muerte de la manera más perfecta. Me refiero al infinito celo en

hacer amar y conocer a su Padre. Las grandes inteligencias podrán hablar acertadamente de las grandezas enseñadas por mi Jesús, mas yo, pobre e ignorante criatura, me conformo con sentir las, suplicando al Señor suscite innumerables almas que le den a conocer.

Las almas del mundo entero, la Santa Iglesia, mi Patria... A veces creo que no estoy en mi cerebro; ignoro qué hace este único Amor en mí. Lejos de él miro a la mayor parte de ellas ¿ y qué padece mi pobre corazón ? y en el colmo de la angustia le digo: si padeciendo un infierno eterno las abismara en tu amante Corazón, ¡ Oh Dios mío, al instante me lanzara !. (CE)

Orar con la Madre María Amada

Mi Jesús, acuérdate de consumir tu pequeña nada en una hoguera de amor. Cuando pienso en tu amor y celo de las almas, me parece salgo fuera de mí y quisiera ser sólo fuego y más fuego, para incendiar al mundo.

Mi Jesús, quisiera ser puro amor. Por Ti quisiera multiplicarme sin medida para ir por todas las partes del mundo en que tus queridas almas están más solas, abandonadas, pobres y perseguidas y, para colmo de los males, ignorantes y sin conocimiento de Ti, mi Dueño y Señor. Quisiera multiplicarme en mis hermanas y trabajar sin descanso hasta la consumación de los siglos para ganarlos a todos y llenar así las mansiones de tu gloria. Perdóname, Señor, sueño, deliro, tengo hambre insaciable, sed devoradora de tu Gloria y Reinado.

Mi alma se abisma en el dolor ante esta multitud de niños sin hogar o de hogares deshechos. Jóvenes indolentes, que no se les forma por una debilidad imperdonable; jóvenes delincuentes, que se les abandona a su suerte y no se les trabaja para que se regeneren. Jesús mío, mi ser se enardece, quisiera inyectarles el fuego ardiente de tu abrasado Corazón; quisiera, mi Jesús, suscitar legiones incontables de incansables misioneros que se lanzaran por el mundo a la conquista de tus amadas almas.

Quisiera millares de religiosas para lanzarlas a la conquista de la niñez, en especial la niñez desvalida, con corazón de madres y de apóstoles.

Quisiera multiplicarme por millones y millones y lanzarme al trabajo día y noche, sin descanso y sin necesidad de comer ni de beber para emplearlo sólo en tu gloria y bien de las almas. (DE)

Orar con la Palabra de Dios

Col. 1, 24-29	Ahora me alegro por los padecimientos que soporto por vosotros
Jn. 13, 31-32	Dios ha sido Glorificado en él
Jn. 17,4-6	Yo te he glorificado en la tierra
Jn. 2, 16-17	Jesús y el Templo
Sal. 69, 10	El celo por tu casa me devorará.

Orar mi vida.

- A la luz del mensaje de la Madre María Amada y de la Palabra de Dios, releo mi vida y le agradezco a Dios.

NOTAS:

(255) 3-Jun-1961; (256) 28-Ene-1962; (257) 9-Ago-1962; (258) 5-Feb-1963; (259) 29-Jun-1963; (260) 31-Jul-1964; (261) 27-Dic-1964; (262) 11-May-1965.

SERVICIO AL PRÓJIMO Y UNION CON DIOS.

Oración y apostolado.

Oración y vida cristiana son inseparables porque se trata del mismo amor y de la misma renuncia que procede del amor. La misma conformidad filial y amorosa al designio del amor del Padre. La misma unión transformante en el Espíritu Santo que nos conforma cada vez más con Cristo. El mismo amor a todos los hombres, ese amor con el cual Jesús nos ha amado “ Todo lo que pidáis al Padre en mi Nombre os lo concederá , lo que os mando es que os améis los unos a los otros ” (Jn. 15,16-17):

Ora continuamente el que une la oración a las obras y las obras a la oración. Sólo así podemos encontrar realizable el principio de la oración continua

El primer siervo fue El, porque lavó los pies a sus apóstoles para enseñarnos. (263)

De qué sirve por ejemplo que un alma quiera hacer grandes obras de celo, si no está unida a Dios, ¿ qué obra puede hacer ? ¿ qué duración tendrá ? , nosotras trabajamos con los niños, lo ancianos, en las misiones, etc., si no estamos unidas a Dios, si no deseamos intensamente la gloria de Dios, pues no hacemos más que obras para buscar ¿ qué ? alabanzas, estimación, cariños, o bien para dejar levantados castillos en el aire, pero sin base, sin cimientos. (264)

Dios nos quiere apóstoles de su reinado, pero haciéndole reinar primero en nosotras mismas. (265)

No vivan como máquinas, no somos máquinas , vivan haciendo las cosas por El, para El, por amor a El, para agradarlo a El, para darle gloria; así que el trabajo diario, el pendiente de amar

al Señor, de dar gusto al Señor, con el sacrificio, la abnegación, la mortificación tiene que ser con un fin general: darle gloria; ahí están sus padres, sus parientes, ahí está su Patria, su pueblo, pero ahí está también la realización de una misión que ustedes llevan, porque la obediencia ahí las ha mandado. (266)

¡ Es urgentísimo, hoy más que nunca formar cristianos inmensamente prácticos ! a emplear todos los días de su vida, en verdaderamente amar y servir a Dios; que verdaderamente entiendan el fin para el cual Dios nos ha creado, que entiendan prácticamente la devoción al Sagrado Corazón de Jesús. (267)

Si desde el momento en que se levantan, unidas al Corazón de Cristo, de manos de la Sma. Virgen entran dentro de ese Corazón todo Amor y unidas a El trabajan, unidas a El, sobre todo las primeras horas de la mañana, como es el oír la Santa Misa, recibir la Sagrada Comunión, hacer la meditación, pero con todo el fervor, con todo el deseo de aprovechar los tesoros infinitos de su Corazón Divino, para crecer en amor y conocimiento de El y por lo mismo, un deseo ardentísimo de amarlo y de hacerlo amar y para esto, todas sus obras, cumplir con su deber con esta finalidad; pero sin separarse un minuto de El, porque después de terminados esos actos que son directamente en el servicio del Señor, ustedes se dedicarán al cumplimiento de su deber llenas de Dios, unidas a Cristo, trabajando con El, y en El y por El y para El y cambiará completamente su vida. (268)

Dios ama al que da con alegría, pueden ser tan alegres, tan dulces, tan amables, mucho más que una persona que carece de peso espiritual, pero entiendan lo que es la alegría, no es ese desorden ni ligereza, no, no, alegres, amables, pero muy dueñas de sí. (269)

El tiempo que les quede libre, un minuto o dos, vayan a visitar al Señor, presenten constantemente al Eterno Padre el Corazón de su Divino Hijo destrozado por los que padecen en las cárceles, por los que tienen hambre, por los que están separados

de sus seres queridos, de tal manera que ustedes, una lavando, haciendo la comida o barriendo, está al pie del Sagrario ofreciendo aquel trabajo, aquel cansancio para que el Corazón de Jesús reine; corran ahí a decirle al Señor que tenga piedad de esas miles de gentes condenadas al hambre y a la miseria. (270)

Sin amor, aún las obras más extraordinarias son nada, las manos vacías, el corazón vacío y el camino equivocado.

El amor no es monótono, todos los momentos en mi vida son de Dios, porque El me creó para amarlo y servirlo.

¿ Por qué los santos hacen semejantes obras de apostolado ? porque tienen celo. ¿ por qué tienen ese celo ? por su amor a Dios ¿ y por qué viene ese amor a Dios ? porque lo estudian, lo meditan, piden luz, fuerza... y el Señor se las da. (271)

Debemos habituarnos a andar en la presencia de Dios, habituarnos a vivir con Dios, somos una morada, somos una casa donde Dios vive si estamos en gracia.

Entonces, quiere decir, que yo exteriormente me doy a mis hermanos, me doy a mi deber, me doy a mis obligaciones, pero sin salirme de mí misma y sin dejar al Señor solo. No puede haber amor a las almas sin amor a Dios .

Lo que tienen que hacer es una cosa simplísima, lo que estoy haciendo, hacerlo por Dios, por amor a El. (272)

Sin ese trato íntimo con Dios, esa vida de recogimiento, de seriedad, no lograremos nada. Es preciso cada día hacernos violencia, jamás permitirnos vivir en la superficie; vivamos en el fondo, vivamos de seriedad y verdad, busquemos de verdad al Señor. Yo les aseguro que si esto hacemos cada día, la vida más oculta, más despreciada, más humillada, la veremos como verdadero cielo en el destierro.

No sé hasta dónde quieran secundar los deseos del Corazón de Jesús; pero si no nos orientamos por completo a los deseos de este Corazón Amantísimo, aparentemente viviremos bajo el mismo techo con El sin gozar jamás la intimidad ni la dulzura de vivir haciendo exactamente lo que El quiere.

Porque no nada más vamos a orar cuando estamos en la capilla, nuestra vida toda continua, debe ser una oración, para pedirle lo que necesitamos, la que está dando clases, la que está lavando, la que está barriendo, la que está cocinando: Señor, esto poquito unido a tus Infinitos Méritos, pero concédeme el don de saber hacer oración, de amarte sin medida, porque me concedas la gracia de ser humilde, de ser obediente, porque me concedas la santificación de los sacerdotes, por la libertad de la Santa Iglesia. (273)

Jamás debemos conformarnos de hacer oración nada más cuando estamos en la capilla; debemos trabajar día a día en que nuestra vida entera sea una oración continuada, así es que si salimos de la meditación, es para seguirla durante el día, por nuestra unión con Dios y nuestra pureza de intención en ofrecerle todo y hacerlo todo por su amor. (274)

Cómo agrada al Corazón de Jesús el que van y vienen por donde tienen que andar en sus trabajos y estén ofreciendo su trabajo y oraciones por los desesperados, por tantos que van y vienen sin acordarse nunca del Corazón de Jesús. (275)

Debemos tener un gran pendiente de andar recogidas durante el día, de andar pidiendo al Señor esa luz para conocerlo y amarlo, esa gracia de la vida interior, de vivir unidas a El, de caer a la cuenta que somos templos vivos de Dios, de que mi alma en gracia, es un Santuario donde el Señor reside, las Tres Personas de la Sma. Trinidad, porque eso lo prometió Cristo “ Si alguno me ama, mi Padre lo amará, vendremos a él y haremos mansión dentro de él... (276)

Si entienden esto y lo ponen en práctica, el cielo será nuestro y entonces, ni por el purgatorio, al Reino de los Cielos. (277)

De la experiencia personal de la Madre María Amada

Esta inclinación y gusto no ha sido (o no es) otro que la oración, la soledad, el recogimiento, ser María y no Martha. Por tanto era indispensable la lucha para lograr lo que mi Divino Maestro me pedía, ser al mismo tiempo Martha y María. He

sido demasiado infiel, y estoy bien lejos de llegar a ser lo que este único Amor mío quiere de mí. En general, después de mis primeras luchas lo conseguí.

Llegué a envidiar a mis queridas hermanitas, y lamentando casi mi suerte me decía: pronto serán ellas santas y más santas, mientras yo, metida siempre en este bullicio, sin momentos de soledad, jamás lo seré.

¡ Dios mío, qué desatino ! ¡ qué pensamiento más absurdo !, sólo vuestras divinas enseñanzas ¡ Oh Amado Maestro ! podían ponerme en la verdad.

Vos me enseñasteis a hacer del trabajo, ocupaciones y trato con las personas una oración continuada. Poco a poco fue esto, y sólo hasta los cuatro años logré (aunque bien imperfectamente) hacérseme fácil este modo de oración.

Conocí por experiencia, lo que aquella grande alma dijo: “Entre el puchero anda el Señor ”. Así como también, la verdadera idea de la soledad y retiro.

No cabe duda que la soledad material es grandísima ayuda, mas ésta de nada serviría si el corazón no está en soledad. Recibí luces de esta santa soledad del corazón, retiro y silencio interior. Desde entonces las ocupaciones no me parecieron ya un obstáculo, sino un verdadero beneficio, puesto que el fruto de mi oración, a más del de la humildad, no debía ser otro que conformar mi voluntad con la de mi Soberano; negarme y vencerme a mí misma. (CE)

Orar con la Palabra de Dios

- | | |
|---------------|---|
| Col. 3,1-4 | Buscad las cosas de arriba. |
| Jn. 14, 1-11 | Donde esté yo estéis también vosotros |
| Jn. 14, 15-17 | El Espíritu en vosotros está. |
| Jn. 17, 21-26 | Que ellos también sean uno en nosotros. |
| Ef. 3, 14-21 | Que Cristo habite por la fe en vuestros corazones |
| Mc. 1, 35 | Fue a un lugar solitario donde se puso a orar. |
| Rm. 1, 1-7 | Jesucristo Señor Nuestro por quien recibimos la |

- gracia y el apostolado.
- 1Cor. 3, 5-15 La verdadera misión de los predicadores
- 2Cor. 4, 7-18 Tribulaciones y esperanzas del ministerio.
- 1Tim. 1, 12-17 Doy gracias a Aquél que me revistió de fortaleza y me consideró digno de confianza al colocarme en el ministerio.
- Col. 4, 2-5 Espíritu apostólico.
- 1Cor. 13 Si no tengo amor, nada soy.
- Hech. 23, 11 Como has dado testimonio de mí en Jerusalén, así debes darlo también en Roma.

Orar mi vida.

- ¿ Hay armonía en mi vida entre oración y apostolado ? ¿ en qué lo noto ?.
- Agradezco al Señor la oportunidad que me da de hacer algo por los demás.
- Pido perdón a Dios por las veces que no respondo a las exigencias de mi vocación por indiferencia, comodidad, activismo, evasión, superficialidad, omisión... y no pongo mi mejor empeño en trabajar por el establecimiento de su Reinado.
- Ruego al Señor me dé la gracia de vivir unida a él y haga fecunda mi tarea apostólica.

NOTAS:

(263) 1-Jun-1960; (264) 12-May-1959; (265) 5-May-1961; (266) 8-Jun-1961; (267) 28-Jul-1961; (268) 17-May-1965; (269) 17-Dic-1963; (270) 10-Mar-1963; (271) Ene-1966; (272) 2-Feb-1960; (273) 12-Ago-1963; (274) 1-Dic-1964; (275) 1-Jul-1956; (276) 13-May-1965; (277) 2-Jun-1960

EPILOGO

Se van con Dios, esperamos que si para el año que entra algunas faltamos, las que nos sigan, sigan siempre el camino que el Corazón de Jesús nos trazó, para trabajar verdaderamente en el establecimiento de su Reinado. (278)

Nunca ni la más mínima falta de caridad entre ustedes, si hacen esto, hacemos lo que el Corazón de Jesús quiere. Si ya no nos volvemos a ver, éste es el testamento. (279)

Si para el año que entra yo ya no existo, ustedes sabrán las normas de vida que toman, para llevar adelante la obra empezada de su santificación. (280)

Si ustedes no entran dentro de sí mismas y piensan seriamente en lo serio y super serio de lo que traemos entre manos, seguirá su vida inútil y siempre equivocada, muy triste que ustedes vayan a lamentar esto cuando el tiempo se acabó y ya no haya remedio. (281)

Bueno, pues que le vaya muy bien, que si este es el momento para entregarnos a Dios, lo hagamos, si yo para el año que entra he dejado de existir, vuelvo a repetir, ustedes sabrán qué hacen de la congregación que queda en sus manos, porque el Corazón de Jesús nos la deja a cada una. Si no la llevamos adelante por una vida santa y una entrega absoluta a Cristo, no estamos haciendo por ella absolutamente nada. (282)

Entonces, nos despedimos, nos quedamos unidas en Cristo y para trabajar por Cristo, procuren tenerlo presente siempre a El y a El darle gusto, y no busquemos más que darnos mutuamente la mano para formarnos esos Cristos vivos que Cristo quiere; cada una a su casita, a su campo de acción, a cumplir con su deber. (283)

NOTAS: (278) 26-Dic-1960; (279) 19-Feb-1961; (280) 9-Ene-1964; (281) 2-Ago-1964;
(282) 3-Ene-1964; (283) 3-Jun-1960

CONCLUSION

Concluimos estas reflexiones con las palabras del Papa Juan Pablo II en su carta apostólica Novo Millennio Ineunte, que

seguramente la Madre María Amada acogería responsablemente como fiel hija de la Iglesia.

“ El Cristo contemplado y amado ahora nos invita una vez más a ponernos en camino “ id pues y haced discípulos a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo” (Mt. 28,19). El mandato misionero nos introduce en el tercer milenio invitándonos a tener el mismo entusiasmo de los cristianos de los primeros tiempos. Para ello podemos contar con la fuerza del mismo Espíritu, que fue enviado en Pentecostés y que nos empuja hoy a partir animados por la esperanza << que no defrauda >> (Rm.5,5).

Nos acompaña en este camino la Santísima Virgen. La indico aún como aurora luminosa y guía segura de nuestro camino << Mujer, he aquí tus hijos >>, le repito, evocando la voz misma de Jesús (cf. Jn.19,26), y haciéndome voz, ante ella, del cariño filial de toda la Iglesia.

Tenemos que imitar la intrepidez del apóstol Pablo: << Lanzándome hacia lo que está por delante, corro hacia la meta, para alcanzar el premio al que Dios me llama desde lo alto, en Cristo Jesús >> (Flp.13,14). Al mismo tiempo, hemos de imitar la contemplación de María, la cual, después de la peregrinación a la ciudad santa de Jerusalén, volvió a su casa de Nazareth meditando en su corazón el misterio del Hijo (cf. Lc. 2,51).

Que Jesús resucitado, el cual nos acompaña en nuestro camino, dejándose reconocer como a los discípulos de Emaús << al partir el pan >> (Lc. 23,40) nos encuentre vigilantes y preparados para reconocer su rostro y correr hacia nuestros hermanos, para llevarles el gran anuncio << ¡ HEMOS VISTO AL SEÑOR ! >> (Jn. 20,25).”

BIBLIOGRAFIA

- Conferencias de Nuestra Madre Fundadora María Amada del Niño Jesús Sánchez Muñoz.

Tomos I al VIII
Escritos para uso privado de las Misioneras del Sagrado
Corazón de Jesús y de Santa María de Guadalupe.

- Cuenta Espiritual.
Escrita por la Madre María Regina Sánchez Muñoz (María Amada del Niño Jesús), en obediencia a su Director Espiritual R. P. Lázaro Valadés, S. J.
- Diario Espiritual de la Madre María Amada
- Catecismo de la Iglesia Católica.
- Carta Apostólica **Novo Millennio Ineunte** del Sumo Pontífice Juan Pablo II.